



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

LICENCIATURA EN LITERATURA INTERCULTURAL

Escuela Nacional de Estudios Superiores, Unidad
Morelia

**Corpus de relatos orales sobre la comunidad de
Estación Queréndaro en la costa del lago de Cuitzeo**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN LITERATURA INTERCULTURAL

P R E S E N T A

DANIEL ESTRADA HERNÁNDEZ

DIRECTORA DE TESIS: DRA. BERENICE ARACELI GRANADOS VÁZQUEZ

MORELIA, MICHOACÁN

OCTUBRE, 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



ESCUELA
NACIONAL
DE ESTUDIOS
SUPERIORES
ENES
UNIDAD MORELIA

10
años
(2011-2021)

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS SUPERIORES UNIDAD MORELIA
SECRETARÍA GENERAL
SERVICIOS ESCOLARES

MTRA. IVONNE RAMÍREZ WENCE

DIRECTORA

DIRECCIÓN GENERAL DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR

P R E S E N T E

Por medio de la presente me permito informar a usted que en la **sesión ordinaria 01** del **Comité Académico** de la **Licenciatura en Literatura Intercultural** de la Escuela Nacional de Estudios Superiores (ENES), Unidad Morelia, celebrada el día **26 de enero de 2023**, se acordó poner a su consideración el siguiente jurado para la presentación del Trabajo Profesional del alumno **Daniel Estrada Hernández** de la Licenciatura en **Literatura Intercultural**, con número de cuenta **416069572**, con el trabajo titulado: **"Corpus de relatos orales sobre la comunidad de Estación de Queréndaro en la costa del lago de Cuitzeo"**, bajo la dirección como tutora de la **Dra. Berenice Araceli Granados Vázquez**.

El jurado queda integrado de la siguiente manera:

Presidente:	Dr. Santiago Cortés Hernández
Vocal:	Dra. Jahzeel Aguilera Lara
Secretario:	Dra. Berenice Araceli Granados Vázquez
Suplente:	Dr. José Manuel Pedrosa Bartolome
Suplente:	Dra. Eva María Garrido Izaguirre

Sin otro particular, quedo de usted.

Atentamente
"POR MI RAZA HABLARÁ EL ESPÍRITU"
Morelia, Michoacán a 26 de septiembre de 2023.

DRA. YUNUEN TAPIA TORRES
SECRETARÍA GENERAL

CAMPUS MORELIA

Antigua Carretera a Pátzcuaro N° 8701, Col. Ex Hacienda de San José de la Huerta
58190, Morelia, Michoacán, México. Tel: (443)689.3500 y (55)5623.7300, Extensión Red UNAM: 80614
www.enesmorelia.unam.mx

RECONOCIMIENTO

A la Universidad Nacional Autónoma de México a través de la Licenciatura en Literatura Intercultural impartida en la ENES, Morelia.

Al proyecto PAPIIT La Pastorela de Ocumicho: discursos, cerámica y ritualidad, IN405018
Laboratorio Nacional de Materiales Orales

A la Dra. Berenice Araceli Granados Vázquez por su asesoría durante este proceso

A los miembros de mi sínodo: Dr. Santiago Cortés Hernández, Dra. Jahzeel Aguilera Lara,
Dr. José Manuel Pedrosa Bartolomé, Dra. Eva María Garrido Izaguirre.

AGRADECIMIENTO

A mi asesora Dra. Berenice Araceli Granados Vázquez, por ser mi guía académica durante tantos años, tu apoyo y amistad. En ti he encontrado mi faro estos tiempos de individualidad donde nos encontramos, gracias por creer en mi e insistirme en terminar este proceso. Tu gran corazón y pasión por las artes verbales ha creado escuela y me siento orgulloso de formar parte de ella.

A cada uno de los miembros de mi sínodo: Dr. Santiago Cortés Hernández, Dra. Jahzeel Aguilera Lara, Dr. José Manuel Pedrosa Bartolomé, Dra. Eva María Garrido Izaguirre, muchas gracias por su tiempo al revisar esta tesis, su paciencia con mis procesos personales y comentarios que me ayudaron a dar el punto final a ésta.

Al Laboratorio Nacional de Materiales Orales por todas las enseñanzas brindadas, por el equipo prestado para el registro del material de esta tesis y, sobre todo, por la oportunidad de desarrollarme como investigador.

A mi gran guía en campo, mi madre, Angelina Hernández Flores, por platicarme tantas veces las historias del pueblo, por ser la primera persona en aceptar otorgarme una entrevista y guiarme durante el trabajo de campo. A mi hermano, Bryan Emmanuel Estrada Hernández, quién fue mi camarógrafo y mi corrector durante la edición, mi compañero inagotable en campo.

Al pueblo de Estación Queréndaro, a quienes aceptaron formar parte de esta tesis y plasmar sus historias para el futuro: Angelina Hernández Flores, Arturo Hernández Flores, Elías Rodríguez Barajas, Graciela Fabián Rodríguez, M.^a Guadalupe Alonso López, María de Jesús Hernández Barrera, Melchor Vega Guevara, Rubén Villalobos Cortés, Sara Flores Rodríguez. Espero que este trabajo enorgullezca al pueblo del cual me siento honrado pertenecer.

RESUMEN

Este estudio muestra una pequeña parte del rico entramado de narrativas que conforman la vida en Estación Queréndaro, que van desde la historia familiar de cómo llegaron a la región hasta historias fantásticas creadas alrededor de su territorio. El corpus de relatos presentado abarca una amplia gama de temas, desde la historia fundacional del pueblo y su conexión con la hacienda de Queréndaro hasta leyendas y mitos que presentan elementos fantásticos y sobrenaturales.

Se han identificado tres categorías literarias en estas narrativas: el memorat, que preserva la memoria histórica y los hechos fundamentales; el fabulat, que incluye leyendas y mitos con elementos fantásticos; y la antileyenda, que desafía y cuestiona creencias establecidas. Estas categorías literarias han sido clave para entender cómo la comunidad se ha apropiado del territorio y ha construido su identidad cultural a través de la narrativa.

La historia oral ha sido una herramienta fundamental para acceder a las vivencias, tradiciones y creencias compartidas por los habitantes de Estación Queréndaro. Esto ha permitido experimentar la autenticidad de los relatos y su conexión con la memoria colectiva.

La geografía cultural también ha desempeñado un papel esencial al trazar la relación entre la comunidad y su entorno. El paisaje y la ubicación han influido en la configuración de las narraciones y en la comprensión de la conexión íntima entre los habitantes y su territorio.

Este estudio ofrece una visión panorámica de cómo la narrativa ha sido un elemento vital en la apropiación del territorio y en la construcción de la identidad cultural de Estación Queréndaro. Las leyendas no solo preservan la historia y la cultura del pueblo, sino que también regulan el comportamiento social y establecen límites morales y temporales. En última instancia, estas narrativas son una fuente de cohesión social y empoderamiento, transmitiendo el legado cultural a las generaciones futuras y fomentando el orgullo y la preservación de su identidad única.

ABSTRACT

This study shows a small part of the rich web of narratives that make up life in Estación Queréndaro, ranging from the family history of how they arrived in the region to fantastic stories created around their territory. The corpus of stories presented covers a wide range of

topics, from the founding history of the town and its connection with the hacienda of Queréndaro to legends and myths that present fantastic and supernatural elements.

Three literary categories have been identified in these narratives: the *memorat*, which preserves historical memory and fundamental facts; the *fabulat*, which includes legends and myths with fantastic elements; and anti-legend, which challenges and questions established beliefs. These literary categories have been key to understanding how the community has appropriated the territory and built its cultural identity through narrative.

Oral history has been a fundamental tool to access the experiences, traditions and beliefs shared by the inhabitants of Estación Queréndaro. This has allowed us to experience the authenticity of the stories and their connection with the collective memory.

Cultural geography has also played an essential role in tracing the relationship between the community and its environment. The landscape and location have influenced the configuration of the narratives and the understanding of the intimate connection between the inhabitants and their territory.

This study offers a panoramic view of how narrative has been a vital element in the appropriation of the territory and in the construction of the cultural identity of Estación Queréndaro. Legends not only preserve the history and culture of the people, but also regulate social behavior and set moral and temporal boundaries. Ultimately, these narratives are a source of social cohesion and empowerment, passing on the cultural legacy to future generations and fostering pride and preservation of their unique identity.

Índice

PRESENTACIÓN.....	7
INTRODUCCIÓN	9
SOBRE ESTACIÓN QUERÉNDARO	10
HISTORIA DE QUERÉNDARO	11
NARRATIVA DE TRADICIÓN ORAL	14
ESTUDIOS LITERARIOS.....	15
HISTORIA ORAL	19
GEOGRAFÍA CULTURAL	21
LOS MATERIALES QUE SE PRESENTAN EN EL CORPUS.....	22
METODOLOGÍA.....	27
SOBRE LA ORGANIZACIÓN DE ESTE CORPUS.....	32
CORPUS.....	37
I. LA HISTORIA DEL PUEBLO.....	38
I.1 LA REVOLUCIÓN DE CHÁVEZ	39
1. <i>Vinieron cuando la Revolución</i>	40
2. <i>Lo colgaron</i>	40
3. <i>Cuando Chávez</i>	40
4. <i>Merced</i>	41
I.2 HISTORIAS DE MIGRACIÓN	42
5. <i>La Cañada de Enmedio del Rancho de Guadalupe</i>	43
6. <i>Ojo de agua</i>	43
7. <i>Les gustó y se quedaron</i>	44
8. <i>Llegó como pescador</i>	44
9. <i>Aquí me quedé</i>	45
I.3 EL PUEBLO EN SUS INICIOS	46
10. <i>Los horarios del tren</i>	47
11. <i>El tipo de transporte fue mejorando</i>	47
12. <i>Llegué a ver esos carritos</i>	47
13. <i>Ya no llenan ni nada</i>	48
14. <i>Íbamos a Queréndaro</i>	49
15. <i>Todo al tren</i>	49
16. <i>La Estación</i>	50

17. <i>Aquí se llama Estación de Queréndaro</i>	50
18. <i>Un punto de mucho movimiento</i>	50
19. <i>Les cambiaron el nombre</i>	51
20. <i>Se quedó el nombre</i>	52
21. <i>Todo era de Queréndaro</i>	52
22. <i>Un trenecito</i>	53
23. <i>Fue de dueño a dueño</i>	53
24. <i>Casas de adobe</i>	54
25. <i>Cuando llegaron</i>	54
26. <i>Aquí era campo</i>	55
I.4 REPARTICIÓN.....	56
27. <i>La expropiación</i>	57
28. <i>1934</i>	57
I.5 CONSTRUCCIONES.....	59
29. <i>La autopista</i>	60
30. <i>Las escuelas</i>	60
31. <i>La casa ejidal</i>	61
32. <i>El camino a la carretera</i>	61
33. <i>La estación del tren</i>	61
34. <i>Las casas del pueblo</i>	62
35. <i>La primer casa</i>	62
I.6 ZONAS IMPORTANTES DEL PUEBLO.....	63
36. <i>Otros lugares del pueblo</i>	64
37. <i>Las islas</i>	64
38. <i>Los Chinapos</i>	64
I.7 TRADICIONES DEL PUEBLO.....	66
39. <i>El pueblo ha crecido</i>	67
40. <i>Es un pueblo de ambiente</i>	67
41. <i>Semana Santa</i>	67
42. <i>Se iban en lancha</i>	68
I.8 LA VIDA EN EL PUEBLO.....	69
43. <i>La luz</i>	70
44. <i>Un buen lugar para vivir</i>	70
45. <i>No había luz</i>	70

46. <i>Nos reuníamos por las noches</i>	71
47. <i>Cosas medicinales</i>	71
48. <i>Tamales de charal</i>	72
49. <i>La gente carecía mucho</i>	72
50. <i>La vía blanqueaba</i>	73
51. <i>Por las mañanas</i>	73
53. <i>Aquellas buenas costumbres</i>	74
54. <i>Si faltaba comida</i>	75
55. <i>Se alumbraba uno</i>	75
56. <i>Todos sí se salieron</i>	75
57. <i>Una cosa bonita</i>	76
58. <i>Eran sinarquistas</i>	76
59. <i>Toros bravos</i>	77
60. <i>La vereda</i>	77
61. <i>El agua</i>	77
62. <i>Lo mató el tren</i>	78
I.9 <i>LA NIÑEZ</i>	80
63. <i>Los juegos</i>	81
64. <i>Antes sí había respeto de todo</i>	81
65. <i>Los jueguitos</i>	82
66. <i>A jugar</i>	82
I.10 <i>EL TRABAJO</i>	83
67. <i>La siembra</i>	84
68. <i>Llenabas tu guangoche</i>	84
69. <i>El temporal</i>	86
70. <i>Una de temporal y una de riego</i>	87
71. <i>La petatera</i>	87
72. <i>Todo del campo</i>	87
73. <i>Éramos puras mujeres</i>	88
74. <i>Eso vendíamos</i>	89
75. <i>Aquí venían a embarcar</i>	89
76. <i>Antes aquí no había unión</i>	90
I.11 <i>EL LAGO DE CUITZEO</i>	91
77. <i>Diferente variedad</i>	92

78. <i>La fauna del pueblo</i>	92
79. <i>Los coyotes</i>	93
80. <i>Les nombraban culebras</i>	93
81. <i>Las culebras</i>	94
82. <i>No pasaba de aigre</i>	94
83. <i>Muy fuerte la tempestá</i>	95
84. <i>Dependía mucho del ciclo lluvioso</i>	96
85. <i>Se enamoraban de la mujer</i>	96
II. RELATOS DE TEMA SOBRENATURAL	98
II.1 HISTORIAS DE TESOROS	99
86. <i>A mi casa me lo ha de traer</i>	100
87. <i>Tres moneditas</i>	101
88. <i>Nunca le dio nada</i>	101
89. <i>Ahí abajo es donde está el dinero</i>	101
90. <i>Todo o nada</i>	103
91. <i>A flor de tierra</i>	103
92. <i>Había tenido oro</i>	105
93. <i>Empezó a hallar monedas</i>	105
94. <i>Deben escarbar de noche</i>	106
95. <i>La tierra de Prisciliano</i>	107
96. <i>El tesoro de la carretera</i>	107
97. <i>Maximiliano</i>	108
98. <i>Perdida por un día</i>	108
99. <i>Nomás se oían ruidos</i>	109
100. <i>El tesoro de la autopista</i>	110
101. <i>Un barrilito</i>	110
102. <i>El hijo de Cándido</i>	111
103. <i>El hijo de Baldo Corona</i>	111
104. <i>Don Víctor Andrade</i>	111
105. <i>La suegra se lo robó</i>	112
106. <i>Ocho lingotes de oro</i>	113
107. <i>Ya no quiso ir</i>	113
108. <i>Es carbón</i>	113

109. <i>Dinero antiguo</i>	114
110. <i>Era un señor</i>	114
111. <i>Dos, tres monedas</i>	115
112. <i>La avaricia</i>	115
113. <i>Gente que asaltaba los ferrocarriles</i>	116
114. <i>Le hablaba el muerto</i>	116
115. <i>Ya son años</i>	117
116. <i>Son balas</i>	117
II.2 HISTORIAS DE APARECIDOS.....	119
117. <i>Un chiflidito</i>	120
118. <i>El panteón</i>	120
119. <i>Eran tres</i>	120
120. <i>Trocitos de carbón</i>	121
121. <i>La caja</i>	121
122. <i>Aquella mujer</i>	122
123. <i>Cuando ella se salía</i>	122
125. <i>Cómo se cayó un nopal</i>	123
126. <i>Aquí se oyen muchas cosas</i>	123
127. <i>Se prendía</i>	124
II.3 SERES SOBRENATURALES.....	126
128. <i>No se le ve la cara</i>	127
129. <i>Andaban gritando</i>	128
130. <i>La Llorona</i>	128
131. <i>La mujer del lago</i>	128
132. <i>Los enanos</i>	129
133. <i>A lo mejor era el diablo</i>	129
134. <i>Antes uno no era tan malcriado</i>	130
135. <i>Una sirenita</i>	130
136. <i>Ahí les salían duendes</i>	130
137. <i>Ejemplo</i>	131
II.4 HISTORIA DE LOS INDÍGENAS	132
138. <i>Sacaban muchos monos</i>	133
139. <i>La calavera</i>	133
140. <i>Un ídolo</i>	134

CONCLUSIONES	136
DOSSIER FOTOGRÁFICO.....	140
DOSSIER CARTOGRÁFICO.....	172
ÍNDICE DE NARRADORES	183
1. ANGELINA HERNÁNDEZ FLORES	184
2. ARTURO HERNÁNDEZ FLORES	185
3. ELÍAS RODRÍGUEZ BARAJAS	186
4. GRACIELA FABIÁN RODRÍGUEZ	187
5. M. ^a GUADALUPE ALONSO LÓPEZ	188
6. MARÍA DE JESÚS HERNÁNDEZ BARREA	189
7. MELCHOR VEGA GUEVARA	190
8. RUBÉN VILLALOBOS CORTÉS.....	191
9. SARA FLORES RODRÍGUEZ	192
ÍNDICE DE LUGARES	193
ÍNDICE DE IMÁGENES.....	198
ÍNDICE DE MAPAS	201
FUENTES DE CONSULTA	203

Presentación

Antes de comenzar, me es necesario hacer una pequeña anotación que será de gran importancia para el desarrollo del presente trabajo. Soy Daniel Estrada Hernández, originario de Estación Queréndaro, Michoacán. Formo parte de la cuarta generación de la familia Flores, así como de la cuarta generación de la familia Estrada. He vivido la mayor parte de mi vida en este pueblo y he recorrido cada espacio que lo conforma: el lago, las islas, las aguas termales, el llano, los cerros, el acantilado y todos sus edificios. Comparto lazos familiares con gran parte de los pobladores de la localidad y mantengo muchas amistades en el sitio desde mi niñez. Siempre he escuchado lo que mi madre, mis tíos y la gente mayor cuentan, he observado la alegría con la que rememoran su pasado y he gozado sus relatos maravillosos sobre fantasmas, tesoros y otros seres que aparecen a lo largo y ancho de este territorio.

He oído y visto muchas cosas en Estación Queréndaro, pero no había sido consciente de ellas hasta que entré a la licenciatura en Literatura Intercultural. Desde el primer semestre he tratado de descubrir el porqué de las cosas que se dicen en el pueblo relacionando lo aprendido en la escuela con mi entorno. Así desarrollé trabajos de investigación como el que presenté en el Tercer Coloquio de Estudiantes de Literatura Prehispánica en 2016, donde mi objetivo era recopilar e ilustrar las historias que existen en Estación Queréndaro alrededor del lago de Cuitzeo en un pequeño corpus, mismo que sirvió como antecedente de esta tesis, que ha implicado tanto esfuerzo y cariño.

Esta tesis tiene la finalidad de presentar, a manera de esbozo, la vida en Estación Queréndaro a partir de las narrativas que en él se producen, por lo cual es necesario hacer uso de tres disciplinas: historia oral, los estudios literarios y la geografía cultural para comprender lo que se cuenta en el corpus.

Introducción

Sobre Estación Queréndaro

La localidad de Estación Queréndaro se localiza a 19°52'56.8" Norte y 100°56'52.1" Oeste (DENUE, 2020) a una altitud aproximada de 1,830 msnm dentro del municipio de Zinapécuaro de Figueroa (Cram, 2010: 20), en el estado de Michoacán de Ocampo. Se encuentra en la zona sur del lago de Cuitzeo, dentro del Sistema Volcánico Transversal; se trata de una zona volcánica que posee aguas termales al oeste de la comunidad. En esta misma zona cruza el río Queréndaro que desemboca en el lago. La atraviesa la carretera federal 15D y la carretera Morelia- Zinapécuaro.

Estación Queréndaro tiene una población de 2,175 habitantes, según el Censo de población INEGI 2020. Es una localidad con un grado bajo de marginación, según este mismo. La localidad cuenta con la escuela de educación preescolar “Dr. Juan Manuel González Ureña”, la escuela primaria “Francisco I. Madero” (16DPR4826Z), que maneja turno matutino y vespertino, y la escuela telesecundaria “Rafael Ramírez” (16ETV0242T). Dentro del pueblo se encuentran dos templos de distintas religiones: la iglesia católica de la Santa Cruz y el templo cristiano Eben Ezer. En la localidad se realizan actividades ganaderas, de agricultura, pesca (esta actividad organizada por la Unión de Pescadores Francisco I. Madero S. de P.R. de R.L.) (DENUE, 2020), y de comercio formal, siendo las de mayor actividad, mientras que el comercio informal y la construcción son actividades que desarrollan en menor cantidad (DENUE, 2020).

El pueblo de Estación Queréndaro, como se mencionó arriba, tiene dos centros religiosos, uno católico y otro cristiano evangélico. Ambos son de suma importancia para la comunidad por ser los únicos que se localizan dentro del pueblo y que congregan gran cantidad de fieles. El más sobresaliente, tanto por el número de fieles como por influencia, es la iglesia católica que, en un principio, fue construida a un costado de la estación del tren. A mediados del siglo XX se construyó la actual iglesia dedicada a la Santa Cruz, conformada por una nave principal y dos bóvedas, un patio y un kiosco. Su fiesta principal, el día 3 de mayo, forma parte del ciclo ritual que incluye el 2 de febrero (día de la Candelaria), 15 de mayo (día de san Isidro Labrador), 24 de junio (día de san Juan), Carnaval, Cuaresma, Semana Santa, 1 y 2 de noviembre (Todos Santos y Santos difuntos), 12 de diciembre (Virgen de Guadalupe) y 24 de diciembre (Nochebuena).

La Santa Cruz y Semana Santa destacan por la amplia participación del pueblo en su organización. Ambas utilizan como imagen devocional la misma cruz dentro de sus

actividades; en Semana Santa es cargada por la persona que representa a Jesucristo durante la representación de la pasión, y se deja en la zona de la crucifixión en la cima del cerro, justo a espaldas de la iglesia, desde el viernes santo hasta el 3 de mayo cuando se le baja de regreso a la iglesia para prepararla, previo a su recorrido por el pueblo.

La fiesta de la Santa Cruz marca el inicio del ciclo agrícola en la comunidad, a la que le siguen las fiestas dedicadas a san Isidro Labrador y a san Juan Bautista. Éstas se realizan en zonas agrícolas: la fiesta de san Isidro, en un parque ejidal dentro del valle de Queréndaro, donde se lleva a cabo una misa y se bendicen los materiales de labranza (tractores, azadones, etc.). La fiesta de san Juan se celebra en la cima del cerro, en una capilla que fue construida específicamente para realizar la misa de este día. En ella se agradece la llegada de las primeras lluvias del temporal.

Historia de Queréndaro

En gran parte, la información que se presenta a continuación fue tomada del libro *Memoria, cultura y patrimonio: Una visión monográfica del municipio de Queréndaro, Michoacán* de Carapia Medina M.G y Núñez A. R. D (2017) que compila gran parte de la historia alrededor de la Hacienda de Queréndaro y el territorio que le perteneció desde el periodo prehispánico hasta la primera mitad del siglo XX.

El registro más antiguo que se tiene de la zona se encuentra en la *Relación de Michoacán* de fray Jerónimo de Alcalá, escrita en 1540, donde se describe al final del primer capítulo la fiesta de nombre Sicuindiro en honor a la diosa Cueráuaperi, celebrada en los pueblos de Araró y Zinapécuaro:

Y bailaban éstos allí con los otros y otros cuatro sacerdotes que representaban otros dioses que estaban con la dicha Cueráuaperi. Y sacrificaban los dichos esclavos y, en sacando los corazones, hacían sus cerimonias con ellos, y así calientes como estaban, los llevaban a las fuentes calientes del pueblo de Araro desde el pueblo de Çinápequaro, y echábanlos en una fuente caliente pequeña y atapábanlos con tablas y echaban sangre en todas las otras fuentes que están en el dicho pueblo, que eran dedicadas a otros dioses que estaban allí; y aquellas fuentes echan vaho de sí, y decían que de allí salían las nubes para llover y que las tenía en cargo esta dicha diosa Cueráuaperi y que ella las enviaba de oriente, donde estaba (de Alcalá, 2019: 331).

Esto nos da una pequeña, y a la vez muy valiosa, muestra de la forma en la que se vivía en la región previo a la llegada de los españoles al territorio de Zinapécuaro. Podemos suponer que esta fiesta se reproducía en algunas de los pueblos cercanos, donde se localizan

características similares como las aguas termales que se encuentran actualmente en la comunidad.

Esta zona fue habitada por el pueblo matlatzinca, resultado de los movimientos migratorios que se dieron, principalmente, en la zona oriente del Michoacán actual durante el periodo Clásico (200 d. de C. al 650 d. de C.) y Epiclásico (650 d. de C. al 900 d. de C.) (Guzmán Pérez, 2012: 6). Diversos grupos étnicos de la familia otopame se trasladaron al oeste de Michoacán en busca de refugio por los malos tratos y la elevada demanda de tributos que recibían de Moctezuma Xocoyotzin, sumado a un periodo de hambrunas, epidemias y heladas que golpearon gran parte del Valle de México. Tzintzicha Tangáxoan les autorizó a seis caciques matlatzincas que escogieran las tierras donde establecerse, extendiéndose desde el Valle de Toluca hasta Tzintzuntzan siempre bajo el dominio del irecha. No se tiene muy claro el número de poblaciones que existieron, pero se sabe que el valle de Queréndaro estuvo habitado por ellos antes de la llegada de los españoles (Carapia Medina y Núñez Altamirano, 2017: 33).

En 1592 la orden de los jesuitas establecidos en la Provincia de Michoacán fue beneficiada por una merced de tierra por distancias de ganado menor, lo que configuraría los primeros terrenos que dieron origen a la hacienda de Queréndaro comenzando con la delimitación geográfica de los nuevos territorios (Carapia Medina y Núñez Altamirano, 2017: 45).

En el siglo XVII, tras la desaparición del sistema de encomiendas, se posibilitó la venta de terrenos particulares, dando paso a la creación de las haciendas. Es en este periodo que se crean varias haciendas que abastecían de productos agrícolas y ganaderos a Valladolid, siendo las más sobresalientes la de Quinceo, La Huerta, San Nicolás, Tarímbaro, Tzintzimeo, Zinapécuaro, Istaro, Chiquimitio, Tiripetío y Queréndaro (Carapia Medina y Núñez Altamirano, 2017: 59).¹

A finales del siglo XIX Josefa San Román, esposa del alemán Carl Hypolite Hagenbeck Braunwald, adquirió 17,450 hectáreas en la región, vendidas por José Pimentel en 1886. En este periodo se introdujeron grandes avances tecnológicos en la región, provocando un aumento de la producción agrícola y venta de productos como el maíz. Nuevos sistemas de riego, maquinaria importada de Estados Unidos, ampliación de terrenos de cultivo, servicios de teléfono, alumbrado y la introducción de Queréndaro a la línea

¹ Dentro del dossier cartográfico se anexa un mapa de las tierras pertenecientes a la hacienda de San José de Queréndaro pintado en el año de 1806.

ferroviaria México-Morelia fueron algunas de las contribuciones más importantes de Hagenbeck, mismas que provocaron que el distrito de Zinapécuaro fuera una de las zonas más productivas de la región de Morelia-Queréndaro para inicios del siglo XX (Carapia Medina y Núñez Altamirano, 2017: 75). Varias de las historias que se presentan en el corpus de este trabajo mencionan la creación de la estación del tren y de una pequeña vía que conectaba la hacienda con la estación:

Los dueños de la Hacienda mandaron construir su ferrocarril Decauville, que como casi todas las haciendas de ese tiempo tenían, para darle salida a sus productos, sobre todo hasta las estaciones de ferrocarril, Queréndaro tenía la suya, que salía de los patios de la Hacienda, hasta la Estación de Queréndaro, atravesaba el río por el Puente del Espiguero y luego por en medio de los potreros con una longitud de once kilómetros (García Martínez, 2011:44).

Hacia 1910 la zona parecía mantener una estabilidad económica. Hagenbeck había fallecido y sus hijos siguieron encargándose de la hacienda. Carlos Hagenbeck San Román se encontraba dentro del movimiento maderista en el estado de Michoacán, pero tras la muerte de Francisco I. Madero y los cambios que hubo en la Ley Agraria de 1915 decidió contratar en 1917 los servicios de protección de grupos denominados como *la bola* o *los pelones*, para defender la hacienda de los ataques que tuvo durante la Revolución Mexicana (Carapia Medina y Núñez Altamirano, 2017: 79). Fueron varios los enfrentamientos que hubo en Queréndaro dirigidos por revolucionarios que simpatizaban con los ideales de Francisco Villa o con Emiliano Zapata, como lo fueron Eusebio Luna,² José Altamirano Dávalos,³ José Rentería Luviano⁴ y su movimiento, que operaba de manera radical vaciando completamente las bodegas del tren en Estación Queréndaro para apoderarse de los granos que la hacienda comercializaba con las ciudades de Morelia, Guadalajara y México (Carapia Medina y Núñez Altamirano, 2017: 85).

Otro de los personajes más relevantes de este periodo, y que amerita una mención particular, fue José Inés Chávez García, bandido sanguinario conocido como el Atila del Bajío, originario de la Villa de Zacapu, de donde salió para trabajar en la Ciénaga. Estuvo bajo el mando de Gertrudis Sánchez después de que Huerta asesinara a Madero. Se cambió a

² Líder agrarista que deseaba repartir las tierras de la hacienda de Queréndaro (Pérez 2005: 165).

³ Administrador de la hacienda de Los naranjos que se levantó en armas y fue apoyado por los trabajadores de las haciendas de Queréndaro, Tepacua, Chapitiro y Tzintzimeo, y llegó a formar parte del ejército de Francisco Villa (Pérez 2005: 166).

⁴ Trataron de tomar Morelia a través de la ruta de Zitácuaro, pasando por Queréndaro, Indaparapeo, Charo y Zinapécuaro. Se estableció muy cerca de Real de Oztumatlán, lugar estratégico en la zona, permitiéndole arremeter las villas de Zinapécuaro y Queréndaro (Pérez 2005: 166).

las filas de Joaquín Amaro, a quien abandonó tiempo después cuando éste se convirtió en carrancista. Es Inés Chávez quien de 1915 a 1918 mantiene sometidos, junto a sus “leopardos pintados”, gran parte de los estados de Michoacán, Guanajuato y Jalisco, quemando poblados y asesinando a todo aquel que se le opusiera.

A partir de la entrada del entonces coronel Lázaro Cárdenas del Río, con la ayuda de Armando Flores Cárdenas, Félix Calderón y Félix Ireta, los ataques guerrilleros fueron menguando hasta ser fragmentado su movimiento. Establecieron puntos militares de apoyo en estaciones ferroviarias como Huingo, Queréndaro, San Lucas Pío, Pueblo Viejo, etc., con la finalidad de estar preparados y defender los puntos importantes del valle de Queréndaro. Tras la muerte del guerrillero Altamirano, se inició una serie de ataques poco fructíferos por parte de sus aliados que, finalmente, fueron forzados a retirarse de la zona a través de las sierras de Oztumatlán, Mil Cumbres y Los Azufres para llegar a Maravatío y Villa de Hidalgo (Carapia Medina y Núñez Altamirano, 2017: 87-88).

A lo largo de los años que enmarcan los movimientos de Revolución y las guerrillas cristeras existe una extensa movilización de personas que, por diversas razones, tienen que huir de sus lugares de origen. Empieza a llegar a la localidad gente proveniente del valle de Queréndaro y la ribera del lago de Cuitzeo dando lugar a la creación del pueblo Estación Queréndaro, cuya historia no ha sido registrada de forma oficial. Por esto es importante destacar el papel de la oralidad para conocerla, reconstruirla y transmitirla.

Narrativa de tradición oral

En el marco de este trabajo, propongo presentar un esbozo de las fascinantes narraciones que emergen del corazón del pueblo de Estación Queréndaro. Para comprender plenamente su contenido y contexto, se ha concebido la implementación de tres disciplinas fundamentales. Estas herramientas clave permitirán explorar y analizar en profundidad aquello que se cuenta en la localidad: la historia oral, los estudios literarios y la geografía cultural.

La transmisión de narraciones orales es la forma más eficaz para transmitir conocimiento, el ser humano ha narrado de esta manera su origen, sus hazañas, sus creencias y costumbres. En la comunidad de Estación Queréndaro, hoy en día, circulan narraciones de diversos temas como lo son: tesoros, aparecidos, seres sobrenaturales, la historia del pueblo, sus costumbres, entre otras. La intención primera de este trabajo es el mostrar algunas de las narrativas que se cuentan en la comunidad.

El corpus que aquí presento está conformado por materiales orales que, siguiendo a Granados, son:

todas aquellas producciones de discurso que se generan en actos comunicativos en los que están presentes el emisor y el receptor en un mismo tiempo-espacio y que tienen como soporte la voz, el cuerpo y la memoria. El significado de estos materiales de naturaleza efímera depende no solo de las emisiones lingüísticas, sino también de la interacción entre lo verbal, lo no verbal y los factores contextuales. (Granados, 2020: 36).

En estas líneas menciona que estos materiales tienen la finalidad de “transmitir de manera eficaz un sistema de conocimientos, valores, normas y creencias compartidas por un grupo social, para configurar el mundo que habita. Pertenecen a la serie de manifestaciones culturales conocida como “literatura oral” o como “artes verbales” (Granados, 2012: 289). Estas narraciones mantienen un tinte estético que lo distingue del habla cotidiana. Dentro de ellas se encuentran una serie de funciones sociales muy importantes como: “sanar, festejar, recordar, entretener, enseñar, reforzar la identidad de una comunidad, etc.” (Granados, 2012: 289), las cuales se generan en actos comunicativos donde se encuentra el receptor y emisor, aunque pueden darse simbólicamente como en las oraciones, conjuros y maldiciones.

Dentro de la comunidad Estación Queréndaro, estas manifestaciones culturales se presentan en diversos contextos sociales (como la comida, las reuniones, las pláticas entre amigos o familiares, las festividades: 3 de mayo, día de muertos o en temporada de candiles).⁵

Estudios literarios

Como he mencionado, en esta tesis solo muestro una pequeña parte de las narraciones que se pueden encontrar en el pueblo, por lo que hablaré únicamente de lo concentrado en mi corpus. Desde los estudios literarios, resulta muy complicado clasificar las narraciones orales en un género específico. Tradicionalmente se han reconocido dos géneros primordiales: “el lírico y el narrativo, divididos a su vez en subgéneros: brindis, pregón, albur, trabalenguas, décimas, paremias, oraciones, ensalmos, conjuros, adivinanzas y canción folclórica en el caso de la lírica, y mito, leyenda, cuento, chiste, ejemplo, mentira, fábula, corrido en el de narrativa” (Granados, 2012: 294). El corpus de esta tesis se encuentra conformado en su gran

⁵ Fogatas que se hacen del primero de diciembre hasta el 16 del mismo mes.

mayoría por fragmentos narrativos, propiamente dicho, de los cuales gran parte pueden ser identificadas como leyendas. Zavala menciona que la leyenda es “una forma narrativa en prosa con valor de verdad.”⁶ Se refiere a la relación del hombre con lo sobrenatural; sus temas pueden ser religiosos o profanos. El narrador la ubica en un tiempo más o menos reciente y en un lugar conocido por la comunidad” (Zavala 2006: 240), la cual sobresale entre el resto de los géneros, dentro de la oralidad, por “la estrecha relación con el contexto de la comunidad donde habita” (Zavala 2006: 239), con lo que se pueden distinguir dos características dentro de la leyenda: el valor de verdad y la ubicación en un espacio y tiempo más o menos determinados que pueden variar en función de la cultura o región en la que se produzca.

El valor de la verdad es, tal vez, la característica principal de la leyenda, dado que se establece un pacto narrativo de verdad, no ficcional, recurriendo a fuentes de autoridad cercanas al narrador. Estas narraciones contienen un elemento extra cotidiano que dota al relato de un “tópico extranormal que es inusual y sorprendente, horrible y aterrador, mientras permanece en el plano del mundo real” (Dégh 1998:53).

Por otro lado, Ramos (1988) menciona que la característica principal de la leyenda es:

su sencillez e inestabilidad estructural. El relato consiste en un solo motivo narrativo que apoya la creencia del narrador; se cuenta únicamente un incidente (...) El narrador de una leyenda (...) no es consciente de su función creativa; su voluntad es meramente hacer hincapié sobre un hecho real, generalmente conocido por los oyentes. De ahí que la leyenda habitualmente sea breve y fragmentaria. Por ser un suceso conocido, el narrador generalmente omite detalles y se concreta al aspecto más destacado de un episodio específico. (Ramos 1988: 33-34)

Recordemos que dentro de las narrativas orales el papel del narrador lo cumple la persona quien está contando, por lo que es éste quien tendrá una función de suma importancia dentro de la categorización del género leyenda, así como el valor de verdad, tal y como lo vemos en la definición anterior. El narrador engarza la leyenda con la historia oficial, el territorio y la historia local. Dentro del corpus encontramos fórmulas que el narrador utiliza para vincular la leyenda con el contexto tales como “el difunto...” (no.92), “un tío mío” (no. 97), “el hijo de...” (no.103), en las que señala personas conocidas entre el narrador y el

⁶ Las manifestaciones artísticas dentro de la oralidad mantienen, en mayor o menor grado, una relación con la realidad que “se presenta mediante un sistema de códigos, recursos y significaciones que solo el oyente que los identifica puede reconocer” (Zavala 2006: 4) y que están relacionadas en mayor medida con la forma de aceptar e interpretar lo narrado dentro de su realidad de acuerdo a un conjunto de valores (estilo narrativo, léxico, recursos, etc.) que lo hacen propio. Puede variar de acuerdo con el uso y tiempo, lo que lo ayudará a mantener su vigencia.

interlocutor, o, por lo menos, conocidas en el pueblo, para dar veracidad a su historia. Esto lo logra aun utilizando formulas como “platicaba una señora” (no.98), “dicen que” (no. 100), en las que parece aludir a fuentes ambiguas, pero que resultan ser fidedignas en complicidad con el interlocutor. Al igual que lo hace Linda Dégh al señalar que la leyenda “está construida sobre hechos del mundo real y enfoca cuestiones concernientes a problemas existenciales de la gente real. La propuesta del cuento es relatar un embuste, para fantasear; la [de la] leyenda es interpretar la experiencia observada” (Dégh 1999: 35-36).

La ubicación de la leyenda en un espacio y un tiempo es otra de las particularidades del género; ambas características la vinculan con la historia y la geografía donde se enuncia. El espacio puede ser descrito, pero sin tantos detalles, dado que se trata de un lugar conocido y reconocido por las personas de la comunidad. El narrador puede dar más datos a su audiencia con el fin de situar el acontecimiento lo más preciso posible utilizando caminos, edificios, veredas o referencias espaciales para situar el relato.

De igual forma se vincula con la historia de la comunidad, pues “enlaza tiempos pasados y presentes” (Velazco 1989: 115). Esto se logra al referir acontecimientos importantes para el pueblo: sucesos históricos (guerras, edificaciones, la llegada de servicios básicos, etc.) o sucesos importantes de los cuales no hay registro exacto pero que han quedado marcados en la memoria colectiva (epidemias, sequías, inundaciones, terremotos, incendios, etc.), de los cuales podemos encontrar con mayor frecuencia referencias temporales menos precisas, cercanas a uno u otro suceso pero que son reconocibles en la narración sin importar que haya sucedido ayer o hace más de un siglo. El uso de términos como “en aquel tiempo”, “en ese tiempo”, “por el tiempo”, “antes”, “más antes”,⁷ “más para atrás”, “hace mucho tiempo”, etc., ayudan a ubicar un tiempo reconocible entre los miembros de la comunidad. Todo esto aumenta el valor de verdad entre el narrador y su auditorio. Esto lo podemos ver en el relato 89, “Ahí abajo es donde está el dinero”, donde se menciona:

7 Dentro de Michoacán, especialmente en las comunidades purépechas se narra la historia a partir de tres categorías diferentes claramente determinadas: el “más antes” es el tiempo de las cosas que siempre han estado ahí, de los antepasados, de aquellos que vivieron antes del nacimiento de las personas mayores del pueblo en su presente. Puede ser el tiempo de los primeros pobladores; el “antes” se trata de un tiempo ya conocido por los pobladores de la comunidad, pues tanto los adultos jóvenes y los mayores son partícipes de la historia; y el “ahorita” es un tiempo presente que puede abarcar un periodo de amplio de entre diez o veinte años, dependiendo de los sucesos a contar con relación al “antes”. Estos tres tiempos no refieren a un periodo concreto ni a un tiempo cronológico. La limitación temporal se determina tomando como referencia a las generaciones más jóvenes de la localidad: los “jóvenes” que engloba a la población desde la infancia hasta la adolescencia, los “nuevos” que son los adultos de treinta a cincuenta años y los “viejitos”, personas que sobrepasan los cincuenta años, aproximadamente, y a quienes se les consideran los grandes protagonistas de la historia de su comunidad (Muñoz Morán, O. 2009: 116- 120)

“Aquí en donde están los pirules,⁸ allí era una hacienda.”, haciendo referencia a un edificio antiguo; en el relato 113, “Gente que asaltaba los ferrocarriles”, describen como se obtenían las riquezas que escondían en las cuevas:

Antes les robaban mucho a los hacendados, o hubo gente que asaltaba los ferrocarriles porque ellos movían el dinero, el oro en ferrocarriles, en trenes. Tons había gente que robaba todo eso, y como no podían cambiarlo tenían que esconderlo, enterrarlo, ellos se sentían con poder porque tenían cantidades de eso. No lo aprovecharon, ellos nomás robaban y a enterrar.

Mientras que el relato 110, “Era un señor”, ubica el relato en un espacio y un tiempo conocido para el narrador: “Allí espantaban en el cuarto donde murieron mis abuelitos, era un señor. Había un nopal, a medio cuarto había un nopal, pero a la que espantaba era a Lupe, mi hermana”.

Es por esto por lo que entiendo a la leyenda como una narración breve de constante circulación que relata experiencias humanas cuyo contenido abarca tanto el mundo terrenal como el mundo sobrenatural⁹ que pasa, pasó o puede pasar en un espacio y un tiempo determinado, obedeciendo el calendario gregoriano, litúrgico o agrícola.

Mercedes Zavala distingue dos tipos de leyendas “a partir de su estructura: el *fabulat* y el *memorat*” (Zavala 2006:247). El *memorat* es la leyenda que narra en primera persona algún suceso sobrenatural con características anecdóticas que difícilmente sale del entorno familiar y que es contado por la persona quien lo vivió. Tomemos los siguientes fragmentos que nos indican la relación que existe entre el narrador y su propia experiencia “La única que sí me tope era mi jefa” (no. 87); un caso especial dentro del corpus lo encontramos en el relato 128, donde la entrevistada sitúa el relato espacial y temporalmente dejando en claro que es la historia de otra persona, pero que describirá en primera persona.

El segundo tipo de leyenda es el *fabulat*, se trata de aquella narración anecdótica contada por una tercera persona como algo posible, un relato sobre:

Un incidente acerca de un ser sobrenatural o ajeno a la vida cotidiana; el suceso no es observado directamente por el narrador, sino que es conocido de oídas [...]. Los informantes no han sido testigos de estos hechos insólitos [...] pero confían en la palabra de aquellos que se los contaron. Tiene [como leyenda] la función de edificar, elucidar, amonestar y convencer al oyente (Ramos 1998: 32-33).

⁸ *Pirul* ‘Schinus molle’.

⁹ Entiendo por sobrenatural a las acciones e historias extraordinarias que suceden en un ambiente natural, conocido o cotidiano, pero que no se pueden explicar de manera racional.

Dentro del corpus podemos observar varios ejemplos de *fabulat* como en los siguientes casos: “a mí no me tocó oírlos, pero decían que aquí ya como a las ocho o nueve andaba gritando como cuando grita la Llorona” (no. 129); “Mi mamá escarbó porque un muerto le hablaba, que le decía que sacara el dinero” (no.91).

Por otro lado, Rosa Alicia Ramos menciona que dentro de la leyenda existen tres grupos de narraciones: *fabulat*, *memorat* y la anti-leyenda, esta última es la narración que habla sobre encuentros con seres sobrenaturales de los que se puede hacer una explicación racional. En el corpus podemos verlo claramente en los siguientes ejemplos que nos narran sucesos sobrenaturales que fueron causados por el mal comportamiento de un hijo hacia sus padres:

Aquí, por donde vivía tu mamá Chona, una vez tu tío Rogelio le salió una calavera. Es que antes, como uno no era tan malcriado con la familia, antes sí tú le contestabas a una persona grande te regañaba... ese día creo que tu tío se enojó, y cuando iba llegando a la vía rodó la calavera pa abajo. Y se regresó pa su casa, y ya vio que eso estaba mal...” (no.134).

“La gente le llamaba ‘ejemplo’ a los remolinos, las llamadas borrascas, esos eran capaces de levantar un techo, y cuando eso pasaba, la gente decía: ‘Algo pasó, algo malo pasó porque esto no es normal’” (no. 137).

Mercedes Zavala menciona que “más que de dos géneros distintos, se trata de dos etapas de uno solo: el *memorat* viene a ser el primer registro de una experiencia individual que, con el paso de tiempo y la aceptación de la comunidad, sufre las suficientes modificaciones para transformarse en *fabulat*” (Zavala 2006: 248).

Historia oral

La historia oral ha sido una herramienta de la historiografía para la reconstrucción de sucesos complejos recientes a partir de registros orales producidos por medio de entrevistas, cuyo contenido es transcrito para convertirse en una fuente. De acuerdo con la Asociación de Historia Oral, “la Historia Oral es un campo de estudio y un método de recopilar, preservar e interpretar las voces y memorias de la gente, las comunidades y los participantes en eventos pasados. La historia oral es acerca de memorias y experiencias vividas. Es acerca de escuchar y ser escuchado. Es acerca del pasado y cómo la gente le da significado al pasado.” (Institute of Oral History [UTEP]). Para este trabajo me inclino por la definición de Paul Thompson,

quien ve a la historia oral “como la interpretación de la historia, las sociedades y las culturas en proceso de cambio a través de la escucha y registro de las memorias y experiencias de sus protagonistas” (Thompson 2004:15).

La historia oral obtiene de la tradición oral testimonios de acontecimientos, ya sean políticos, económicos o culturales aislados o como parte de un encadenamiento, entender al “testimonio vivo como fuente histórica tiene un alcance mucho mayor que lo estrictamente relacionado con hechos y personas destacadas” (Barela, Miguez, García Conde 2009:7). Por otro lado, aporta una historia más lenta, alejada de los hechos notables, pero que puede estar entretejido con ellos, así como de una historia de la cotidianeidad. También expone testimonios indirectos de los transmisores de la tradición oral. La historia oral “ha sido esencialmente *interdisciplinaria*, una especie de cruce de caminos entre la sociología, la antropología, la historia y los análisis literarios y culturales.” (Thompson 2004:15)

En lo que refiere a la tradición oral, podemos encontrar referencia directa de sucesos que son importantes para la comunidad y que se platican como sucesos o vivencias del pueblo. En cuanto a la tradición literaria, podemos decir que “los mitos y las tradiciones pueden ser considerados desde diferentes ángulos: como instancia de información social de la memoria, como folklore...” (Thompson 2004: 24).

El registro de la historia escrita basa su registro temporal en los grandes sucesos de la humanidad, como lo son guerras, muertes de personajes ilustres, acuerdos de impacto nacional o internacional, etc. que le ayudan al establecimiento de periodos temporales para analizar hechos. Por su parte, la historia oral puede hacer uso de dos formas de marcar la temporalidad de los acontecimientos: la primera se basa en las fechas que las personas toman como importantes, ya sea por algún suceso que los haya impactado directamente, la construcción de algún edificio o monumento o la llegada de algún servicio de la que se recordará la fecha exacta o el año. Un segundo método se basa en tomar como base los sucesos familiares para el establecimiento de una cronología de sucesos, el cual parece ser el más constante en los estudios de la historia oral: “La historia del pueblo está marcada por y a través de ese filtro familiar. El tiempo de la familia organiza el tiempo de la historia. Los acontecimientos, ya sea nacionales o locales [...] son memorizados a partir de fechas que marcan el ciclo familiar y constituyen la trama de las genealogías” (Zonabend 1988:302).

Si bien lo dicho por los entrevistados se compara con otros testimonios, orales o escritos, para registrar con certeza la historia, en este trabajo no se realizará dicho ejercicio, pues me baso en el consenso de que no hay “verdades absolutas”, cada persona entrevistada ha descrito la historia del pueblo desde su propia experiencia, basados en sus recuerdos o

memoria, la cual puede fallar, omitir u olvidar al hablar de algunos eventos, por lo que en ningún momento se duda de la veracidad de lo contado por las personas del pueblo, pues existe la necesidad de no dejar de lado ningún elemento del discurso oral, pues todo es significativo.

Geografía cultural

Para el entendimiento de las relaciones entre los pobladores y el pueblo de Estación Queréndaro es necesaria la aproximación desde los estudios de la geografía cultural sobre la apropiación del espacio y los estudios de la territorialidad.

En este trabajo manejo la categoría de espacio como la zona geográfica neutral que tiene un sustrato de significaciones preexistentes dados por la propia naturaleza de su geografía que está marcado por concepciones, creencias, prácticas culturales y memoria histórica, la cual no está moldeado por la sociedad. Esta zona sirve como una suerte de materia prima en la que la sociedad interactúa para la construcción del territorio impregnándolo de una serie de cargas sociales, históricos y culturales, sobre el que se crea una gran variedad de símbolos, discursos y prácticas rituales. Para Alicia M. Barabás el espacio es “el ámbito en el que se inscriben tradiciones, costumbres, memoria histórica, rituales y formas muy diversas de organización social, que lo van constituyendo como territorio cultural; un espacio nombrado y tejido con representaciones, concepciones y creencias de profundo contenido emocional”. (Barabás, 2004: 149)

Como mencioné antes, es a través de la acción sobre el entorno que las personas, los grupos y colectividades transforman el espacio, dejando su “huella”; en otras palabras, marcan la zona dejando señales cargadas simbólicamente. Tras el paso del tiempo dicho espacio que ha sido cargado de usos tradicionales, costumbres, memoria, ritualidad y diversas formas de organización social, se constituye como un territorio para el grupo que lo habita: “un espacio histórico propio conformado por diversos paisajes significativos”. (Barabás, 2010: 3) Dentro del proceso de apropiación del espacio o “territorialidad”, como lo maneja Barabás, se lleva a cabo un proceso histórico en el que la naturaleza y la sociedad se intercalan en un marco único de interrelación.

A consecuencia de esto se generan dos clases de espacios geográficos culturalmente moldeados: la primera concierne a aquellos en los que la intrusión de la sociedad en la

naturaleza es inmediata, estética y menos política que son reconocidos en términos de límites y fronteras. La segunda es

“la noción de territorio como un espacio geográfico y social propio bordeado de fronteras, por porosas que éstas sean, puede no existir en forma explícita – en todos los grupos; en muchos de ellos las nociones etnoterritoriales han quedado conformadas a los espacios comunitarios y, si alguno de los límites más amplios se reconocen todavía, éstos son vagos y relacionados con circuitos de culto que articulan comunidades afines”. (Barabás, 2004: 21).

El territorio es cultural, histórico e identitario al que cada grupo social que lo habita percibe como propio. Existen dos tipos de territorios, locales (comunitario) y globales (etnoterritorio) dentro de los cuales se pueden establecer nociones territoriales tanto en un eje horizontal (centro, periferia, frontera) y vertical (propio de los espacios sagrados, el infra, el supra y el centro).

Para entender el contexto territorial de Estación Queréndaro es de suma importancia utilizar los estudios de la hacienda como actor histórico que indica, aún después de la separación de las tierras para la creación de los ejidos:

Lo que más debe destacarse, sin embargo, es que casi todos estos poblados subsisten a la fecha, aunque ya no oficialmente clasificados como haciendas ni ligados al régimen social preexistente. A menudo se les conoce como ejidos, congregaciones o pueblos propiamente dichos, dependiendo de las modalidades de su evolución política y legal, y en ciertas ocasiones han experimentado un cierto desplazamiento espacial, pero son los mismos poblados de hacienda, habitados por los descendientes de quienes antes vivieron en ellos (Pedraza Marrón, 1993: 333).

Esta es la razón por la que el pueblo sigue siendo identificado como parte de Queréndaro o confundido con la cabecera de dicho municipio después de décadas de su separación.

Comprender el territorio nos otorga el entendimiento de la generación de los vínculos con los “lugares”, lo que implica la participación en el propio entorno.

Una forma de apropiación del espacio son las narrativas orales sobre acciones y transformaciones de lugares dentro del pueblo. La palabra transformada en relatos sobre el espacio es palabra simbolizada.

Los materiales que se presentan en el corpus

En este trabajo pretendo mostrar un panorama general de la vida en Estación Queréndaro a través de relatos que tratan sobre la apropiación del territorio. En el primer apartado presenté un breve recorrido sobre la historia del pueblo y la hacienda de Queréndaro. Como mencioné al final de este, el corpus inicia con la historia del pueblo, sus construcciones, vida cotidiana y relatos sobrenaturales (leyendas). En este sentido, desde los estudios literarios también podemos observar aspectos de la vida de un pueblo. Los relatos que aquí se presentan (historias y leyendas) se localizan narrativamente en un espacio y en un tiempo definido, en este corpus se pueden identificar tres temporalidades: la primera refiere sucesos de la colectividad, sucesos que atañen al pueblo; la segunda refiere sucesos de una familia, sucesos que marcan a un individuo; la tercera pertenece al mundo otro, el mundo de los dueños, de los muertos.

Estas temporalidades se observan a lo largo del corpus, en el que se hace mención de varios sucesos históricos, como la Revolución o guerra de los Cristeros, el levantamiento de algún edificio o uso del territorio, como en los siguientes ejemplos: “cuando estaban haciendo la carretera”, “dicen que cuando abrieron aquí la autopista, cuando ya abrieron el cerro”, “Antes les robaban mucho a los hacendados, o hubo gente que asaltaba los ferrocarriles porque ellos movían el dinero, el oro en ferrocarriles, en trenes”, “de los chiflitos esos que usaban los indios de más antes”, “ay, son indios”, “como que era todo esto de puros indios”. En este caso, mientras más lejano sea el suceso temporalmente, el relato producido se referirá a cuestiones sobrenaturales, como podemos observarlo en el relato *Gente que asaltaba los ferrocarriles*, donde se nos habla de la Revolución y cómo los sucesos de la historia crearon las narrativas alrededor de los tesoros en cuevas:

Antes les robaban mucho a los hacendados, o hubo gente que asaltaba los ferrocarriles porque ellos movían el dinero, el oro en ferrocarriles, en trenes. Tons había gente que robaba todo eso, y como no podían cambiarlo tenían que esconderlo, enterrarlo, ellos se sentían con poder porque tenían cantidades de eso. No lo aprovecharon, ellos nomás robaban y a enterrar.

Ocupaban gente para escarbar cuevas pa meter todo ese dinero allá. Al momento de terminar de hacer la cueva, meter todo el dinero pa dentro: mátalos...

Son los que supuestamente aun salen si tú encuentras, por eso es el dicho, “todo o nada”, que tienes que sacar al muerto también. Primero es al muerto, llevarlo a un panteón para que ya puedas sacar lo que hay. El “todo o nada” es que tienes que sacar al muerto también. Si quieres sacar el dinero tú dices “no”, pues tú vas por todo el dinero y “pos ahí quédate tú”. No,

ni maíz. Todo o nada, tienes que sacar al muerto y al dinero, pero antes de sacar el dinero tienes que sacar al muerto (no. 111).¹⁰

Al mismo tiempo, el corpus mantiene la cronología familiar para establecer los hechos desde el momento en que ocurrió lo descrito en la leyenda hasta el momento en el que se cuenta el relato, por lo que podemos encontrar fórmulas como: “antes de que hicieran la casa”, “vivía en Pancho Villa”, “ella ya estaba criando a su primer hija, su primer hija ahorita tiene setenta y cinco años, y en ese tiempo era una bebé”, “antes de que hicieran la casa”, “yo estaba embarazada”, “cuando se hizo esa casa”, “cuando venía mi abue de México”, “cuando ibas a salir de la primaria”, “mi esposo dice que él tenía ocho años cuando él vivía allá en Guanajuato” y “estaba yo chica cuando en ese tiempo la laguna se dice que había subido de nivel hasta la orilla de la vía”.

Ambas formas cronológicas ayudan a reforzar el valor de verdad entre el narrador y su audiencia, manteniendo la vitalidad de la leyenda, abriendo la posibilidad de que esta suceda con cierta recurrencia en un futuro. Entre más cercana se encuentre la leyenda al tiempo en el que se narra se tratará de un *memorat*, aquí el narrador cuenta las acciones en primera persona. Entre más lejana sea respecto al momento en que se cuenta, el *memorat* se convertirá en un *fabulat* contado por una segunda o tercera persona que escuchó narrar la leyenda de primera mano. A más tiempo transcurrido desde sucedidos los hechos habrá una despersonalización de la narración en el que la leyenda pase del *memorat* al *fabulat*, hasta transformarse, según Mercedes Zavala, en un mito.

La tercera temporalidad dentro de las leyendas que se encuentran en el corpus se refiere al *anecúmeno*, es “el tiempo-espacio propio de los dioses y los muertos, y ajeno a las criaturas. Su ubicación corresponde a los cielos superiores, los pisos del inframundo, el *axis mundi* y los extremos del mundo con los árboles cósmicos” (López Austin 2011: 43). Dentro del corpus podemos encontrar referencias de este tiempo como se menciona en el relato *Ya no quiso ir* (no. 105) que trata de la distorsión temporal en las cuevas donde el tiempo dentro de este mundo es demasiado corto en comparación con la percepción humana:

No sé cómo es que un día es un año que tú pasas, si se llega a cerrar la puerta, por decir, hoy te encierran y mañana sales. Para ti, hoy te quedaste encerrado y mañana ya salistes, pero para eso ya pasaron años. Tú andas caminando, andas buscando la salida, lo que sea, no paras, pero en el transcurso de todo un año fuera.

¹⁰ Número que ocupa este relato en este corpus.

Tonces para cuando tú sales, a lo mejor llegas a encontrar todo bien cambiado, ya no sabes en dónde estás, qué pasó. En ti es un día, pero ya es un año.

En otro plano, podemos observar en la leyenda la manera en la que un grupo de personas se ha apropiado de un espacio. Antes de la llegada del ser humano a una zona geográfica todo es desconocido e innombrado, no existe en la memoria. Es a partir de la llegada de las personas a la zona que empieza un proceso de apropiación, en el que el espacio es impregnado, a través del tiempo de tradiciones, costumbres, memoria, rituales y formas de organización social, transformándolo así en territorio. En este caso podemos observar que una de las formas de apropiación más recurrentes por el ser humano es a través de la palabra, nombrando y contando sobre aquello que conoce y es suyo.

La leyenda es una de las formas narrativas más usuales en los pueblos, por lo que podemos encontrar antes de la llegada de los pobladores a un sitio solo un espacio desconocido, es a partir de la acción del ser humano, particularmente de la narrativa, que el espacio se transforma en algo conocido, se le nombra. En un inicio tenemos las leyendas fundacionales, en las que se narra la llegada de las personas al pueblo y sus impresiones.

Entre más avanza el tiempo las historias tratan sobre la adaptación a un sitio y su transformación a partir de principios básicos como la cosmovisión de los pueblos y la supervivencia misma: los espacios llegan a cumplir una serie de funciones, por ejemplo, la figura del cerro como el dador de agua en la antigua Mesoamérica. En la región de Estación Queréndaro encontramos al cerro, el lago, los ríos y las cuevas como los escenarios de fertilidad y obtención de tesoros. Otras zonas que fueron transformadas en distintos momentos son los Chinapos, en la rivera noroeste del lago, debido al asentamiento de los pueblos Matlazincas; la barranca del Zopilote, debido a una serie de descarrilamientos del tren en esa zona; o la estación del tren construida por influencia de la hacienda. El espacio conocido también adquiere los nombres de sus habitantes, un punto geográfico es reconocido por el nombre de quien tiene la posesión de la tierra, del inmueble, etc. Frases como “la tierra de” o “la casa de” aparecen en el corpus para ubicar un espacio concreto y a la par de dar veracidad a la historia contada.

Todas estas zonas son habitadas por seres de diversos tipos. Uno de los más importantes es “El muerto”, ser que se asemeja al “Dueño” del que López Austin nos dice que “el Dueño es la divinidad de la muerte; custodio de las semillas- corazones; protector y administrador de las riquezas acuáticas, animal y vegetal [...], fuente de orden, autoridad y poder...” (López Austin 2011: 174).

Varios han ido ahí, pero nunca han encontrado nada. Mi hermano Pancho también fue a escarbar ahí, pero dice que no dio con las señas que le dio mi apá. Es que el muerto no, no quiere darle nada. Él daba allí, y mucha gente que iba ahí a veces a cortar elotes dicen, decían, que los agarraban a pedradas: es de que era él que estaba allí, el muerto que estaba allí en el agujero ese (no. 87).

Cada uno de los personajes aparece en un punto específico del territorio que se estableció por la acción histórica y la cosmovisión del pueblo, es así como en la zona llamada El Zopilote abundan las historias de tesoros dejados ahí durante la Revolución donde rige “el muerto”, quien norma el proceder de las personas que entran a sus cuevas. Es él quién abre sus puertas a lo largo del tiempo, a la vez que se aparece en sueños a las personas elegidas, dándoles indicaciones para obtener el tesoro. Al igual que en las cuevas, estas apariciones se localizan a lo largo de los cuerpos de agua que se encuentran en el pueblo: el lago donde aparecen espíritus, culebras, sirenas o animales; los ojos de agua donde aparecen duendes y las aguas termales donde existen historias de aparecidos. Las leyendas que se narran alrededor de estos espacios tienen la función de normar el comportamiento moral de las personas que viven o no dentro del pueblo, limitan el tiempo permitido para adentrarse a dichos territorios, así como regulan el paso por los caminos que comunican a Estación Queréndaro con las demás comunidades. Como en los relatos *Ejemplo* (no. 135) y *Un chiflido* (no. 117); en la primera historia cuentan que los ventarrones eran causados por un comportamiento extremadamente negativo del hijo contra sus padres:

La gente le llamaba “ejemplo” a los remolinos, las llamadas borrascas, esos eran capaces de levantar un techo, y cuando eso pasaba, la gente decía: “Algo pasó, algo malo pasó porque esto no es normal”.

En una ocasión, un muchacho aquí en el otro pueblo que es Tzintzimeo mató a su papá, estaban comiendo, y se hizo una discusión, y le clava el cuchillo a su papá en la espalda; entonces empieza aquella borrasca que sacaba árboles de raíz, a personas que les tiró su techo se los llevaba, no nomás los volteaba ahí, se lo llevaba lejos, y pues la gente así: “Es un ejemplo, algo pasó”. Al otro día se van enterando que esto había pasado. Y ahora todo lo contrario, la gente ya no tiene temor de nada. Creemos que ahora somos cada vez más inteligentes, más sabios cuando no es así.

Este tipo de relato es muy parecido al *exempla* medieval que era un relato ejemplar que contenía una enseñanza moral.¹¹

En la segunda historia cuentan que en el límite con el pueblo conocido como La Loma se escucha el sonido de un silbato durante la noche, sonido que estremece a quien lo escucha y no le permite la entrada al pueblo:

Yo lo único que una vez sí oí fue, aquí para llegar a la Loma, un chiflido, de los chiflitos esos que usaban los indios de más antes, de esos. Ha ver sido como a las once de la noche o cerca de las doce. Y nada más esa vez si las oyí yo. Pero digo que sí ha de ver sido de ellos porque luego luego se me enchinó el cabello y quería pasármeles yo para delante y no me dejaban, ellos estaban ahí echados.¹²

Metodología

Para la elaboración de este corpus estoy tomando la metodología de trabajo que estableció el Laboratorio Nacional de Materiales Orales,¹³ misma que a continuación describo paso a paso.

La recopilación de los materiales orales en Estación Queréndaro surgió, en un primer momento, gracias a los resultados obtenidos en el Tercer Coloquio de Estudiantes de Literatura Prehispánica, en 2016, donde presenté el trabajo titulado “Cuerpos de agua en Estación Queréndaro”, para el que entrevisté a tres personas de la comunidad sobre sus vivencias con el lago de Cuitzeo. El trabajo fue de suma importancia para esta investigación, también me permitió conocer algunos temas que las personas del pueblo están interesadas en contar, a la par de darme a conocer como investigador en el lugar.

En un segundo momento, retomé esta investigación el 1º de marzo de 2018, durante las festividades de Semana Santa. En esta primera semana de trabajo de campo obtuve el apoyo de familiares, Bryan Emmanuel Estrada Hernández, Jorge Luis Ávalos Hernández y

¹¹ La estructura de este relato recuerda a las narraciones conocidas como *exempla* que forman parte fundamental de la retórica medieval y eran utilizados en la predicación como un método efectivo para transmitir enseñanzas morales, mismas que mantuvieron su continuidad en el México virreinal al ser recopilados y utilizados para la enseñanza del cristianismo. “El *exemplum* está compuesto de un relato lineal, con su imagen mental connotada y una moraleja, que muchas veces va seguida la presentación de un modelo de comportamiento” (p.21)

¹² El motivo de chiflar para delimitar el pueblo recuerda los relatos mayas sobre Yum Balam, una especie de dueño que rige los espacios y los tiempos en las comunidades (confróntese).

¹³ El LANMO tiene como bases teóricas las aportaciones de la escuela norteamericana del folclor, la cual desarrolló el enfoque de las producciones del discurso como parte del acto comunicativo, donde el mensaje, contexto de producción y performance tienen la misma importancia. (p.33) Esta escuela ha colocado especial énfasis en la interdisciplina como herramienta de trabajo.

Zaira Suárez Reyes, que ayudaron en el proceso de obtención de materiales orales manejando los instrumentos de grabación e interviniendo en la plática. Finalmente, en un tercer momento, realicé trabajo de recopilación el 21 de enero del 2019 con el apoyo de Angelina Hernández Flores y Bryan Emmanuel Estrada Hernández.

En el pueblo existen grandes núcleos familiares. Yo pertenezco a dos de ellos, por lo que más de la mitad de las personas de Estación Queréndaro son mi familia. Esto influyó en mi metodología de trabajo: al ser miembro del pueblo, no tuve la necesidad de hacer una presentación del proyecto ante toda la comunidad, tampoco fue necesario hacer un recorrido de reconocimiento. Una persona crucial para este trabajo es Angelina Hernández Flores, mi madre, a la que reconozco como narradora competente. Ella me recomendó a otras personas que son excelentes narradores o sabios del pueblo. La selección de mis entrevistados se basó en una paridad en la que el mismo número de hombres y mujeres pudieran participar. Con la recomendación de Angelina pude dirigirme a aquellas personas, y fue gracias a la cercanía que mantengo con la comunidad, que me permitieron entrevistarlas, cinco de ellas son familiares míos (Angelina Hernández Flores, Arturo Hernández Flores, Sara Flores, María de Jesús Hernández Barrera y Rubén Villalobos Cortés), el resto de mis entrevistados (Graciela Fabián Rodríguez, Melchor Vega Guevara, M.^a Guadalupe Alonso López y Elías Rodríguez Barajas) son ajenos a mi núcleo familiar, pero son amigos y viejos conocidos.

Para el registro de las entrevistas utilicé los siguientes instrumentos:

- Tableta Samsung Galaxy tab E
- Celular Samsung S8
- Tripié
- Micrófono de solapa genérico
- Cámara Sony Handycam Hdr-cx405
- Computadora Lenovo
- Disco duro Adata

Las entrevistas fueron video grabadas (con excepción de la entrevista a Melchor Vega, la cual fue grabada en audio por petición del entrevistado) con la aprobación y selección previa del sitio por parte del conversador. Se buscó un encuadre de cuerpo completo y una grabación de sonido fiel, con la finalidad de capturar una imagen íntegra de la persona y visualizar sus movimientos corporales, expresiones faciales y contexto de producción.

Dentro de las entrevistas intenté hacer la menor cantidad de preguntas posibles, haciendo uso de la escucha activa y tratando de seguir la conversación para obtener la información que ellos consideran importante. Al final de cada día se escribió la información más importante en un diario de campo y se respaldó el registro en discos duros y equipo de cómputo. Al mismo tiempo se fue escribiendo cada detalle de lo ocurrido durante el día en el diario de campo. Cada noche, al terminar con las entrevistas, toda la información se respaldó en mi computadora personal, así como en un disco duro externo y, posteriormente, en Google Drive, colocando cada uno de los clips de video dentro de una carpeta nombrada con la fecha en la que fueron obtenidos, dentro de esta carpeta se crearon otras carpetas correspondientes al número de entrevistas realizadas en esa fecha y nombradas con los nombres completos de los entrevistados en el video que albergaría.

Al final de mi estancia de trabajo recorrí el pueblo para fotografiar las diversas zonas de importancia en la región que detecté en las entrevistas. En total se tomaron 57 fotografías, de las cuales se seleccionaron 17 con la finalidad de dar un panorama gráfico, con el que se creó un dossier que aparece al final de este trabajo. También realicé una búsqueda en la fototeca del Instituto Nacional de Antropología e Historia de las personas que tuvieron impacto histórico en la zona, encontré fotografías de José Inés Chávez, José Rentería Luviano, Carl Hipolite Haghenbeck y Carlos Haghenbeck, que fueron agregadas al mismo dossier.

El procesamiento del total de las entrevistas obtenidas en campo fue trabajado bajo el esquema y protocolos que maneja el Laboratorio Nacional de Materiales Orales, el cual realicé una vez terminada la estancia de investigación. Estas transcripciones contienen una serie de fichas donde se mantiene registrados los datos del acto comunicativo transcrito, los datos técnicos de su realización y los datos del / los conversadores, todo esto en el formato que a continuación se presenta:

Título:

Nombre del proyecto en el que se agrupa:

Datos del acto comunicativo

Fecha:

Hora:

Duración:

Lugar:

Lugar en el que se llevó a cabo:

Personas presentes:

Documentadores:

Modo:

Tipo:

Contexto:

Carácter:

Método de registro:

Medio de grabación:

Operador de medio de grabación:

Coordenadas del registro:

Palabras clave:

Resumen:

Notas:

Datos de los hablantes

Nombre:

Apellidos:

Sexo:

Ocupación / oficio:

Año de nacimiento:

Lugar de nacimiento:

Lengua materna:

Otras lenguas:

Escolaridad:

¿Sabe leer y escribir?:

Estado civil: Casada

Notas:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Material transcrito por:

La transcripción se realizó con el siguiente formato: letra Times New Roman 12 puntos, espacio y medio, alineación a la izquierda. Título en negritas a 14 puntos, después de él va un espacio y después el cuerpo del texto. Los subtítulos se colocaron en negritas a 12 puntos. El cuerpo de la transcripción se realiza completamente con las intervenciones de todos los participantes, tratando de ser fiel al acto comunicativo, manteniendo también los titubeos, repeticiones o cualquier otra cuestión prosódica. Antes de cada una de las intervenciones se registra el nombre de la persona que participa como en un guion dramático. A la par de esto se identifican los diversos fragmentos (arte verbal o fragmento conversacional) que conforman el material, asignándole un subtítulo que vaya acorde a la temática de éste. Debajo del subtítulo se coloca el tipo de fragmento que es, entendiéndolo como “aquel en el que el conversador cuenta, canta, recita o dice un discurso cerrado en el que no requiere la interacción con el otro conversador” (LANMO, 2022: 8 - 9).

Cada fragmento está marcado con el tiempo exacto en el que inicia dentro del audio o video. Éste se coloca debajo con el formato 00:00:00. Se respetan los criterios ortográficos y de estilo mencionados en el *Protocolo de procesamiento de materiales orales* del LANMO:

- Se registran también todas las interacciones semi-pasivas del entrevistador con el entrevistado (vocalizaciones como “mjm”, “mmm”, o frases como “ya veo”, “qué bien”, etc.) poniéndolas entre corchetes [].

- Se señalan con guiones largos los diálogos en discurso directo.

- Se transcriben las apócope sin utilizar comilla simple, a menos que sea necesaria para entender lo que el interlocutor quiere decir: pa (para), pus (pues), ta (está), mijo (mi hijo), pa ca (para acá), pa lla (para allá).

- Los apodos se transcriben con mayúscula inicial; si llevan artículo, este también se escribe con mayúscula.

- Los sustantivos genéricos de lugares se escriben con minúscula, sólo se escribe el nombre propio de un sitio con mayúscula.

- Se respetan las normas vigentes para la acentuación marcadas por la Ortografía de la Real Academia. No se acentúa ningún caso de pronombres como “este”, “aquel”, etc. -Se utilizan minúsculas para los tratamientos como “don”, “doña”, “fray”, etc. (LANMO 2022: 7).

Terminado el proceso de transcripción, las entrevistas fueron resguardadas en el disco duro y Google Drive dentro de la carpeta que contiene los videos de la entrevista que les corresponden. El registro de todos estos materiales y su transcripción estarán disponibles en el Repositorio Nacional de Materiales Orales.

Con estas entrevistas procesadas se realizó un corpus de relatos. Para ello, cada uno de los fragmentos narrativos fue editado para conformar una unidad coherente, sin alterar el sentido de lo dicho durante la entrevista, se le colocó un título eligiendo alguna frase o

palabra característica de lo que se cuenta y resume el contenido de éste. Durante este proceso se eliminaron las intervenciones de las personas presentes, las repeticiones, información sensible; las palabras se mantuvieron escritas de acuerdo con su emisión, no se agregó información. Se realizaron diversas anotaciones al pie de página:

- Notas gestuales, donde se describe la gestualidad con la que el entrevistado describe o indica algo.
- Notas geográficas, en las que se indica a qué municipio y estado pertenece, la distancia de la zona con respecto al lugar en donde se hace el trabajo de campo y el número de pobladores según el último censo del INEGI.
- Notas históricas, que proporciona datos históricos de algún personaje o evento.
- Notas lexicales que definen palabras que no aparecen en el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española o el diccionario de Mexicanismos de la Academia Mexicana de la Lengua.
- Notas culturales, donde se describe o aclaran aspectos de las tradiciones del pueblo, comportamientos o creencias de la gente.

Como último paso realicé una búsqueda bibliográfica en diversos repositorios digitales en los que obtuve información de varios temas de interés para el desarrollo de esta tesis como lo son la historia de la región, historia de la Revolución mexicana, historia del ferrocarril, historia de las haciendas, así como de temas propios de la historia oral, geografía cultural, etc. Dentro de estos encontré mapas que ilustran la extensión del imperio purépecha, así como algunos otros mapas sobre las rutas férreas en Michoacán, mapas de Queréndaro, croquis de la hacienda de Queréndaro que fueron agregados a un dossier cartográfico. Dentro de este mismo apartado agregué mapas realizados con Google Maps donde muestro la delimitación del pueblo en la ribera del lago.

Sobre la organización de este corpus

El corpus está conformado por un total de 140 narraciones, que fueron agrupadas en dos bloques principales: “La historia del pueblo” y “Relatos de tema sobrenatural”, mismos que, a su vez, se encuentran subdivididos en pequeños bloques temáticos. El primero contiene los temas “La revolución de Chávez”, “Historias de migración”, “El pueblo en sus inicios”, “Repartición”, “Construcciones”, “Zonas importantes del pueblo”, “Tradiciones del pueblo”, “La vida en el pueblo”, “La niñez”, “El trabajo” y “El lago de Cuitzeo”; el siguiente bloque

está constituido por: “Tesoros”, “Aparecidos”, “Seres sobrenaturales” e “Historias de los indígenas”. Estos bloques están organizados por los temas nucleares que aparecen en las narraciones: el primer bloque lo conforman narraciones con gran carga histórica con la que se puede recomponer la historia a partir de la historia familiar. Está conformado por sub-bloques en los que se describe el modo de vida en el pueblo, la configuración de cada uno obedece a los intereses narrativos de los entrevistados; el segundo bloque está conformado por aquellas narraciones que han sido creadas o adaptadas alrededor de la geografía del espacio, indicando la apropiación del territorio como ya lo hemos hablado. Los sub-bloques que lo conforman mantienen, como hilo conductor, temas de índole sobrenatural en el que se narran la intervención de algún ser dentro de las actividades del pueblo, el primer bloque se organiza alrededor de la obtención de los tesoros, mientras que el segundo aglomera las narraciones en las que aparecen demás seres alrededor del pueblo. Por otro lado, el ultimo sub-bloque nos describe el acercamiento que ha tenido el pueblo actual con los vestigios de asentamientos prehispánicos de los matlatzincas.

Como vimos líneas arriba, Estación Queréndaro es un pueblo de muy reciente creación, fines del siglo XIX, tras la creación de la estación del tren de la hacienda de Queréndaro. Si bien existen algunos restos cerámicos y óseos que indican la existencia de asentamientos prehispánicos en la zona, tanto en los cerros como en la zona de Los Chinapos, como puede verse en el apartado titulado “Historia de los indígenas”, el actual pueblo no mantiene conexión alguna con estos antiguos restos, pues, desde la llegada de los conquistadores a Michoacán, la región se encontró deshabitada, siendo utilizada como zona de pastoreo y de obtención de materia maderable.

En el primer capítulo se cuentan las razones por las que los primeros pobladores del actual pueblo emigraron de sus lugares de origen tras la construcción de la estación del tren en la línea de Acámbaro a Pátzcuaro, el lugar se convirtió en un sitio de tránsito comercial, pero es a partir de los conflictos desatados en la zona durante la Revolución Mexicana que la migración aumentó, recibiendo personas de diversas partes de la cuenca del lago de Cuitzeo. La mayoría de ellos huía de las atrocidades de José Inés Chávez García, conocido en el bajío como el Atila de Michoacán o el Atila del Bajío. Las historias de migración relacionadas a los ataques de este personaje abren la serie de relatos. Posteriormente se narran las travesías que estas personas pasaron para asegurar sus vidas en la zona ya sea para trabajar como pescadores o como agricultores.

En el segundo capítulo se encuentran consignadas aquellas historias que narran la travesía de algunos de los primeros pobladores, así como descripciones de sus lugares de origen y de cómo era el pueblo en sus inicios, la labor que desarrollaron en él, etc.

En el tercer capítulo se localizan todos los relatos que tratan de dar una explicación de la relación del pueblo con la hacienda, de la razón por la que el pueblo mantiene su nombre.

Dentro del cuarto capítulo se presentan los relatos vinculados a la vida cotidiana y tradiciones en la comunidad en un orden similar a la estructura en la que se produjeron durante la entrevista. Es muy importante para los pobladores contar la historia de su pueblo, lo tienen muy presente en cada aspecto de sus tradiciones, de sus construcciones y de aquellas zonas que ellos han convertido como puntos focales de las actividades cotidianas. Los narradores han mantenido viva la memoria de sus antepasados, y esto es tangente en la forma que describen cómo era el pueblo antes de la llegada masiva de gente al lugar, al recordar detalles como la ubicación de las primeras casas, la estructura ferroviaria o la vegetación y edificios que actualmente no existen, por ejemplo, el embarcadero a un costado de la estación del tren. Algunos de los narradores continuaron su relato con el recuerdo de cómo obtuvieron la propiedad de sus parcelas y las personas que ayudaron a que esto fuera posible.

Orgullosamente mencionan, una a una, la importancia que tienen las obras que se realizaron en el pueblo como testigo del progreso a lo largo del tiempo. Tienen en la memoria personajes importantes, años de construcción y aspectos únicos de las obras que forman parte vital del pueblo, así como lo han sido las diversas zonas que la gente ha adoptado y nombrado de la geografía local: las aguas termales, los cerros y la costa del lago, el valle de Queréndaro y su fuerte relación histórica y comercial con la antigua hacienda de Queréndaro, las islas en medio del lago de Cuitzeo y la zona de El Zopilote. La mención de estos lugares sirve para poder ubicar las diversas historias que se presentarán más adelante. Para concluir el cuarto capítulo se echa un pequeño vistazo a la forma en la que se vivía en la localidad.

Encontramos mencionadas someramente algunas tradiciones del pueblo, así como descripciones de vida cotidiana: trabajo en el campo, trabajo en la pesca, la niñez, plantas y animales que se podían encontrar en la zona, todo sirve para dar un panorama global de Estación Queréndaro.

En el quinto capítulo trato un tema colectivo nuclear: relatos sobre tesoros.¹⁴ Los relatos que más abundan en las entrevistas giran en torno a los tesoros que, en su mayoría se

¹⁴ “Estos temas se repiten entre los distintos conversadores... permiten identificar lo que resulta significativo para la vida en comunidad, aquello que permanece como un sustrato y que guía gran parte de las actividades colectivas simbólicas.” (Granados, Cortés 2020: 49)

menciona, fueron dejados durante la Revolución mexicana, ya sea enterrados o escondidos en las cuevas del Zopilote. Esta relación no es para nada gratuita, pues los lazos de la memoria con la historia son tan fuertes que pueden crear narrativas extraordinarias. Además de estos relatos de tesoros existen otros que se sitúan en la zona ribereña de la laguna y las aguas termales, a las que se les adjudica la presencia de los antiguos pobladores de la región que vivieron antes de la Conquista.

Existen diversos métodos por los que se pueden encontrar tesoros, según cuentan; desde sueños, señales de fuego, sonidos extraños o la apertura de cuevas. En el primero, el Muerto se aparece en los sueños de la persona que ha elegido para cumplir la tarea de desenterrar aquello que ocultó, dando indicaciones precisas para obtener el bien. Las señales de fuego aparecen encima del tesoro, las llamas pueden ser de color azul o verde y estas no emiten calor, en algunos casos la persona que lo ve es la única que puede extraer el tesoro, en otros casos estas llamas suelen aparecer el día 3 de mayo.¹⁵ Las señales sonoras aparecen poco, pero son variadas, de igual forma: cadenas arrastrando, las pezuñas de algún caballo o el estruendo de algún árbol cayendo (que en realidad nunca cayó) pueden ser señales de alguna entidad para indicar a las personas el lugar exacto donde se encuentra el tesoro. La apertura de cuevas es otra de las formas más abundantes en los relatos, pues éstas se encuentran fuertemente relacionadas con la figura de los revolucionarios y sobresale “el Muerto” que les dicta la sentencia “todo o nada”, donde la persona tiene que sacar en un solo intento la totalidad del tesoro que se encuentra en la cueva, o de lo contrario, quedará encerrado en ella. También aparecen en el corpus otras formas para obtener tesoros, pero son relatos aislados (no. 92). Se cuentan una serie de pasos para poder obtener los tesoros, según su tipo.

En el último capítulo se encuentran concentrados relatos sobre seres sobrenaturales, éste ha sido dividido en tres secciones: la primera de estas concentra aquellas historias de aparecidos, seres que las personas reconocen como fantasmas, personas ya fallecidas que se aparecen en el pueblo, la segunda está conformada por seres sobrenaturales como duendes, sirenas, animales variopintos y, de forma especial, fenómenos meteorológicos que tienen relación con lo sobrenatural como es el caso del relato *Ejemplo*. Estas historias se sitúan, en su gran mayoría, en distintas zonas apartadas del poblado, ya sea en el lago, la costa de la laguna, los cerros o los límites del pueblo con otros pueblos vecinos. Cumplen una función moral en la que se regula la conducta de las personas, algunos de estos son muestra de las

¹⁵ Fiesta de la Santa Cruz relacionada con el agua.

reglas bajo las que se sometían como el entrar o salir del territorio, la conducta con los padres o regulan las funciones y espacios propios de cada género. En tercer lugar, tenemos los relatos que nos hablan sobre los asentamientos indígenas y las cosas que los pobladores han encontrado y guardan en la memoria como parte de un pasado ajeno a la población actual.

Corpus

I. LA HISTORIA DEL PUEBLO

I.1 LA REVOLUCIÓN DE CHÁVEZ

1. Vinieron cuando la Revolución

Ellos [mis papás] son de Huacao, Michoacán.¹⁶ Ellos vinieron cuando la Revolución, vinieron cuando andaban allá por Irámuco¹⁷, aquí todo esto pa Chapitiro¹⁸, todo eso. Por eso fue que anduvieron todo eso por aquí, y ya al último se quedaron aquí. Ellos con mi abuelita se quedaron aquí ya. Ellos anduvieron pa allá y pa acá pa ver dónde no les hacían nada. Se vinieron, trece años cuando se vinieron pa acá. Ya ha más de setenta años. Mi papá duró casi más de setenta años que fue de que ellos se vinieron para acá por eso de la Revolución. Fue cuando empezaron a repartir las tierras. Y aquí fue cuando al padraastro de mi jefe le dieron las tierras, y se quedaron ya aquí, y aquí empezaron a radicar, y ya todos nacimos aquí, y aquí nos quedamos.

Rubén Villalobos Cortés

2. Lo colgaron

Mi abue llegó a ser única hija. Eran dos, pero en la Revolución de Chávez mataron a su hermano, se lo colgaron, porque pedían armas a cambio de él. Entonces su papá no llegó a tiempo porque ellos andaban en la leña, y ahí los agarran. Entonces detienen al muchacho y mandan al papá a conseguir las armas que pueda a cambio de él. Éste, como no llegó a tiempo, cuando llega, ya lo encuentra colgado. Entonces por eso ella fue hija única.

Angelina Hernández Flores

3. Cuando Chávez

Ellos eran de la presa, mi papá y mi mamá, pero pos luego se vinieron pa acá. Aquí nos tuvieron a nosotros, a mí y a Rogelio, y aquí vivimos. Se dedicaban pues al campo. Mi papá

¹⁶La población de Huacao se encuentra en el municipio Santa Ana Maya, en el estado de Michoacán de Ocampo, México. Se localiza al norte de Estación Queréndaro. Tiene 944 habitantes, según el censo INEGI 2020.

¹⁷La población de Irámuco se encuentra en el municipio de Acámbaro, en el estado de Guanajuato, México. Se localiza al noroeste de Estación Queréndaro. Tiene 6,275 habitantes, según el censo INEGI 2020.

¹⁸La población de Benito Juárez (Chapitiro) se encuentra en el municipio de Irámuco, en el estado de Michoacán de Ocampo, México. Se localiza al suroeste de Estación Queréndaro. Tiene 716 habitantes, según el censo INEGI 2020.

al campo y mi mamá pues al quihacer. Cuando ella vivía, me contaba la historia de cuando Chávez, cuando la guerra. Ella estaba chiquilla, que se iba a esconder a los ríos por los chavistas, que ella se echaba la ninfa¹⁹ que hay en los ríos en la cabeza, para que no la vieran los viejos, se las llevaran. Dicen que mataban a todos, a todos, y solo a las mujeres se las llevaban. Pues esa era una historia que ella nos contaba de su infancia. Ya luego que su mamá tenía sus dos hermanos, que por andar corriendo ella, dijo:

–Pos yo ni le ayudaba a mi mamá con los niños.

Dejaron a un niño tirado que fue a un hermano de mi mamá y se lo hallaron otros señores. Todo eso platicaba ella: cuando se morían las reses, cuando se moría la gente que nomás los echaban vivos a la zanja les echaban la tierra. Todo esa historia pos mi mamá me la platicaba a mí que ya estaba grande.

Graciela Fabián Rodríguez

4. Merced

Mamá Merced era bien vívida. Yo la cuidé desde que estaba enferma hasta que falleció. Ella decía:

–Ustedes porque no estuvieron en tiempo de la guerra en la Revolución. No había una tortilla, no había un taco, no había nada de comer.

Decía que mi tío Jacinto había nacido en una barranca, se andaban escondiendo de los revolucionarios. Decía:

–Nosotros comíamos muchos quelites, comíamos raíces de plantas.

María de Jesús Hernández Barrera

¹⁹*Ninfa* ‘*Eichornia crassipes*’.

I.2 HISTORIAS DE MIGRACIÓN

5. La Cañada de Enmedio del Rancho de Guadalupe

Mi mamá [es] de La Cañada de Enmedio del Rancho de Guadalupe²⁰, delante de Puruándiro²¹. Mi mamá llegó aquí a los doce años, este, transportaron sus pocas pertenencias en burros y durmieron a la orilla de la laguna, ahí pernoctaron, para poder llegar hasta acá. Durmieron en Cuitzeo²², a la orilla de la laguna, la razón, porque estaban repartiendo tierras en este lugar. Mi mamá era de 1922, para doce años, 1934, más o menos. Su papá era músico de viento: el saxofón, la tuba, todos esos instrumentos que no utilizaban luz, pues en ese tiempo acá no lo había. Y entonces él se transportaba con su grupo de un lado a otro, y vino a dar acá. Entre las amistades que van haciendo, se entera de que van repartiendo tierras, y eso fue lo que lo motivó a venirse para acá para hacerse de algo. Allá, ahí ellos tenían su casa, una casita que aún existe, era una casa de piedra. Está en la esquina de lo que es la plaza, porque es un pueblito pintoresco, es un pueblito empedrado. La calle principal te lleva a la plaza, y en la plaza enfrente está la presidencia y en esa misma cuadra, en la esquina, está una casa que ahora es una tienda, y para atrás está el curato, que es la iglesia, enfrente del curato hay un ojo de agua, o sea, todo está muy unido, sí es pequeño, pero sí está muy unido.

Angelina Hernández Flores

6. Ojo de agua

Ahí se carecía de agua, no había agua. La gente tenía que ir a las tres, cuatro de la mañana a acarrear su agua en cántaros sobre el hombro o en burro hacia otro lugar. Entonces, en tiempo de lluvias, como hay un cerro y en la falda del cerro escarbaban, hacían un huequito para que el agua se filtrara y poderla utilizar, de ahí la tomaban. Y cierto día hubo un estruendo tremendo, y la tierra se abrió y ahí se abrió este ojo de agua. Y tal fue el estruendo que cayó una parte de la iglesia: la gente corrió hacia el cerro. Hay una iglesia pequeña hacia la Virgen de Guadalupe, en agradecimiento por el agua y por haberse salvado de ese estruendo, que no

²⁰La comunidad de La Cañada de Enmedio se encuentra en la localidad de San Isidro, Morelos, Michoacán de Ocampo, México. Se localiza al noroeste de Estación Queréndaro. Tiene 164 habitantes, según el censo INEGI 2020.

²¹La comunidad de Puruándiro se encuentra en el municipio de Puruándiro, Michoacán de Ocampo, México. Se localiza al norte de Estación Queréndaro. Tiene 32,333 habitantes, según el censo INEGI 2020.

²²La comunidad de Cuitzeo se encuentra en el municipio de Cuitzeo del Porvenir, Michoacán de Ocampo, México. Se localiza al noroeste de Estación Queréndaro. Tiene 10,983 habitantes, según el censo INEGI 2020.

les pasó nada más. Hicieron esa iglesia en el cerro de esa localidad. De ahí ahora se abastece la gente, tienen agua, lo necesario para sus casas, y de ahí se riegan las tierras también. Ese yacimiento de agua ahora está circulado, nada más hay un huequito donde pueden arrimarse con sus cubetas a sacar el agua, porque es peligroso dejarlo ahí al aire libre estando así sin cuidado.

Angelina Hernández Flores

7. Les gustó y se quedaron

Mi mamá aquí nació, mi papá nació en un pueblito que está cerca de Huandacareo, San José Cuaro,²³ que es cerca de Huandacareo. Yo nunca he ido, nunca nos llevó. Él se vino chico para acá, jovencillo, y ya nunca regresó, ni nos llevó ni nada. Dijo que se había venido porque no había casi allá trabajo, y que decían que acá sí había: vinieron buscando trabajo de campo, era donde los ocupaban. Se quedaron aquí, les gustó y se quedaron con sus papás, se quedaron. Ya luego les dieron sus tierras aquí en el centro, fue cuando nos subieron y todo movieron. Se fueron para el lado de abajo de la laguna, luego de allá se cambiaron cuando subió la laguna, subió mucho la laguna y se mojaron mucho las casas, se humedecieron y todo. Se cambiaron y les dieron ese terreno. Aquí nací y aquí todo, pues, aquí he estado siempre.

Sara Flores Rodríguez

8. Llegó como pescador

Mi abuelo no era de aquí, también era de por allá, de otro lado. Él era pescador, tos se dio cuenta de este servicio, y se vino pa acá. Todavía no se repartían las tierras. Entonces la hacienda era la única, era la dueña todo este terreno, de todo. Aquí tenía la hacienda, era un ganadero bravo. Así no se podía meter, porque había ganado bravo. Entonces era como un pastizal todo eso ahí, toda esta parte de aquí. Él llegó como pescador, como en aquel tiempo había una sardina²⁴ muy sabrosa que ya aquí se comercializaba en el servicio del tren y con la

²³La comunidad de San José Cuaro se localiza en el municipio de Huandacareo. Se localiza al noreste de Estación Queréndaro. Tiene 1,484 habitantes, según el censo INEGI 2020.

²⁴*Sardina* 'Algansea tincella'.

gente que venía a trabajar. Sacaban mucha sardina, y fue de la manera en que mi abuelo pues se fue pa arriba, porque ya ese negocito del pescado era bueno en aquel tiempo.

Melchor Vega Guevara

9. Aquí me quedé

Yo nací en Francisco Villa,²⁵ no soy de aquí. Nomás que aquí conocí a Daniel²⁶, me vine pa acá y aquí me quedé. Estaba bien poblado, eran poquitas casas, y no casas como ahora. La escuela, nomás la pura primaria el que tenía, porque a veces ni la primaria. La laguna, estaba un embarcadero acá por donde está la oficina del tren. Estaba un embarcadero que llegaban del otro lado, estaba hasta el riel, de eso me acuerdo yo, que venían en canoas y lanchas allí; pero casas poco, donde viven hasta allá ahora, era mezquitera, todo eso; iba uno a la leña un dos por tres, porque había bien harta leña.

M.^a Guadalupe Alonso López

²⁵La comunidad de Francisco Villa se encuentra en el municipio de Zinapécuaro, Michoacán de Ocampo, México. Se localiza al sur de Estación Queréndaro. Tiene 1,223 habitantes, según el censo INEGI 2020.

²⁶Su esposo.

I.3 EL PUEBLO EN SUS INICIOS

10. Los horarios del tren

Entonces había varios trenes, dependiendo la hora: a las nueve era para acá, las once, once veinte de la mañana de aquí pasaba a México; en la tarde venía un México, a las cuatro de la tarde y en la noche venía uno, pero ese venía a Empalme Escobedo²⁷, algo así. En Acámbaro desviaba y se iba a otro rumbo, y a México. En la noche pasaba uno a las once de la noche, y ese llegaba a la Ciudad de México en la mañana. Lo mismo de allá para acá. Pasaba uno nocturno, llegaba a las cinco de la mañana, y a Morelia a eso de las seis de la mañana; ese venía de México. Solo dos venían del lado de Empalmes, Empalme Escobedo, pasaba a las nueve de la mañana y a las siete de la noche de regreso esos dos.

Eliás Rodríguez Barajas

11. El tipo de transporte fue mejorando

El trenecito, solamente sabemos que existió porque aquí existía una vía adicional a la vía del ferrocarril y era tirado por mulas, después por caballos, después le adaptaron un motor, ya era un vehículo de gasolina para poder transitar. Como en 1948 deja de funcionar tal servicio porque ya hubo más camiones, hicieron carreteras. La carretera de aquí, México-Morelia o Zinapécuaro-Morelia, en 1950, yo me acuerdo un poquito después, como en el 52, 53 que estaba hecha de tierra, no tenía pavimento. Los camioncitos se miraban a lo lejos, llevaban la polvadera de los camiones. Llegó la ocasión que nos pusieron nuestro primer pavimento, fue así creciendo, el tipo de transporte fue mejorando. El tren hacía alrededor de diez horas a México, y diez horas era mucho tiempo. Antes más tiempo hacia el transporte.

Eliás Rodríguez Barajas

12. Llegué a ver esos carritos

El transporte era el tren nada más, carros no, y no había más. Decía mi mamá que había poquitos pa ir a Zinapécuaro, y para ir a Morelia era el tren. En tren se iba a México también.

²⁷La comunidad de Empalme Escobedo se encuentra en el municipio de Comonfort, Guanajuato. Se localiza al noroeste de Estación Queréndaro. Tiene 13,991 habitantes según el censo INEGI 2020.

Sé que eran unos trenecitos que venían de la hacienda para acá, también se iban a Queréndaro.²⁸ La vía pasaba allí por el panteón, por la callecita del panteón, allí pasaba la vía del trenecito. Era delgadita, así chiquitita, así los rieles. No era como aquella grande, era más chiquita porque los trenecitos eran más chiquitos. Mi mamá dice que pasaban ahí por el panteón, pasaba la vía ahí por la calle que está por el panteón. Ahí a un lado del río, por la calle que está ahorita, creo que llega hasta allá a Queréndaro, al Malpaís,²⁹ de ahí venía, pero sabe por qué se secaría ese río, ya lo están agarrando con terreno de acá pa darles más.

Platicaba mi mamá de ese trenecito, eran como cortitos. Yo llegué a ver unos en la hacienda, porque allá estuvo mi hermana en la hacienda, ya después que no tenían tierras, allá estuvo trabajando su esposo, y allá le dieron casa pa que vivieran, y yo fui con ella cuando estaba chica a ayudarle, y sí llegué a ver unos carritos. Eran más o menos como los que andan en Morelia que andan paseando a la gente que la conozcan, los de turismo, así yo llegué a ver en la hacienda unos, pero chiquitos, chicos como del tamaño de la combi, más o menos así llegué a ver yo unos. Allá llegué a ver esos carritos y rieles también de los que te digo que eran de la vía, también ahí tenían muchas cosas así de más antes. Los de la hacienda a lo mejor eran los dueños de los carritos, de los trenecitos.

Sara Flores Rodríguez

13. Ya no llenan ni nada

Decían que traían nomás maíz y los chiles para acá pa poner en el tren, pero no sé si sea solo eso que ponían, porque el tule³⁰ también lo cargaban, pero ese es de la laguna, lo cargaban en el tren también para mandarlo a otras partes. Lo cortaban en el andén³¹ que dicen y ahora todo eso se acabó. Ya los trenes traen carga de otras partes, ya de aquí no. Ya no llenan ni nada. Ya hasta el pasajero se corrió de esta vía.

Sara Flores Rodríguez

²⁸La localidad de Queréndaro es la cabecera municipal de Queréndaro en el estado de Michoacán. Se encuentra al sureste de Estación Queréndaro. Tiene 9,473 habitantes según el censo INEGI 2020.

²⁹El Malpaís, presa ubicada en el municipio de Queréndaro, recoge las aguas de la sierra de Ozumatlán. Tiene una capacidad de 29.6 Mm² (Lanza E. y García C. 2002:163).

³⁰Tule `Typha latifolia; T. dominguensis; T. angustifolia; Cyperus thissiflorus´.

³¹Andén, forma coloquial de llamar el lugar donde crece el tule en gran cantidad.

14. Íbamos a Queréndaro

Ora el ferrocarril era como entraba también, porque entraba el de Queréndaro. Era una hacienda grandísima y entraban a documentar al ferrocarril trigo, cerveza, flores, es lo que yo me acuerdo, son cartones de cerveza. Echaban mucha flor, mucha de esa, muchas raíces, echaban maíz, echaban en ese tiempo trigo, no me acuerdo de todo, y por eso Estación de Queréndaro. Entraba también un carrito con, no sé si eran cuatro mulas o tres y era el transporte de la gente pa Queréndaro, que íbamos a Queréndaro. No íbamos a Zinapécuaro como ora, íbamos a Queréndaro. Allá comprábamos, el que tenía compraba cosas para sus servicios, traer uno, pedazo de carne, jitomate, cebolla, a eso iba uno a Queréndaro, pero ese era el transporte, nomás una plataforma y con los animales. Taba la vía aquí por medio, pero entraban por on está el panteón, ¿no ves que está el río y salía al puente de Francisco Villa, pa allá? Por ahí caminaban los animales cuando llevaban la gente lleno. Pasaban por aquí por Francisco Villa, es el pueblo nomás que había, porque pa allá no había pueblos, y ahora si puedes dar vuelta a los cerros y hay muchos pueblos, pero en ese tiempo no. Ya tiene mucho tiempo. Me casé en el cincuenta y tres y ya no existía esa cosa ya. Eso fue más atrás.

M.^a Guadalupe Alonso López

15. Todo al tren

Venían carritos, se inventaban según como carritos. Esta era como la carretera que estaba aquí por el panteón donde venían a traer el trigo, maíz, lo echaban al tren a llevarlo a otro lado: trigo, sorgo, maíz. Eran de Queréndaro. Venían a echar todo al tren, lo ponían, pues, como a las tres, pues a las rancherías. Don Porfirio García era uno de los señores porque él hacía los tamales de charare³², también los ponía en cajas y los mandaba para México. Así fue como se empezó, con la poca gente que había aquí o llegando de lejos, de fueras. Todavía cuando yo me casé, todavía no había casas pa acá, no había nada de casas. La casa de tu abuelito estaba aquí enfrente donde vive Maricruz, ahí era la casa de tu abuelito. Muy poca gente, pero vivíamos re bien, estábamos bien pobres, pero bien a gusto.

³²Charal `chirostoma´.

16. La Estación

Le dicen el Estación, por el estación que está ahí, y los de la vía lo quieren quitar, pero aquí no quieren, que no, ¿por qué lo van a quitar? Es que está desde que yo, creo que desde que yo nació, el estación, y por eso le dicen aquí la Estación. Nos platicó mi mamá que aquí era un estación donde se mandaban petates, manojos de tule, cajas a México, como don Abel que hacía tamales de charal, mandaba su mercancía por allí. Y por eso le decían aquí la Estación, porque era el embarcadero de todo lo que se traían y mercaban de Queréndaro, de todas estas partes. Traían petates, tule, cajas, no sé que mandarían más, todo eso en el embarcadero, embarcadero de mandar cosas a México, o no sé a ónde más.

Graciela Fabián Rodríguez

17. Aquí se llama Estación de Queréndaro

Había muy pocas casas. Está la vía y al lado de la casa de la estación estaba una iglesia. No es la iglesia que actualmente está. Ahí donde estaban los escalones ahí estaba la iglesia. Y eran contadas las casas que había, y había un aserradero. Aquí se llama Estación de Queréndaro porque había la estación del tren y perteneciente a Queréndaro, por eso es su nombre, de ahí se deriva. Se transportaba la carga, lo que vinieran a embarcar aquí al tren en un carrito que era jalado por caballos, pero sobre rieles. Atravesaba desde aquí, Francisco Villa y las tierras de cultivo a llegar a Queréndaro. No había otro medio más que este, o en burros o en caballos. Así era.

Angelina Hernández Flores

18. Un punto de mucho movimiento

Existía un carrito por vía, lo manejaban primero con mulas, luego ya una maquinita. Era un servicio que tenía la hacienda para transportar su semilla tanto de aquí pa allá como de allá pa acá. Aquí teníamos un cambio de vía la cual servía para poner ahí los vagones y descargar y

cargar. Pero la hacienda fue la que solicitó este servicio, y esta parte de este lado del lago pues también utilizó este servicio por medio de transporte con canoas. También hicieron lo mismo. Ya estando el servicio aquí, se venía la gente por medio de canoas como de quince metros más largo que de lo que es mi casa. Quince metros de largo por dos o tres de ancho. Eran unas canoatas grandísimas. Eran seis remos, tres por cada lado o cuatro. Cuatro personas acá y cuatro personas acá pa empujar la canoa. Ahí trasportaban, venían cargados con todo lo que ellos traían: tule... pues tantas cosas que traían y aquí las documentaban. Lo mismo que también ellos hacían sus pedidos. Aquí llegaba su carga, inclusive se usaba mucho el petróleo en aquel tiempo, eran botes de doscientos litros, grandísimos, que se usaba mucho en aquel tiempo, ese combustible pa aluzarse, pa quemar en las estufas, porque no había luz. Se usaba el petróleo para todo, y era un gasto que se tenía. Aquí cargaba muchos, muchos barriles de petróleo y mercancía de diferente. Total, que aquí era un punto de mucho movimiento. Era un punto de mucho trabajo por eso, cuando ya se tenía ese servicio, aquí llegaron gentes de diferentes pueblos y aquí se quedaron. Hay en Belisario Domínguez, hay acá en Pancho Villa, aquí en diferentes pueblos tenemos gentes de muchas partes que se vinieron porque aquí había la manera de ganarse un centavo.

Melchor Vega Guevara

19. Les cambiaron el nombre

Le han querido cambiar el nombre, pero no han querido, no quisieron. En aquel tiempo se les solicitó a todos estos pueblos, porque estos pueblos la mayoría les cambiaron el nombre. Como Belisario Domínguez era La Loma.³³ Como de allí empieza pa acá nuestro municipio. Como aquí no se quiso que se le cambiara, la gente no quiso. Francisco Villa era El Crucero.³⁴ A Morelos le cambiaron su nombre, era La Yegüería.³⁵ Y así hubo un tiempo que el gobierno quiso que los pueblos cambiaran de nombre pa registrarlos, como Álvaro Obregón era San Bartolo³⁶ y ahora es Álvaro Obregón y así, fue una solicitud por parte de

³³La Loma, el nombre de este pueblo hacía referencia la característica geográfica donde se encuentra establecido.

³⁴El Crucero, era llamado así porque por él atravezaban el río, la vía del tren que llegaba a la vieja hacienda de Queréndaro y la carretera Zinapécuaro- Morelia.

³⁵La Yegüería, lleva este nombre por los criaderos de yeguas que había en la localidad.

³⁶San Bartolo, la cabecera de Álvaro Obregón mantenía el nombre antes su designación como municipio por la hacienda de la zona donde, en la actualidad, se encuentra el palacio municipal.

esos gobiernos que hubo en ese tiempo, pero aquí se respetó, aquí no quisieron cambiarle el nombre. Por eso muchas veces la gente se ha confundido, allá es Queréndaro y aquí es Estación Queréndaro nada más, y antes no, antes era Estación de Queréndaro.

Melchor Vega Guevara

20. Se quedó el nombre

Antes de la hacienda, de ahí por la entrada, esa bajada era la entrada de un carrito de que le nombraban de Queréndaro. Era un trenecito que tenía sus rielitos casi por mitad de lo que tienen esos de la vía, y ese entraba pa allá y llevaba la semilla que mercaba la hacienda aquí. Por eso aquí le pusieron Estación de Queréndaro, porque aquí le cargaba todo lo que era de maíz, trigo, chile, de todo lo que sacaba la hacienda. Ya después con el tiempo le quitaron el carrito. Por eso es que se quedó el nombre de Queréndaro, Estación de Queréndaro. Creo que le habían puesto antes Francisco I. Madero, pero le quedó el nombre de la Estación de Queréndaro por Queréndaro, y ya fue que le cambiaron el nombre.

Rubén Villalobos Cortés

21. Todo era de Queréndaro

Aquí eran nomás unas tres casitas, eran muy poquito. Y aquí era puros mezquites,³⁷ todo esto estaba muy chiquito, todo esto. Esto era antes de los hacendados de Queréndaro. Aquí nomás les dieron una parte muy chico. Ya cuando cambiaron las tierras fue cuando le empezaron a quitar a Queréndaro, ya fue que les dieron sus tierras a cada ejidatario. Toda esta parte del rancho, La Loma,³⁸ Tzintzimeo,³⁹ todo era de Queréndaro. Era hasta allá.⁴⁰ A según todavía vienen los de Queréndaro a reclamar lo de los cerros.⁴¹ Ahí, hasta allá era de ellos. Ellos ya se

³⁷Mezquite 'Prosopis juliflora'.

³⁸La comunidad de Belisario Domínguez (La Loma) se encuentra en el municipio de Zinapécuaro, Michoacán de Ocampo, México. Se localiza al suroeste de Estación Queréndaro. Tiene 1,429 habitantes, según el censo INEGI 2020.

³⁹La comunidad de Tzintzimeo se encuentra en el municipio de Álvaro Obregón, Michoacán de Ocampo, México. Se localiza al suroeste de Estación Queréndaro. Tiene 1,678 habitantes, según el censo INEGI 2020.

⁴⁰Apunta con la mirada con dirección al norte rumbo a las islas del lago de Cuitzeo.

⁴¹Dentro de la región se le suele llamar cerro a las islas del lago de Cuitzeo.

separaron y agarraron su parte de tierras y ya le quitaron más a la hacienda, porque Queréndaro, los que se hicieron ejidatarios, les quitaron sus tierras.

Ya allá nomás está la hacienda, pero ya le dejaron muy poca tierra, muy poco terreno, ya todo lo repartieron. A ellos les quedó muy poco, a la hacienda. De por sí que esa casi ya estaba deshaciéndose, ya no está muy arreglada, ya tiene muchos años esa hacienda. Cuando iba para allá ya estaba muy destruida todo eso. Ya empezaron todos ellos para allá a sembrar sus parcelas, todos los de Queréndaro, ya les quedó muy poco a la hacienda. Ya casi todo es pura ciudad.

Rubén Villalobos Cortés

22. Un trenecito

Todos nacimos aquí. Quizás antes llegó gente de onde quiera aquí a este pueblo y compuso el pueblo, porque no había pueblo aquí. Era la estación del ferrocarril, sola existía. No sé en qué años, mi papá tenía treinta y dos, treinta y uno, y ya estaba eso, ya estaba. Y empezaron a formar el pueblo, Estación de Queréndaro, era así. Ahora le cambiaron el nombre y solamente es Estación Queréndaro. Cuando existió el ferrocarril de pasajeros había un carrito que entraba de Queréndaro a aquí. Era un trenecito jalado por mulas, yo no lo vi, no lo vi. Mi mamá nos platicaba de ese trenecito que caminaba... Sabía la hora que llegaba ahí el tren y se venía de Queréndaro a dejar gente, la gente que iba a tomar el tren ya sea para Acámbaro,⁴² para México o para Morelia⁴³ o Uruapan⁴⁴.

Elías Rodríguez Barajas

23. Fue de dueño a dueño

Pues dicen que eran contadas las casas que había. Era muy chiquito aquí, que era muy salteaditas las casas. Aquí traían la carga de allá de Queréndaro, el maíz, los chiles, todo

⁴²La comunidad de Acámbaro se encuentra en el municipio de Acámbaro, en el estado de Guanajuato, México. Se localiza al noreste de Estación Queréndaro. Tiene 56,597 habitantes, según el censo INEGI 2020.

⁴³La ciudad de Morelia se encuentra en el estado de Michoacán de Ocampo, México. Se localiza al sureste de Estación Queréndaro. Tiene 743,275 habitantes, según el censo INEGI 2020.

⁴⁴La ciudad de Uruapan se encuentra en el municipio de Uruapan, en el estado de Michoacán de Ocampo. Se localiza al sureste de Estación Queréndaro. Tiene 299,523 habitantes, según el censo INEGI 2020.

cargaban aquí en el tren que pasa por aquí. Así traían todo lo que se les daba en sus tierras de la hacienda de ahí de Queréndaro, lo traían aquí para agarrar pues el tren, y le pusieron luego así: la Estación de Queréndaro. No sé más o menos cuándo, pero sí ha de haber durado tiempo, pero no sé cuándo dejarían de traer la carga, no sé. Yo creo cuando ya también la hacienda se le acabaron las tierras, porque las repartieron a toda la gente de aquí. Todas las tierras que están aquí eran de la hacienda de Queréndaro, se las repartieron todas. Ya nomás se quedaron con la hacienda y la iban vendiendo a otros y así fue de dueño a dueño la hacienda, pero ya las tierras, ya pocas, se les quedaron a los de la hacienda. Ya fue cuando ya no trajeron pa acá pal tren. De La Trinidad⁴⁵ y todo eso eran de la hacienda de Queréndaro, se las dieron y los hicieron ejidatarios, les repartieron las tierras. Ya cada quien agarró lo que quiso, porque les daban pues hasta donde quisieran. Mi papá no agarró mucha porque dijo que él no iba a alcanzar a trabajarlas todas, y otros sí se agarraban mucho.

Sara Flores Rodríguez

24. Casas de adobe

Pos unas tres casitas eran. Era una calle aquí la estación, eran tres casitas de adobe, de tule, eran unas casitas chiquitas. Yo todavía conocí la casa de Cuca, yo conocí esa casa, aquí vivía, su casita de tule, de adobe. Pus aquí puras casas de adobe. Tú no mirabas una casa de tabique porque era pura de adobe y teja roja, y ahora ya hasta el centro ya no está como antes, el Monte,⁴⁶ ahora ya ni leña hay, ya ni mezquites hay, ya se los acabaron.

Graciela Fabián Rodríguez

25. Cuando llegaron

Ellos eran de Tejo,⁴⁷ pero llegaron aquí. Se vinieron porque no había trabajo, y aquí empezaron a hallar trabajo, y ya luego aquí les dieron un lotecito, les dieron sus tierritas a mi papá. El lote se lo dieron a mi papá y la tierra a mi papá, nomás que mi papá como era muy

⁴⁵La Trinidad, zona agrícola del ejido de Estación Queréndaro ubicado entre el río Zinapécuaro y el río Queréndaro.

⁴⁶El monte, zona natural al oeste del pueblo.

unido, ahí le dio para que hiciera casa mis abuelitos y le dio para que hiciera casa mi tío Midio y mi tío Jacinto, pues al parecer él repartió. Ahí fue que estaban todos en el mismo terreno, y ya luego mi papá le dieron más tierras, así ellos me platicaban. Mis abuelos me platicaban de cuando llegaron, había unas tres, cuatro casas aquí en el ranchito. Na más don Félix Rodríguez, don Pedro Villagómez, que era de la vía, era su casa junto a la escuela, y otro que no me acuerdo quién, así, poquitas casas había. Era cuando pasaba el tren y venían de la hacienda de Queréndaro.

María de Jesús Hernández Barrera

26. Aquí era campo

Ahorita en la actualidad se ha expandido mucho el pueblo, ha crecido mucho. Aquí era campo. Aquí era parte de las parcelas, parte de huertos. Ya no hay huertos, pues ponían a armarse uno de planta de chile. Aquí sacaban agua cerquitas a un metro, y entonces había mucha agua y con esa agua regaban la plantita, plantita aquella chiquita⁴⁸ hasta esta altura la trasplantaban. La sembraban al máximo la mata de chile en unos cajoncitos de cuarenta por cuarenta, algo así, después lo trasplantaron al surco, y en el surco ya se iba la plantilla y ya ya crecía, ya llegaba su producto. Pero eso fue hace tiempo. Después se empezó a construir aquí, a repartir los terrenitos, los lotes, y dejaron de plantar. Se fueron más allá, más a las orillas, pero últimamente los personas que se dedicaron a ese trabajo, pues ya fallecieron, ya faltaron, y ya no lo hacen, pero en ese tiempo lo hacían mucho. Le ponían planta a Queréndaro, a Álvaro.⁴⁹ Se dedicaban a eso.

Elías Rodríguez Barajas

⁴⁸Coloca las palmas extendidas una sobre otra indicando un espacio aproximado de 15 centímetros.

⁴⁹La comunidad de Álvaro Obregón, cabecera del municipio del mismo nombre se encuentra en el estado de Michoacán, México. Se localiza al oeste de Estación Queréndaro. Tiene 9,513 habitantes, según el censo INEGI 2020.

I.4 REPARTICIÓN

27. La expropiación

Aquí, por lo que sabemos, la gente empezó a arrimarse poco a poco hasta formar un núcleo de vecinos, un núcleo agrario que posteriormente se le llamó y que hasta la fecha sigue siendo ejido, ejido Estación Queréndaro. En 1934 se dio la expropiación de las tierras para dárseles al ejido, porque anteriormente eran de la hacienda de Queréndaro. Mucha gente de aquí, que era poca la que había en ese tiempo, trabajaba para el hacendado. Les rentaba bueyes, les prestaba bueyes, les vendía maíz junto, platican mis antepasados, que ya ninguno vive.

Elías Rodríguez Barajas

28. 1934

Al pasar por todo este relato hubo gentes muy importantes en la vida diaria de este bello pueblo. Hubo gente que peleó por la tierra, para que se hiciera un ejido aquí. Esta tierra era de Queréndaro hasta pegar con los cerros allá dentro del agua, hasta allá llegaba el territorio de Queréndaro. Bajando por Tzintzimeo derecho y metiéndose hasta la laguna era tierra de la hacienda de Queréndaro. De allí para allá era de otras haciendas porque anteriormente era lo que había. Así se vivía, y la gente servía para trabajarle a la gente extranjera. En 1934, no se me olvida porque eso lo tenemos en los documentos básicos del ejido, ahí viene la fecha, fue cuando se dio el ejido, y cuando empezó a vivir gente aquí, a arrimarse gente de varias partes, como fue Huacao, fue Santa Ana Maya, La lobera,⁵⁰ Irámuco, de la Goleta.⁵¹ Se fue formando el ejido. Así se le llamó núcleo agrario desde 1934 para acá. Los tiene el comité del comisariado. En ese tiempo había unos personajes: don Marcial Acevedo, don Juan Estrada, y otros nombres que no se me vienen a la mente, pero allí hay algunas firmas todavía de ellos, de esas gentes que pelearon por las tierras y que hoy pues ya no viven, ya no lo platican ellos. Solamente podemos decir que ellos fueron los grandes fundadores, mi abuelo Macario

⁵⁰La localidad de La Lobera se encuentra en el municipio de Santa Ana Maya, Michoacán de Ocampo. Se localiza al noroeste de Estación Queréndaro. Cuenta con una población de 619 habitantes, según el censo INEGI 2020.

⁵¹La comunidad de la Goleta se encuentra en el municipio de Charo, Michoacán de Ocampo. Se localiza al sureste de Estación Queréndaro. Cuenta con una población de 2,089 personas según el censo INEGI 2020.

Barajas también fue uno de los fundadores de este pueblo, y que hoy ya no están para que ellos nos contaran una gran parte de su conocimiento que tenía.

Elías Rodríguez Barajas

I.5 CONSTRUCCIONES

29. La autopista

La autopista se construyó en 1990, 94. Se empezó a trazar en el noventa y en el 94 empezó a taparse, así es que para el 96 ya estaba casi en servicio, pero en el 94 iniciaron los trabajos con este tramo de aquí casi dos años. Es muy reciente entonces, lleva veinticinco años, veinticuatro. Antes no había. De aquí se apreciaba toda la orilla de la laguna, sus aves blanquean allá. Hay veces que las ves aquí volando. Todavía no se ven, están pal bordo de la autopista.

Elías Rodríguez Barajas

30. Las escuelas

No había más que primaria y estaba frente a la estación del ferrocarril, junto a la iglesia, donde está la secundaria hoy, telesecundaria, ahí era la primaria. Ahí era donde la mayor parte de la gente que vive y tiene más de cincuenta años, fue a estudiar allá. Pues nomás había hasta tercer grado. Entonces se iba en la mañana un rato, y venían a comer y regresaban en la tarde el mismo ciclo escolar. A hoy no, hoy han hecho dos grupos o dos escuelas, en la mañana se llama de una manera y en la tarde se llama de otra, pero aquí la primaria tiene dos turnos, pero la movieron. Hicieron la primaria hace como treinta años, movieron la escuela primaria pa allá, en una parcela sobre el camino, sobre la carretera y le dejaron el espacio aquí para la telesecundaria donde estudian hoy los muchachos su telesecundaria. Ya salieron de la primaria que es de seis años, y aquí estudian otros tres años más como telesecundaria, pero ahí fue originalmente la primaria. Después construyeron una escuela aquí en la parte de abajo del campo de fútbol, esa no la vimos trabajar, cuando llegamos ya estaba la otra, la telesecundaria, pero esta la hicieron por un tiempo que no tenían ónde estudiar. Hicieron unas aulas, pero al subir la laguna las invadió, entons no fue, y ahora las aulas ahí están, las retomó la encargadura del orden, un saloncito, el otro lo tiene alcohólicos anónimos, pero en ese tiempo no fue posible, en ese tiempo se llenó tanto, la laguna llegó muy cerca de la vía, entonces dejó de funcionar como telesecundaria, y fue cuando intercambiaron con la primaria. Ahora lleva otro nombre. Lleva Rafael Ramírez y la primaria sigue llevando el otro nombre que tenía originalmente, el de Francisco I. Madero, así se llamaba al principio aquí, Francisco I. Madero.

31. La casa ejidal

La casa ejidal hace veinticinco años no tenía techo de cemento, era un techo de loza, las bardas son de adobe y solamente tenía unas vigas que dividían el segundo piso. En la actualidad se ha acondicionado, se le puso loza. Hubo un comisariado, Jesús García Ojeda, le puso la primer loza a la casa ejidal. Después otro comisariado le cambió el techo, otro comisariado le cambió el techo de mero arriba y después le cambiaron a loza. En un período que estuvo su servidor de comisariado le pusimos piso arriba, es vitropiso, pero lo demás sigue conservándose igual, sus bardas de tabique solamente resguardadas con pilotes de cemento, varilla y todo, pero sigue conservando su mismo edificio, su mismo lugar, su misma superficie.

Elías Rodríguez Barajas

32. El camino a la carretera

El camino, hoy tenemos dos tres caminos que nos sacan a la carretera. En ese tiempo salía uno, salía a la carretera porque pues era caminando, así es que íbamos por un callejón, por otro y por otro hasta salir a la carretera. Pero ahora que hay vehículos como salimos por dos, tres caminos, se han ido acondicionando algunos pedacitos de caminos que nos han servido mucho.

Elías Rodríguez Barajas

33. La estación del tren

La casa está últimamente en ruinas y el gobierno federal o quien tenga a su cargo la vía ha dejado de utilizarlas como casas, como casas de la estación. Dejó de pasar el tren pasajero y eso se quedó en ruinas. Mucho tiempo unas personas la estuvieron cuidando, pero llegaron a faltar y se quedó ahí. Eso debería rescatarse con la finalidad de utilizarlo el pueblo ya que

está aquí y que está utilizando un espacio del ejido, no todo es federal, a la mejor sí, pero creo que no. Lejos de estarse destruyendo, solo hace falta ponerle la mano, que un gobierno municipal con facultades que le dé el gobierno federal o estatal o quien corresponda que diga: “Utilícenlo, utilícenlo, denle algún uso”, pero ni nos dan permiso, ni nos dejan. El otro día nos dieron cierto condicionamiento que debía, debía retomarlas el INAH, pero que había que comprometerse a hacerle ciertos arreglos que nosotros no tenemos solvencia de hacerlo, y ocupar empleo para dos, tres gentes, y pues no. Se nos ha complicado mucho. Si no le hacen algo, se va a caer.⁵²

Elías Rodríguez Barajas

34. Las casas del pueblo

Hay algunas casas que conservan su espíritu totalmente original en cuanto hechas de adobe, techadas con un techo de teja roja, algunos con teja blanca de cemento. Se hicieron en el pueblo las mejores casas que en un tiempo estuvieron. Pero ya hay pocas, la verdad, es una o dos o tres por mucho. Ya no. Hoy hacen la plantita, hacen con doble planta, con doble piso y ya se terminó el corrido, dirían.

Elías Rodríguez Barajas

35. La primer casa

Esta casita fue la primera que se instaló en este pueblo, no así como está. La hicieron de madera, porque el agua llegaba hasta el bordo de la vía. En aquel tiempo el agua llegaba hasta la vía. Aquí me dice mi abuelo que tenía como un metro de profundidad. Entonces puso unos trozos gruesos pa asentar la casa con madera. Ya después la laguna bajó, y ya la hizo de adobe, y esta es. Estos adobes gruesos son los que mi abuelo puso cuando el inicio. Esta casa fue la primera casa que se llevó a cabo en este pueblo, no hubo otra. Primero esa y luego esta.

Melchor Vega Guevara

⁵²En la actualidad la estación del tren ha sido reacondicionado por Kansas City Southern de México.

I.6 ZONAS IMPORTANTES DEL PUEBLO

36. Otros lugares del pueblo

Existe el cerrito de Los Chinapos⁵³ que fue un panteón antiguo donde todavía hay restos de vasijas de su cultura. Están Los Hervideros,⁵⁴ son unos baños de aguas termales con yacimientos naturales y que desafortunadamente no lo aprovechamos. Pocos son los beneficiados, cuando debería el rancho salir adelante por ese medio. Están Los Patios de Salitre,⁵⁵ Los Patios de salitre que año con año ese salitre florea,⁵⁶ y ese salitre se le vende a los ganaderos para purgar a sus animales y que aparentemente dices “esto no tiene valor”, cuando sí lo tiene.

Angelina Hernández Flores

37. Las islas

Las islas: que Las Palmas, que San Pedro y el otro ni me acuerdo. Son tres que se ven: Las Palmas, San Pedro y Las burras. Las Palmas es el de en medio, el que está más grande es Las Palmas, y la que luego se mira que es la de acá, como más extendida, y la otra es San Pedro, es la que se ve más, ya ahorita no tanto, se ve más angosto, más altito. Es ya yo creo todo. En Las Palmas nomás vivió don Carmen Flores. Dicen que ahí vivió con su familia un tiempo en Las Palmas, pero ya después no. Quién sabe cómo le harían, pues andar en canoa y llevar su mandado de acá, de acá llevaban su mandado, yo creo. Sí, yo creo, siempre no funcionó, mejor se vinieron. Sabe por qué se irían, pues, para allá.

Sara Flores Rodríguez

38. Los Chinapos

Los señores de aquí escarbaban ahí en Los Chinapos, sacaban figuritas de trastes, de monitos de los antepasados. Ahí que está como cerrito que le dicen Los Chinapos, mi suegro sacó

⁵³ Los Chinapos, zona noroeste junto al lago donde se encuentra gran cantidad de objetos de origen prehispánico.

⁵⁴ Los Hervideros, zona de aguas termales que se encuentra en los límites de Estación Queréndaro y Belisario Domínguez.

⁵⁵ Patios de Salitre, zona entre las aguas termales y la autopista federal donde brota gran cantidad de salitre.

⁵⁶ Brota.

muchos trastecitos, de estos monitos, nomás que un doctor que estaba en Acámbaro, yo siento que se apellidaba Espino, era doctor, y le compró muchos a mi suegro. Ellos sí los sacaban enterrados.

M.^a Guadalupe Alonso López

I.7 TRADICIONES DEL PUEBLO

39. El pueblo ha crecido

Hoy a fecha este ejido ha crecido, más bien el pueblo ha crecido mucho y el ejido se ha hecho cada vez más chico por la explotación que le hicimos a la tierra. Vendemos un pedazo y ese ya no se cultiva. Dejamos de sembrar un pedazo, pues se va enmalezando, enzacatando. Llegan los incendios y acaban con todo a la fecha. Tonces, este así fue parte de la historia de este pueblo.

Elías Rodríguez Barajas

40. Es un pueblo de ambiente

El carnaval era acompañado por las guitarras, por violines, la música con que se ambientaba el baile del carnaval. Ya no lo hacen. Aparte de eso se usaban los cascarones del huevo rellenos con confeti, y toda la gente preparaba los cascarones porque se llegaba ese día. Pues ya entre amigos, entre vecinos, familias se andaban quebrando los cascarones, y todo era una fiesta porque todos estábamos llenos de confeti y no había quién se enojara porque me quebraron uno. Después viene la fiesta de mayo de la Santa Cruz. Igual es un recorrido por las calles principales del pueblo acompañado de la banda, y la celebración de la misa. Los diferentes eventos acaban con misas, y por la noche pues el recorrido y los bailes, los jaripeos también. Es un pueblo de ambiente.

Angelina Hernández Flores

41. Semana Santa

El recorrido de Semana Santa, eso hará como unos cuarenta años que se inició la Semana Santa, y de ahí no se ha acabado esa tradición. Año con año se hace toda la representación, desde la lavatoria de los pies, el prendimiento, la última cena, el canto de gallo, el juicio, el recorrido ya para crucificarlo, y cuando Judas se hace su columpio, que se cuelga. Después de eso bajan el Cristo y por las tardes es la hora del silencio, del sermón de las siete palabras.⁵⁷ Al siguiente

⁵⁷Denominación convencional de las siete últimas frases que Jesús pronunció durante su crucifixión, antes de morir, tal como se recogen en los Evangelios canónicos.

día, pues es la misa de gloria. Había un padre que se llamaba Jaime Carrillo. Él fue que inició todo eso, y él fue el que propuso que se hiciera ahí. Acá había un terreno que estaba lleno de árboles, y ahí era la representación del huerto, y ya después quitaron esos árboles y todo, y se buscó otro lugar. Ya después que no hubo manera de hacerlo ahí, se hizo en la cancha de básquet, ahí ven la manera de arreglarlo. Ahora ya se hace en otras rancherías, pero en ese tiempo era el único lugar por aquí cerca, y la gente venía en el tren, pero hasta colgada del tren, todo para no perderse la representación. Se hacía el recorrido después de que pasaba el tren, porque ahí se esperaba la gente. De otros lados las gentes venían en canoas para participar, del otro lado de la laguna: Irámuco, de Puerto de Cabras,⁵⁸ lo que está a la rivera de la laguna. Es que aquí se ponía muy, muy bien, muy poblado para esa representación.

Angelina Hernández Flores

42. Se iban en lancha

Antes no se hacía. Antes se iba, se acudía al otro lado de la laguna, Irámuco se llama. Allá la hacían, y se iban en lancha, en canollita de madera a ver la representación y el viacrucis. Aquí en los años que estuve fuera, se empezó a hacer la tradición, ya deben de ir treinta o cuarenta años de eso. Yo aquí tengo veinticinco, yo le creo que fácil unos quince habían transcurrido ya.

Elías Rodríguez Barajas

⁵⁸La comunidad de Puerto de Cabras se encuentra en el municipio de Santa Ana Maya, Michoacán de Ocampo, México. Se localiza al noroeste de Estación Queréndaro. Tiene 478 habitantes, según el censo INEGI 2020.

I.8 LA VIDA EN EL PUEBLO

43. La luz

Ya la luz vino ya muy acá. Pues antes no había luz, lo que hacía uno, de una botella hacía un aparato uno con petróleo, o de un bote de esos de aceite lo agujeraba uno y le ponía un trapo uno, y le echaba petróleo y lo encendía, y eso era lo que le daba la luz a uno, con puros aparatos de petróleo.

Aquí venía un señor que venía a vender aquí de Uruétaro,⁵⁹ él se dedicaba a vender, entraba casi la mayoría de las rancherías, el petróleo. Y ya era él el que lo vendía, y ya con él lo compraba uno, ya se hacía uno sus aparatos para aluzar. Antes aquí no había luz.

Ya hasta después, con el tiempo fue que un señor de aquí que vivían allá en Río Bravo⁶⁰ se vino para acá, y ya empezó a menearse, y ya fue que pidió la luz aquí, y ya fue que nos la pusieron aquí la luz. Pero aquí no había ni entrada de carros ni de nada porque aquí taban muy feos los caminos, no podían entrar en tiempo de lluvias, no entraban; en tiempo de secas sí, pero ya en tiempos de así, no. Ya hasta con el tiempo fue que empezaron a pedirle ayuda al municipio, y ya fue que se empezó a arreglar con tepetate, con grava todo eso, pero pues no había nada aquí. Estaba muy feo aquí. No había luz, no había nada.

Rubén Villalobos Cortés

44. Un buen lugar para vivir

Aquí en la casa había chivos, de los chivos tenía uno la leche y tenía el queso. Diario ordeñaban las chivas y se cuajaba la leche, se hacía el queso y salía uno a venderlo. La gente aparte criaba sus pollos, sus guajolotes, sus puercos. Había personas que tenían vacas, tenían caballos. Es un buen lugar para vivir.

Angelina Hernández Flores

45. No había luz

⁵⁹La comunidad de Uruétaro se encuentra en el municipio de Tarímbaro, Michoacán, México. Se localiza al noroeste de Estación Queréndaro. Tiene 2,857 habitantes, según el censo INEGI 2020.

⁶⁰La comunidad de Ciudad Río Bravo se encuentra en el municipio de Río Bravo, Tamaulipas, México. Se localiza al noreste de Estación Queréndaro. Tiene 111,314 habitantes, según el censo INEGI 2020.

No había luz. Esto tendrá unos cuarenta y seis años, más o menos, y entró la luz eléctrica aquí, al pueblo. Antes era por medio de aparatos, aparatos que era un bote con un mechón y se rellenaba de petróleo, con eso era con lo que se iluminaba. O había otros que le llamaban quinqué, también era una lamparita que se rellenaba de petróleo, y la lámpara era cristal, era cristal, na más la base de abajo dónde se ponía el petróleo era metal, y entonces se le giraba la perilla para prenderle y en la perilla se le ajustaba el fuego.

Angelina Hernández Flores

46. Nos reuníamos por las noches

Eran muchos mitos, muchas leyendas de espantos. Era bonito, porque en ese tiempo los papás tenían tiempo para los hijos. Nosotros en familia nos reuníamos por las noches, y mi mamá nos contaba, ya en ese tiempo venían los cuentos de las *Mil y una noches*. Nos contaba esas historias, fábulas, ella nos leía, nos cantaba, lo que ahora nosotros ya no tenemos ese tiempo, esa curiosidad por dedicarle a los hijos.

Angelina Hernández Flores

47. Cosas medicinales

Hay plantas medicinales. La cirgüelilla⁶¹ para los riñones, la goma del mezquite para el dolor de muelas, la goma del palo amarillo⁶² para sanar heridas. Aquí tenemos de todo. No se aprovecha, muchas de las veces no lo conocemos y otras tantas no las valoramos. Para cosas medicinales también había animales, por ejemplo, el zorrillo,⁶³ el armadillo⁶⁴, la víbora. El zorrillo para los bronquios, el armadillo, con la manteca sacar las espinas o cosas incrustadas en la piel, la culebra para el herpes.

Angelina Hernández Flores

⁶¹Fruta pequeña de color rojo, parecido al jitomate, que se da en arbustos a orillas del lago de Cuitzeo.

⁶²*Palo amarillo* 'Berberis moranensis' (Alvarez 19).

⁶³*Zorrillo* 'Mephitis macroura'.

⁶⁴*Armadillo* 'Dasypodidae'.

48. Tamales de charal

Se hacían tamales de charal, y se embarcaban en el tren y se mandaban a México por cantidades, los pescadores llevaban dos, tres, cuatro canoas. En una canoa se cargaba la red⁶⁵ y en otra canoa se echaban las tinas para el pescado, y en la otra se transportaban los pescadores. En cada una de las otras iba una persona remando, pero en las otras iban los otros miembros. La red era una red muy, muy grande, y agarraban la punta, digamos que se quedaba una persona arriba de la canoa agarrándola, agarrando la punta de la red y los otros iban extendiéndola, iban jalándola, pero en círculo; y cuando llegaban a donde estaba la otra canoa, entonces de ahí de las dos puntas iban jalando, y uno iba en medio dándole espacio para que no se juntara, sino que siguiera el círculo, y cuidando que la red no se levantara y pudiera atrapar todos los peces. Entonces llenaban tinas y ahí mismo la misma red se encargaba de separar cada tipo de pez. Con ese charal, te digo, hacían los tamales y los mandaban a México para venderlos allá; y las carpas,⁶⁶ pues también las horneaban, pero esas sí salían a venderlas aquí, y también las llegaban a embarcar.

Angelina Hernández Flores

49. La gente carecía mucho

De ese tiempo la gente carecía mucho de agua, aparte de todo. El aseo personal, bañarse, la gente por lo normal era irse hasta los Baños,⁶⁷ o quien se bañaba en su casa tenía que acarrear el agua de pozos, ir muy, muy lejos para poder hacer su quihacer y bañarse. Así que la gente tenía que bañarse o cada tercer día o cada ocho días, algunos porque le regalaban el agua las personas que tenían pozos, pero como no namás iba una persona se acababa el agua. Esa era una de las carencias que había, que había aquí en la población. Igual el otro servicio era tener fosas sépticas porque no había drenaje y quién vivía al lado del cerro o al lado del llano pues era bendecido porque había un árbol, había un lugar dónde cubrirse. Sí había mucha necesidad en ese aspecto. La gente, pues todavía no despertaba tanto como para decir “bueno, vamos a cooperarnos y vamos a hacer una red del agua potable o vamos a, a hacer un desagüe”.

⁶⁵Chinchorro.

⁶⁶*Carpa común* `Cyprinus carpio`.

⁶⁷Los Baños, zona de veneros de aguas termales al oeste del pueblo, en este lugar se construyeron pequeños cuartos de concreto y tabique para concentrar el agua para el aseo personal.

50. La vía blanqueaba

Los hombres aquí, si no había trabajo aquí cerca en el campo, o los que pescaban en la laguna, no salían a trabajar a otro lado, era muy raro. Las temporadas donde se paraba el trabajo en el campo la vía blanqueaba, la vía blanqueaba porque estaban con sombrero y ahí iba a asolearse. Entonces esto vino a evolucionar con el transporte porque ya después empezaron a entrar aquí los camiones a llevar gente a Morelia o Zinapécuaro a trabajar. Entonces ya se empezó a facilitar más, pues en ese tiempo era contada la gente que tenía un carro, ahora es contada la gente que no lo tiene. Ahora la gente que tiene un carro o una camioneta ahí transporta a sus trabajadores, y es de modo que ahora la gente sale a trabajar, pero antes no era así. La gente para poder ir a trabajar a Morelia tenía que irse en el tren que pasaba a las cinco de la mañana y regresar en el tren que regresa a las siete de la noche. O sea, prácticamente todo el día fuera en Morelia.

Angelina Hernández Flores

51. Por las mañanas

Es algo bonito, algo bonito porque este pueblo fue algo pintoresco, o es algo pintoresco porque en ese tiempo a las seis de la mañana, siete de la mañana ya salía el aroma del café por todos lados. Quién hacía su café, quién hacía su cazo de atole y todo eso despedía un aroma rico. Por todos lados se escuchaba como torteaban su masa para hacer las tortillas, el golpe que hacían con las manos. La gente, ya que prensaba la masa todavía la sacaba y la golpeaba en las manos para moldearla más. Toda la gente, haz de cuenta que se ponían de acuerdo para escuchar a Porfirio Cadena.⁶⁸ Por la calle que caminaras, por donde fuera, siempre toda la gente estaba escuchando Radio Ranchito,⁶⁹ escuchando las novelas; no te perdías ningún capítulo porque si te mandaban a la tienda allá la estaban escuchando. Venías en el camino y ahí lo ibas

⁶⁸Radio novela de Rosendo Ocañas de inicios del siglo XX basada en la vida de Porfirio Cadena Riojas.

⁶⁹Radio ranchito, XEQB-AM, estación en el 102.5 de FM de Morelia, Michoacán inaugurada en diciembre de 1966.

escuchando porque la gente le ponía a todo volumen. No era de “bájale, para que no se den cuenta”, no. Es de que era una novela compartida.

Angelina Hernández Flores

52. La función de cine

Venía un señor a dar función de cine, y toda la gente corría con su silla, toda la gente llevaba su silla para sentarse aquí a un lado de la cancha. Igual era algo bonito porque ya nada más empezaban a anunciar las películas de Pedro Infante,⁷⁰ de Pedro Armendáriz,⁷¹ de Vicente Fernández,⁷² pues era lo mejor que podía [ha]ber, entonces desde temprano a apartar su lugar.

Angelina Hernández Flores

53. Aquellas buenas costumbres

Me gustaría conocer la historia de nuestro pueblo, finalmente es nuestro pueblo. Aquí vivimos, aquí crecimos, aquí tenemos a nuestras principales raíces que fueron nuestros padres, que ya están en el panteón, pero decimos que allí están. Algunas costumbres deben de prevalecer, las buenas costumbres, sobre todo. Que un molito, que son los gustos al paladar, de saborear algo que uno tueste, que uno haga. Son aquellas buenas costumbres sobre todo de gente que nos dio buenos ejemplos. Lo debemos decir con mucho orgullo, si algo sabemos, si algo somos se lo debemos a nuestros padres, y ahora nosotros debemos inculcarle a nuestros hijos cómo deben de vivir, cómo deben ver la vida, ya que en esta época está viviendo tiempos difíciles, sobre todo para la juventud.

Elías Rodríguez Barajas

⁷⁰José Pedro Infante Cruz fue un cantante, músico y actor de la época de oro del cine mexicano nacido el 18 de noviembre de 1917 en Mazatlán, Sinaloa. Su primera aparición en la radio fue en 1938 y en el cine en 1939. Su filmografía abarca más de 60 películas y grabó cerca de 310 canciones.

⁷¹Pedro Gregorio Armendáriz Hastings fue un actor de la época de oro del cine mexicano nacido el 9 de mayo de 1912 en Ciudad de México, Su filmografía consta de 112 películas.

⁷²Vicente Fernández Gómez fue un cantante y actor mexicano nacido el 17 de febrero de 1940 en Tepatitlán de Morelos, Jalisco. Cuenta con 34 películas y 300 canciones.

54. Sí faltaba comida

Antes no salían a trabajar por allá como hoy que salen a trabajar onde quiera. Antes estaban aquí y no sabían o no les decían también que había trabajo por allá fuera, y no salían, nomás aquí a lo que hallaban. No salían como ahorita lo hacen muchos a donde quiera y antes no era así. Sí faltaba la comida. Tenía poco la gente que comer. Había sardina y la asaba uno, la asaban en el comal, namás así en sal y los charales en caldo porque la gente no tenía para hacerlos de otra forma, en caldo o secos, así con chiles o con huevo como se hacían. La criolla⁷³ en caldo la hacían y de la chata,⁷⁴ la carpita chata, esa también era asada, no había de la otra. De la mojarra tilapia⁷⁵ no había, hasta después la echaron esta, no había antes, ya luego se acabó la otra.

Sara Flores Rodríguez

55. Se alumbraba uno

No había luz, se alumbraba con aparatos de petróleo. Aquí lo vendía una señora. Yo me acuerdo que era una única señora que vendía. Se hacían los aparatos o con lámparas de petróleo, las que tienen la bombilla. Era que se alumbraba uno, porque no había luz.

Sara Flores Rodríguez

56. Todos sí se salieron

Estaba yo chica cuando, en ese tiempo la laguna se dice que había subido de nivel hasta la orilla de la vía, entonces la gente que vivía a ese lado de la laguna tuvo que salirse de ahí y abandonar sus casas. Solo una familia fue la única que no se salió de ahí; y el señor se dice que a diario iba y traía en su manta o en su guangoche tierra para ir poniéndole alrededor a su casa, y su cama era una camita de carrizos⁷⁶ que colgaba del techo. Tons él

⁷³*Carpa dorada* `Carassius auratus`.

⁷⁴*Tiro chato* `Allotoca dugesii`.

⁷⁵*Tilapia del Nilo* `Sarotherodon niloticus`.

⁷⁶*Carrizo* `Phragmites communis; Arundo donax; Scripus Cubanensis`.

reforzaba su casa tierra para que la humedad no remblandeciera el adobe. Y todos los demás sí se salieron, él no, ahí siguió su casa.

Angelina Hernández Flores

57. Una cosa bonita

En aquel tiempo, cuando estaba chamaquillo, se metía a ese Monte, no sabía dónde andaba, te perdías porque no veías nada. Tenías que salir a una orilla para poder ubicarte porque estaba muy alta la maleza. Entonces eran nopales,⁷⁷ eran mezquites, había muchos animalitos. Era bonito, una cosa bonita. La gente se mantenía, nos manteníamos. En aquel tiempo sí había pobreza, nos íbamos a cortar tunas, nos íbamos a cortar cirguelillas, nopales, había mucha fruta, pitayas,⁷⁸ había muchas cositas, mezquites. Entonces nos veníamos cargados de animales: conejos,⁷⁹ liebres,⁸⁰ había que comer. La gente corría pa allá y ya llegábamos a la casa y hacíamos lo que traíamos, porque no había más. El pescado, mucho pescado, mucho pescado. La laguna la conocí limpia. Ahí nos íbamos a bañar, salíamos del juego y nos íbamos a la laguna: agua clarita. En aquel tiempo era una fuente de comunicación, en aquel tiempo, yo todavía lo vi; servía para transportar lo que se ocupaba para aquel lado, porque aquí la estación del ferrocarril fue muy necesario en aquel tiempo para la hacienda de Queréndaro, porque allá es Queréndaro y aquí es Estación de Queréndaro.

Melchor Vega Guevara

58. Eran sinarquistas

Venía mucha gente de allá de Santa Ana, de Irámuco, ¡sabe!, peleaban, que era el sinarquismo⁸¹. Ái dónde vive don Andrés en las peñas, iban saliendo así y les tiraban para

⁷⁷*Nopales* `Opuntia ficusindica`.

⁷⁸*Pitaya* `Selenicereus undatus`.

⁷⁹*Conejo* `Sylvalagus; Lepus sylvaticus`.

⁸⁰*Liebre* `Lepus callotis`.

⁸¹Movimiento político, social e ideológico regional inducido por los católicos organizados del Bajío. “La Unión Nacional Sinarquista (UNS) nació el fin de seguir los lineamientos de la *Rerum Novarum*, de León XIII, sobre la participación de los católicos en la política, y hacer frente a los embates secularizantes del gobierno posrevolucionario mexicano. Esta agrupación reunió, principalmente, a los campesinos católicos comprometidos y aquellos que no se beneficiaron con el reparto” (González 1).

que no salieran. También de eso yo me acuerdo. Decían que eran sinarquistas, ¿qué sería?, sabrá Dios, y pos yo estaba chiquita, tenía once años.

M.^a Guadalupe Alonso López

59. Toros bravos

Cuando íbamos a la leña con mi mamá, a las cirguelillas, nos echaba en friega los toros bravos, yo pues todavía de eso me acuerdo. Me acuerdo de eso, de cuando los toros bravos, nomás miraban a la gente y se le dejaban ir, y a nosotros nos echaban la corretiza cuando íbamos a las cirguelillas y nos veníamos. Pero unos torotes que ya no son como ora. Unos torotes bien grandotes con unos cuernotes. Yo sí todavía los conocí. Ya ahorita no se ve ni uno bravo.

Graciela Fabián Rodríguez

60. La vereda

Para cuando salimos a la carretera un caminito, milpa pa allá, milpa pa acá y la vereda hasta la carretera, salía uno cargao. Aquí ora ya no es como antes, uno salía, como yo. Cuando yo vendía pescado, yo me iba en ese camino con dos barricas de carpas hasta la carretera, y luego mojado que llovía: se ponía bien feo. Llegábamos como puercas a la carretera y pues estaba fellillo. Todos los ranchos en esa época de lluvias, estaba mal uno, pos taba mal y horita estamos en la gloria. Ya ahora sí hay carros, hay parches, puede andar uno y córrele, pero antes sí sufría la gente, antes sí sufría la gente de servicio.

Graciela Fabián Rodríguez

61. El agua

No había ni luz ni agua. Cada gente tenía su pozo en su casa. Nosotros el pozo que había aquí en la casa lo mandaron hacer mi tía, mi mamá y mi abuelita, pero era puritita piedra. El señor que lo hizo era de allá de la vía, lo hizo con puros barrenos, como dinamita, pero bien

redondito, purititita piedra, pura piedra. Arriba de tierra, ya pa abajo pura piedra, y salía muy poca agua, muy buena y muy fría, pero muy poca agua salía. Entonces estaba como de unos once, doce metros de hondo. La sacábamos con botecitos chileros, y de ahí sacar para lavar, para todo. Bien fría, fría. Al último nosotros íbamos a lavar al Zopilote, como un kilómetro de la casa por toda la vía. Ahí estaba como un ojo de agua, pero estaba muy hondo y muy grandote, y la gente puso lavaderos, piedras de cemento alrededor del charco, pero estaba hondo, más o menos como dos metros de hondo, haz de cuenta el agua de la alberca de la Atzimba,⁸² clarita y calentita. Se veía hasta abajo, hasta el piso se veía todo. Se veía arenita, las piedritas, todo se veía igual que en Zinapécuaro⁸³ también. Pero tenía dos veneros de agua, de fría y una de caliente y nomás estaba así tibia la agua, tibiecita.

Y ahí nos íbamos a lavar toda la ropa, nos íbamos nosotras ahí. Rápido se desmugraba la ropa, a echar a remojar y a lavar, a tender a los mezquites, en lo que podíamos, y a recoger rápido para venirnos, nos agarraba el agua.

María de Jesús Hernández Barrera

62. Lo mató el tren

La gente platicaba que miraba muchas cosas, que veían muertos, que oían voces y yo decía:

—¡Nombre!, es el mismo hueco del cerro.

Decía yo, pero quién sabe. Luego ahí el tren mató mucha gente, porque ahí de este lado, antes de llegar a donde le llaman el Zopilote se llamaba Kilómetro treinta,⁸⁴ era otro charquito de agua, otro manantial. El tren mató a un niño de diez años que andaba cuidando vacas y andaba en el caballo, se le espantó el caballo y fue por arriba, por toda la vía, toda la vía y el tren atrás de él. El caballo se espantó y se bajó, pero aventó al niño a la vía y lo mató el tren. O sea que a varias personas mató el tren, y niños traviesos que había una vez hicieron que el tren se volteara. Le ponen jabón o le ponen cuernos de res. Esa vez sí se volteó antes de llegar al Zopilote, nomás los carros voltearon hasta la laguna, pero como era de carga no se murió nadie.

⁸²Balneario Reino de Atzimba, ubicado en Zinapécuaro, Mich.

⁸³La comunidad de Zinapécuaro es la cabecera municipal de Zinapécuaro de Figueroa, Michoacán, se localiza al sureste de Estación Queréndaro. Cuenta con una población de 16,905 habitantes según el censo INEGI 2020.

⁸⁴Kilometro treinta de la vía del tren Acámbaro a Morelia.

María de Jesús Hernández Barrera

I.9 LA NIÑEZ

63. Los juegos

Se hacían rondas, jugar escondidas, eran infinidad de juegos y todos los juegos tenían una temporada. No todos los juegos se hacían en el mismo tiempo. Los juegos de hombres eran las canicas. Lo hacían más como entre abril, como de abril a junio, mayo junio, y después de ahí venían las lancitas, porque ya había mucha rana,⁸⁵ entonces compraban pasadores, hacían sus lancitas y iban a cazar las ranas. Después de esto venía la resortera, en ese tiempo ya había mucho mezquite, y con la resortera tiraban los mezquites. Jugaban al bolillo. Hacían un especie de un bolillito de madera, y lo golpeaban para darle vuelta y hacían sus apuestas. Jugaban la rayuela, que es aventar la moneda hasta cierto límite que ponen. A todo eso iba por lapsos, por temporadas. El trompo, los mismos niños hacían sus trompos, y también, nada más era un tiempo, nada, nada es estable, porque todo fastidia a la larga. De mujeres los juegos, pues era jugar a las casitas, que era con los trastes, las rondas, jugar a pintar el avión, a brincar la cuerda, las escondidas, arranca cebolla, infinidad de juegos. Ya ahorita ellos no saben de juegos porque ya no los transmitimos.

Angelina Hernández Flores

64. Antes sí había respeto de todo

Eso era a lo que antes jugaban, hacían unas bolas con lumbre, las agarraban y se las aventaban al otro para andar jugando, Porque no había luz, no había luz, no había nada. Se ponían a jugar con las bolas esas, así como si fuera béisbol para andar jugando así, nomás con la mano para aventársela a los demás compañeros, y era con lo que se dedicaba uno, y ahorita ya llegué a jugar con eso porque era con lo que se divertía uno. No había luz, aquí no había con qué divertirse, porque aquí no había ni canchas de fútbol antes, aquí nomás se iba uno ahí, decía uno: “¡Vamos allá al llano!”, y se iba uno al campo, pues ahí donde era el llano para andar jugando con las pelotas. Compraba uno el petróleo, lo mojaba y lo encendía y se las aventaba uno así, y nunca se llegaba uno a quemar. Por eso era que uno hacía todo eso, que a mucha gente sí le llegó a pasar todo eso, porque, como la gente no era tan canija, siempre había más temor de que decían que les iba a salir un muerto o se les iba a salir cualquier cosa, o “te va a salir el diablo por ahí”, y se espantaba uno y ya no salía. Y horita

⁸⁵Rana `rana dunni; rana montezumae; rana piprens’.

dicen “Va a salir el diablo”, “¡que venga, ¡qué!” Ahorita ya no, ya no hay temor como antes, antes sí había mucho temor. Le tenía uno miedo a los papás, a las personas grandes y ahorita ya no. Horita si le digo yo a un chiquillo: “Le voy a decir a tu papá”, es capaz que hasta me la mienta porque ya no hay respeto. Y antes sí. Antes sí había respeto de todo. Por eso era que pasaban muchas cosas, pues, y ahorita pos ya yo creo que hasta miedo les tiene pues uno al otro ya. Sí, pues ya vez uno como es de canijo, porque uno no se hace tan bueno. Sí, yo a pesar de que yo nunca le contesté a mis jefes porque decía yo: “Si les contesto a lo mejor mis hijos más adelante me lo van a hacer o hasta peor”, y por eso era que no. Siempre se cohibía un poquito más, porque tenía mucho temor uno de cualquier cosa, y ahora ya todo es diferente.

Rubén Villalobos Cortés

65. Los jueguitos

Cuando estaba chiquillo jugaba a los encantados, a la rondalla, cantaba uno cancioncillas y jugaba uno a la rueda, a los encantados, que, a la roña, a corre y alcanzarse, y que el trenecito, las cebollitas, había muchos juegos así que ya no se saben, porque ya ahorita ya con la televisión y con eso, pues no. Antes no tenía uno de esas cosas, pues lo jueguitos afuera, en el patio o la calle.

Sara Flores Rodríguez

66. A jugar

Pos a jugar como las niñas, con lodito, con trastecitos, con hierbita, con gomitas. Uno de chiquillo juega con cualquier cosa, ya más grandecilla ya no. Yo me dedicaba a jugar con las niñas hasta ya cuando ya estuve grande, y dice mi mamá:

–Ya estás grandota, ya no juegues porque ya estás grande.

Y pos dije:

–No, ya estoy grande, yo por qué voy a jugar ya.

Y ya no. Ya me quitaron la intención de jugar, pus ya no.

Graciela Fabián Rodríguez

I.10 EL TRABAJO

67. La siembra

Él⁸⁶ todo el tiempo trabajó en el campo. Él fue jornalero. Nomás tenía un pedazo que le había dado su mamá y él era el que trabajaba allí. Trabajaba con la gente que lo ocupaba. En el tiempo que es de temporal, que llovía. Este, ese siempre antes sembraba uno en mayo, en mayo o junio por tarde, y ya pa septiembre ya estaba dando, ya había elote, todo eso. La cosecha llegaba hasta noviembre, en noviembre eran las cosechas, noviembre y diciembre que ya empezaban a comerciar todo, lo que era de riego, y luego lo que era de temporal. Él, casi son de nomás iniciar temporal, porque son del tiempo que nada más que llueve y el otro, el punteo⁸⁷ ese, se nombraba porque ese es de riego, es de riego, y ese sí ya se regaba. Ya cuando llegaban las aguas, que llovía, que llovía, pues ya el maíz ya estaba grande. Por eso era que se daba más, más pronto. Sí, por eso ellos era lo único trabajo que tenían aquí.

Rubén Villalobos Cortés

68. Llenabas tu guangoche

Los hombres eran de arar la tierra, se araba con caballos y ellos sembraban. Si era en el cerro, pues con agua del temporal porque es en tiempo de lluvias. A eso se llama temporal porque es en tiempo de lluvias. Y el otro era el de riego, porque a menos que no se rieguen las tierras, no se pueden sembrar. Entonces ellos se encargaban de arar la tierra y sembrar. Cuando nacía el maíz, o el producto que pusieran --en ese tiempo se podían poner tres productos en la misma siembra: era maíz, frijol y calabaza-- entonces, apenas estaba de una cuarta⁸⁸ del tamaño, ya empezaba uno otra vez el arado, y a eso llamaban la escarda. Entonces tenía que ir uno a arrimarle tierra a la planta y quitarle el zacate que le estaba saliendo. Al arrimarle la tierra se tapaba todo el zacate, se ahogaba, y el que estaba más grande ya tenía uno que arrancarlo. Después de eso se fertilizaba, se le daba su tiempo, y ya

⁸⁶Hace referencia a su padre.

⁸⁷Se conoce como riego de punteo al que se aplica en caso de que no haya llovido antes de sembrar durante el ciclo primavera – verano o segundos cultivos y el riego de auxilio es el que se aplica en caso de que no haya llovido lo suficiente y pueda perderse la cosecha o bajar el rendimiento (Vuelvas Cisneros, 2016: 112)

⁸⁸I. Se refiere a un palmo: distancia que va desde el extremo del pulgar hasta el del meñique, estando la mano extendida y abierta. II. Medida de longitud de unos 20 cm, que equivalía a la cuarta parte de una vara y estaba dividida en doce partes iguales o dedos.

estaba a un metro, ahora se tabloneaba,⁸⁹ y eso también era otra vez con los caballos de arrimarle más tierra. Ahora ya nada más se iba levantando una que otra mata que alcanzaba a doblar con el paso del arado con la yunta, después de esto volvía uno a fertilizar, y ya esperaba a que diera su producto. Cuando estaba el producto maduro, el elote dejaba de ser elote, ahora era maíz duro, ahora venía la cosecha, pero antes de cosechar el maíz se juntaba la calabaza y se hacían montones de calabaza, porque en ese tiempo se hacían cerros.

Ya que estaba aquello, las personas llevaban petates y los tendía ahí, uno se encargaba de quebrarla, partir la calabaza por mitad y los demás a sacar la semilla, ese era uno. La otra era recoger el frijol, porque era frijol de la caña que se enreda en la mata del maíz, no que ahora se siembra nomás el frijol del suelo que lo arrancan con todo y mata y lo vorean o lo sacuden para que suelte el grano. En ese tiempo se sacaba grano por grano, un poco más duro el trabajo. Le cortaba a uno las manos de tanto jalar. Y después ya lo traía uno a la casa y tenía uno que caminar sobre de la vaina o apalearlo para que soltara el grano.

De la calabaza, ya cuando traíamos la semilla, ya se tendía al sol para que se secase y poderlo vender. El maíz se utilizaba una manta o guangoche,⁹⁰ que así se era conocido, atravesado en el cuerpo, de un lado a otro para darle fuerza y sostén hacia el lado izquierdo, y con el pizcador iba uno abriendo la hoja. El pizcador iba en el dedo medio ensartado y amarrado y con la punta le picaba, por eso era pizcador. Era más o menos así de largo⁹¹ con una punta. En medio tenía un hilo, un lacito, donde se enredaba aquí en el dedo para que no se moviera, y así lo podías agarrar, lo picabas y podías abrir la hoja, cortabas la mazorca, lo echabas al guangoche y seguías adelante, seguías pizcando. Llenabas tu guangoche y entonces a vacear al costal. El costal era un costal de jarcia,⁹² no como ahora que son de plástico.

Ya de eso tenía que ser transportado a la casa, ya en carretones o en caballos. Una tierra en ese tiempo te daba arriba de cien costales de maíz. Era rara la persona que tuviera una camioneta o un carro de redilas que era lo que pudiera haber. Y tenían que contratar a esa persona para que se lo acarreara, si esa persona no le alcanzaba el día, el que había cosechado se tenía que dormir a cuidar allá su maíz, a cuidarlo allá en el campo hasta otra hora que el del carro tuviera tiempo de irle a acarrear su maíz. No podía dejarlo abandonado ahí.

⁸⁹Actividad de emparejar la tierra con vigas de madera jaladas por animales de carga o tractores para iniciar con los trabajos de la siembra.

⁹⁰Tela basta, especie de arpillera para embalajes, cubiertas, etc.

⁹¹De 15 a 20 centímetros.

⁹²Fibra de ixtle, henequén, etc., destinada a la producción de costales, diferentes tipos de cuerdas, etc.

El maíz aquí ya se desgranaba por medio de oloteras que uno mismo hacía con lazos o con cinchos jarcias, la olotera. Clavabas cuatro así en el piso y ponías el cincho o el lazo y ahí se empezaban a clavar los olotes, uno para un lado y otro para el otro, para que diera macidez y no quedara nada más hacia un lado y se deshiciera. Después se va rellenando, cuando se rellenaba, se quitaban del piso los palitos que era lo que sujetaba, y se le seguían metiendo hasta que apretara, y ya sobre eso ahora si se desgranaba el maíz. Ese maíz se vendía para pagar la deuda que se había adquirido para comprar el producto, la semilla, el fertilizante, porque existía el banco rural que les prestaba el dinero, les cobraba con creces, porque la gente todo el tiempo estaba endeudada y nunca podía salir de esas deudas. Por eso es la canción de “El Barzón”,⁹³ de ahí se deriva, porque es del agiotismo que se hizo.

Angelina Hernández Flores

69. El temporal

La siembra del riego, en lo que era abril andaban regando, a principios de mayo estaban sembrando y noviembre cosechaban. Y las de temporal se trabajaba la tierra desde enero y se dejaba asolear la tierra para que agarrara fuerza otra vez, y en las primeras lluvias que caían en mayo luego luego se sembraba. Llovía ahorita, y al día siguiente se empezaba a sembrar. Pasaban días otra vez de sequía, pero aquello ya le había servido, porque el calor de la tierra y la humedad hacía que pronto brotara la planta, se mantenía con la poca humedad que tenía la tierra, y de ahí ya empezaba con el rocío o alguna llovizna, ya venían las lluvias y esto se recogía en diciembre. Normalmente las lluvias empezaban en mayo, si se atrasaba pues hasta junio y ya de ahí era hasta septiembre también.

El día de san Juan es muy reconocido, porque ese día es de agua en abundancia, igual sacaban a san Isidro Labrador a hacerle misas en el campo para pedirle la lluvia cuando se agotaba, ya es una tradición de hacerle la misa.⁹⁴

⁹³“La letra corresponde a Ignacio Pérez a Ignacio Pérez Mendoza, conocido también como el Trovador del campo... La letra retrata el sistema de trabajo y endeudamiento a los patrones en el periodo previo a la Revolución Mexicana.” (Red Latinoamericana y del Caribe de Trabajo y Trabajador@s [REDLATT])

⁹⁴Las fiestas dedicadas a la Santa Cruz, san Juan y san Isidro Labrador se encuentran vinculados, en la cosmovisión mesoamericana, con los ciclos climáticos, los cerros y temporalidades agrícolas con el que se trata de influir en el equilibrio de las fuerzas de la naturaleza para obtener condiciones propicias. “De acuerdo con la división básica del año mexica... se distinguían tres grupos de fiestas: 1) el ciclo de la estación de seca y la petición de lluvias, 2) la fiesta de la siembra y los ritos de la estación de lluvias cuando maduraba la planta del maíz y 3) la cosecha y el culto de los cerros”. (CONAGUA 2016: 21)

70. Una de temporal y una de riego

Sembraba maíz, frijol y calabaza, como tenía una del temporal y una del riego. Sembraba de riego allá en el Temazcal,⁹⁵ no sé si hasta allá sería de la hacienda, sembraba todo eso, casi puro maíz era lo que sembraba. Ahorita sí ya siembran más cosas, pero él⁹⁶ nomás sembraba maíz y frijol. La del temporal, pues calabaza. Los del temporal son cuando son las lluvias que empiezan en mayo y ya siembran después, y cosechan en noviembre, también diciembre.

Sara Flores Rodríguez

71. La petatera

Había agricultura. Se ponían muchos chiles en ese tiempo, y yo me acuerdo que aquí no cabían los chiles en el patio. Los poníamos arriba de la casa, en la estación, los poníamos en los rieles, porque no había espacio pa poner la petatera a secar los chiles; y llenábamos esta casa, era una bodega.

Melchor Vega Guevara

72. Todo del campo

Luego comíamos bien sano porque ahorita no. Los crie con puros frijoles, lentejas, nopales, verduras, acelgas, espinacas, quelites,⁹⁷ verdolagas,⁹⁸ todo del campo, pero no llevaban químicos. En ese tiempo no le echaban pesticida ni al maíz. Sembraban y no fertilizaban las tierras como ahorita le echan líquidos para poder sembrar. Antes nada, y se daban las tierras bien, nomás con que las trabajara uno, y comía uno más sano.

⁹⁵Temazcal, zona del ejido de Estación Queréndaro ubicada al noroeste del pueblo, a un costado del lago.

⁹⁶Hace referencia a su padre.

⁹⁷*Quelite* `Amaranthus`.

⁹⁸*Verdolaga* `Portulaca oleracea`.

73. Éramos puras mujeres

Nosotros también trabajamos como si fuéramos hombres. Fuimos creciendo y trabajamos como si fuéramos hombres, sembrando y escarbando. Quitamos el zacate, levantamos las matas del maíz y chaponear el zacate grande como si fuéramos hombres, pues eran puras mujeres, teníamos que trabajar como hombres. Los dos únicos hombres de mi mamá se murieron, éramos puras mujeres, teníamos que trabajar. Mi hermana Lupe trabajaba con el tronco del arado, ella iba y se los ponía a los caballos, se arrimaban bien, y a trabajar en los surcos. Yo no porque era muy maldosa, yo todo el tiempo fui muy rebelde. Y luego un día mi papá dice:

–Cógele las yeguas.

Una blanca y una negra grandes, bien llenotas, y dije:

–Ya me voy rápido.

A mí no me da vergüenza. Se ponían muchos por toda la vía a vernos trabajar, porque en ese tiempo era raro, nomás no trabajábamos mujeres en el campo. Entonces yo agarré el tronco, si lo arreglé, le puse el arado y todo lo que se debe poner para trabajar, y que me voy por la orilla del maíz, y dije:

–Pus me van a pegar, pero ni modo.

Y ya dice mi hermana Carmen:

–Pon el arado en la orilla del maíz pa que parezca que las plantas no se van a tapar, te va a pegar mi papá, pero ya no te va a poner a hacerlo.

Y pos sí lo hice así. Dije:

–No, es que no quiero. Yo no quiero andar con el arado.

Yo les tenía miedo a las yeguas, eran muy brutas. Yo tenía miedo de “me van a arrastrar”. Yo me veía chiquilla y los picillos bien chiquillos pa haber sembrado ahí. Yo andaba bien chiquilla todavía, y sí lo hice. Mi papá no me pegó, nomás me regañó, pero ya no me puso a hacer eso. Eso era en el puro campo, en el puro campo. Plantábamos chiles, contábamos chiles, íbamos a raspar con el azadón los chiles, o sea que todo era el puro campo. Mi papá se iba pal norte y nosotros nos quedábamos a trabajar con mi abuelito, así fue nuestra vida.

74. Eso vendíamos

Luego nos llevaban allá a Zinapécuaro de esa grande como víbora, yo le decía. Yo ese pescado no me gusta, porque yo la miro larga con la cabeza de víbora, y nomás vendimos el pescao y almejas,⁹⁹ ranas, todo eso vendía uno lo que hallaban de los patos,¹⁰⁰ gallaretas.¹⁰¹ Todo eso se vendía, eso llevaba uno a vender, mojarritas de esas chiquitas, todo eso vendíamos nosotros con Chona, Rosa, eso vendíamos y ya después mis hijos dijeron que ya no vendiera, ya no fui. Luego ya me dediqué a vender almejas, luego ya me dediqué a vender romeros¹⁰², epazote¹⁰³, todo eso. Entonces yo lo vendía en Morelia, yo lo entregaba en el mercado, todo eso y pues hasta allá. Ahora que no me dejaron hacer nada y aquí estoy en la casa, pero yo tenía que trabajar para mantener a mis hijos.

Graciela Fabián Rodríguez

75. Aquí venían a embarcar

Pues aquí embarcaban. Decía mi jefe que aquí les cargaban para allá a Irámuco, para Santa Ana Maya,¹⁰⁴ descargaban piloncillo, azúcar, mercancía, y ellos lo llevaban en canoa hasta Santa Ana Maya. Todo eso lo embarcaban ellos ahí en las canoas para llevarlos para allá. Y ahí a veces ponían carbón y todo de eso pa allá y embarcaban pal otro lado. Ya aquí cuando empezaron ya al último a pescar, aquí embarcaban mucho tamal ya cocido para Toluca,¹⁰⁵ México,¹⁰⁶ todo eso, y ya fue que empezaron a irse a trabajar de aquí todos.

⁹⁹Almeja `Anodonta chapalensis`.

¹⁰⁰Pato boludo prieto `Aythya offinis`; Pato chalcuan `Moreca americana`; Pato coacoxtle `Aythya valisineria`; Pato cuaresmeño `Spatula clypeata`; Pato cucharón `Spatulus`; Pato de collar `Anas platyrhynchos`; Pato golondrino `Anas acuta`; Pato taxolotli `Anas cyanoptera`; Pato tepalcate `Oxyura jamaicensis`; Pato triguero `Anas daizi`; Pat pato zambullidor `Phalacrocorax mexicanus`.

¹⁰¹Gallareta `Fulica americana`.

¹⁰²Romero `Suaeda nigra`.

¹⁰³Epazote `Dysphania ambrosioides`.

¹⁰⁴La comunidad de Santa Ana Maya se encuentra en el municipio de Santa Ana Maya, Michoacán de Ocampo, México. Se localiza al noroeste de Estación Queréndaro. Tiene 7,220 habitantes, según el censo INEGI 2020.

¹⁰⁵La comunidad de Toluca de Lerdo se encuentra en el municipio de Toluca, Estado de México, México. Se localiza al suroeste de Estación Queréndaro. Tiene 223,876 habitantes, según el censo INEGI 2020.

¹⁰⁶La Ciudad de México, México. Se localiza al suroeste de Estación Queréndaro. Tiene 9,209,944 habitantes, según el censo INEGI 2020.

Aquí se hicieron varios grupitos. Cada quien tenía sus redes que nombraban, aquí para entrar a pescar. Ya antes aquí había mucho pescado, ahorita ya hay muy poco, pero pues se hicieron las uniones esas de pescadores. Aquí venían también a embarcar madera para todo eso allá de Santa Ana Maya, todo pa allá. La traían de acá de la sierra, aquí hacían los navíos amarrados con lazos, y así flotando, así los llevaban. Y eso era todo lo que hacían todos ellos aquí. Aquí estaba chico el ranchito, pero sí tenía también de todo eso, tenía trabajillos aquí de cargadores, de jefe en tiro, trabajaban ahí para bajar toda la mercancía de la estación para la laguna para embarcar todo, y ya era que se llevaban todo para allá, sí.

Rubén Villalobos Cortés

76. Antes aquí no había unión

Cada quien, si tenías un poquito de dinero, hacían su rede y entraban. Antes aquí no había unión. Antes aquí entraban a pescar cada quien, no había problemas, cada quien podía entrar, y ahora sí ya hay uniones, ahora si es por parte de la unión. Pero antes no, antes entraba uno, y el que quería pescar pescaba, quien no, pus no y ahorita ya no entra uno a pescar porque ya es una unión, les evita que pesque. Pero antes era libre la labor para pescar, para andar en la laguna. Había bagre,¹⁰⁷ había sardina, había una chegua grande que le nombraban chegua tumbera,¹⁰⁸ y del pescado de la criolla, y antes sí había muy grandotototas, casi salían como de a metro o un metro y medio el pescado, y ahorita ya no, ahorita no sale mucho aquí, y antes sí salía muchísimo. Por eso era de que la mayoría pescaba, y ahorita no, ya nomás los que están en la unión son los únicos que van a pescar. Yo fui muy poco porque no me gustó.

Rubén Villalobos Cortés

¹⁰⁷*Bagre* 'Amiurus mexicanus'.

¹⁰⁸*Chegua* 'Allophorus robustus, Xenotoca variata o Skiffia bilineata'.

I.11 EL LAGO DE CUITZEO

77. Diferente variedad

La laguna ayuda mucho, aunque no toda la gente se dedica a la pesca, pero toda la gente tiene de eso porque, aunque lo compre, lo compra barato a diferencia que si vamos a otro lado donde no lo pescan, pues ya es más [caro]. Estaba la tilapia, la carpa que conocemos comúnmente, había otra que era la carpa criolla, la chata, sardina, el charal y la mojarra.¹⁰⁹ Y todo pues muy rico, muy buen sabor; la tortuga,¹¹⁰ cangrejo,¹¹¹ la almeja. O sea, que ha habido de donde echar mano para comer, para salir adelante. También los patos, las garzas,¹¹² diferente variedad de estas. Fuera de la laguna había, pues los conejos, las ardillas,¹¹³ tlacuaches,¹¹⁴ armadillos. Había, había aquí la liebre, la liebre también había aquí, ya no hay, pero sí una gran variedad de varios animales comestibles. Y de plantas, pues igual, porque ya había la, pues las verdolagas, los quelites, los romeros, nopales, o sea que de hambre no nos morimos.

Angelina Hernández Flores

78. La fauna del pueblo

También pescaba para ayudarse un poco más. Hacían sus redes de mano, decían, rede chiquita, así de mano, y con esa pescaban así. Le ponían un remo, pues así, un remo y la redita así y ya pescaban.¹¹⁵ Pescaban con rede de mano. Era más pescado, había más pescado: había sardina, horita ya no hay sardina aquí, y había charare, y la carpa que le decimos la criolla. Había unos que iban a matar patos, gallaretas, pero él no tenía la escopeta para la cacería, él nada más pescaba casi más el charal. Se ayudaba con el charal, y en tiempo en que había sardina, aunque no se vendiera, pero servían para comer, porque entonces casi todos pescaban, casi toda la gente.

Dice de esas culebras que son de agua que luego las sacaba en la red y que la volvían a echar al agua, que él las quería echar con todo y todo, porque él les tenía miedo. Hay unos

¹⁰⁹ *Mojarra* `Goodea atripinnis`.

¹¹⁰ *Tortuga* `Kinosternon hirtipes; Kinosternon integrum`.

¹¹¹ *Cangrejo* `Crangon vulgaris`.

¹¹² *Garza blanca* `Ardea candidissima`, *Garza morena* `Ardea tricolor`, *Garza rojisa* `Ardea rufa`.

¹¹³ *Ardilla* `Sciurus spp.; Spermophilus grammurus`.

¹¹⁴ *Tlacuache* `Didelphis marsupialis`.

¹¹⁵ Se trata de una red de aro tejida con hilo de algodón atada alrededor de un aro con hilo de ixtle. Dicho aro se encuentra atado a un palo largo (Williams 2009: 56).

que las agarraba y las aventaban, y él le daba miedo y la volteaba, aunque trajera charales, volteaba la redita y la echaba al agua, era lo único que dice que sí les tenía miedo. Eran de esas negras que dicen del agua, era lo que había ahí en la laguna. Un tiempo, platicaba mi papá que salió un cocodrilo chico, quién sabe onde se vendría. Dicen que andaba en la laguna, que lo habían visto varias personas, pero quién sabe. No sé si dijo que lo habían matado o se perdió, pero sabe de dónde venían.

Una vez un venadito¹¹⁶ lo andaba correteando, sabe de ónde se vendría este venadito, y ahí andaban unos que lo querían cazar, y ni me acuerdo si se les fue. Se venían de repente unos de la sierra, de allá migraron.

Sara Flores Rodríguez

79. Los coyotes

Se dice que todavía existen los coyotes,¹¹⁷ uno cree que ya se extinguieron y no. Ahí en el cerro que está enfrente de las aguas termales, de los Baños, ahí hay un criadero de coyotes. Pero dicen que los coyotes ya no les temen a la gente, como antes de que tenían temor, y veían a alguien y corrían. Casi más, nada más de noche que hay que salían, y ahorita no, ahorita se les ve a todas horas.

Angelina Hernández Flores

80. Les nombraban culebras

Antes, cuando llovía, se forjaban en el cielo muchas, como huracanes que eran culebras. Les nombraban aquí culebras los de más antes. Se venían a veces aquí, tomaban agua aquí en la laguna, y se veía como un remolino que iba dando vueltas para subir la agua. Llegaron antes aquí por la orilla de la vía donde vive todos los que están pegados a la vía. Esos no existían, todos esas calles. Allí hacían adobes, y cuando llovió y que esa culebra dejó caer toda la agua, pues se inundó todo eso, y cuando bajó el agua ahí en los agujeros onde hacían los

116Venado 'Odocoileus virginianus; Cariacus toltecus'.

117Coyote 'Canis latrans'.

adobes, allí había pescado. Todo lo que agarraba la culebra y daba así remolineando, todo se llevaba. Encontraba uno pescado de todo lo que se llevaba.

Antes sí pasaban muchas cosas, casi lo más cada año, cada año había de esos que le nombraban culebras, casi cada año, cada año. Y ahorita ya es muy raro que se forje una, horita ya no y antes sí, lo más, lo más.

Mi abuelita y mi mamá sacaban un niño, de esos chiquillos, y le daban un cuchillo a que le hiciera una cruz y ya así ya, este, con eso se desaparecía, era lo que hacían ellas. Sí, o tiraban una palma bendita para el lado de donde estaba la culebra o a veces aventaban el cuchillo así¹¹⁸ y sal para que se cortara. Era lo que hacían todos los de más antes.

Rubén Villalobos Cortés

81. Las culebras

Igual en el tiempo de lluvias, las culebras, se formaban las culebras en la laguna y llegaban a desembocar a otro lado. Yo no lo recuerdo, pero se comentaba que hubo una lluvia, o sea, que una culebra desembocó en una calle y aventó el montón de peces, es ahí por la cancha de futbol, ahí arrojó todos los peces que sacó de allá. La gente ya cuando empezaba eso era algo raro, algo curioso, pero la gente empezaba a rezar, hacían sus cruces de sal y ceniza en el patio para que todo aquello se cortara, igual que cuando las granizadas, también así lo hacían o aventar el machete al patio para que se cortara el granizo para que no les destruyera sus milpas.

Con la culebra agarraban el machete y empezaban a, como si tuvieras aquí la culebra que la cortas, así la cortaban, y se deshacía, se deshacía todo allá. Son muchas cosas que han cambiado, han cambiado afortunadamente, pero en desventaja porque tenía uno el respeto en base a ese temor. Ahora ya no tenemos ese temor, entonces qué respeto podemos tener, o cómo te los infunda el respeto si ya no hay esas cosas fuertes.

Angelina Hernández Flores

82. No pasaba de aigre

¹¹⁸Con la mano extendida a la altura de su rostro dibuja una cruz.

La culebra que bajaba del cielo, esas que yo llegué a ver, eran males. Esas sí que se ponían y que llovía bien recio y hacía aigre, pero nunca que hubiera dicho aquí en el pueblo hizo alguna avería. Nomás no pasaba de aigre, mucho aigre, tumbaba árboles, pero una que otra cosa los dañaba, una que otra casa, pero no mucho como en otras partes. La laguna sí, varias veces se llenó, pero nunca como la primera, que había embarcadero allende, por allá del otro lao, no igual.

M.^a Guadalupe Alonso López

83. Muy fuerte la tempestá

Dicen que ahí como está el cerro pa arriba, de pura piedra, hay gente que dice que los que iban temprano sí vieron muchas cosas. Veían muchas cosas, oían ruidos, oían voces o ya miraban muchas cosas. Yo lo único que llegué a ver fueron las culebras que se formaban que cuando iba a llover, cuando venía muy fuerte así la agua, muy fuerte la tempestá, se veía así que se ponía oscuro oscuro, negro negro y unos aironazos bien feos. Eso sí lo llegué a ver y no se me olvida, yo lo que hice fue voltear la tina, una tina grandota de lámina donde llevaba la ropa, ahí metí mis chiquillos. A uno lo alcancé a mandar a la casa, al más grande y a los otros los metí abajo de la tina. Los senté y les puse la tina encima. Dije:

–Para que no me los vaya a llevar el aire o se me mojen o el granizo.

Entonces yo seguí lavando, pero miraba para la laguna y vi cuando se descolgó la culebra. Pero se cortan. Cuando las ves a tiempo antes de que peguen a la agua, empezando a rezar un padre nuestro y con un cuchillo o con la mano haces en cruz y se corta. Esa vez alcanzó a bajar hasta abajo al agua, y se veía como que iba hirviendo pa arriba. Bajó como algo negro, largo largo, pero cuando ya subió pa arriba da vuelo así, como remolino, dando vueltas pal viento la agua, y me platicaban mis abuelos que ya después cuando llega arriba, avienta el agua por los lados y luego otro día hay pescados por onde quiera tirados. Ese día yo no vi eso, como era media laguna, el agua quedó de vuelta en la laguna, pero sí cierto. En otra ocasión lo vimos y Lupe, mi cuñada, le dijo a Paco:

–Córtala, mijo, córtala.

Con el cuchillo que íbamos a los nopales, y él sí empezó a rezar y a cortarla, y sí se cortó. Se unió una parte para arriba y otra pa abajo, y no hubo aire y no hubo tempestad, nomás empezó a lloviznar y a lloviznar.

84. Dependía mucho del ciclo lluvioso

La laguna dependía del año que uno tuviera de fluidos de agua, de lluvia y después de las secas se iba haciendo más chico. Dependía mucho del ciclo lluvioso. El lago se mantiene de las lluvias, aguas broncas que había en la parte de acá de La Sierra¹¹⁹. Cuando llovía, aquella agua baja a la laguna. Entonces, en la medida que llueve así sube. Si el tiempo dura poco lloviendo, el ciclo, poco sube. Aquí hay pozos todavía, anteriormente la gente vivía con agua del suelo. Los pozos que hay ahora se han llegado a secar, y cuando hay mucha agua aguanta, aguanta poquito más. Cuando las lluvias son bastante fuertes, bastante copiosas, pues hay almacén. Mientras hay agua allá hay agua aquí, pero si el ciclo es escaso también se escasea pronto el agua. En los meses de mayo y junio, que es cuando quiere llover, pero todavía no se acumula el agua, es cuando más se padece aquí del agua, del agua de pozo, del agua potable también se baja el nivel, porque es un nivel que, aunque esté del otro lado del cerro el pozo, el agua hacemos de cuenta que no hay cerros para el agua: es un nivel.

Elías Rodríguez Barajas

85. Se enamoraban de la mujer

Cuando íbamos a las almejas se nos enroscaban los alicantes.¹²⁰ Luego había alicantes que se enamoraban de la mujer. Le corrían. Íbamos nosotros que ansina juntando almejas, donde nos alcanzan atrás de nosotros y luego tiraban un saltote, y nosotros unos gritotes. Ái nos subíamos a la canoa y no se iban las culebras de ahí hasta que Trine agarraba el remo y les pegaba pa que dejaran salir a uno, pero uno en todo navega uno bien harto. Cuando íbamos al río cargábamos almejas, metíamos las manos a sacar las almejas, sacábamos puras culebras prietas. Le digo yo a mi muchacha: “Me moría de un infarto”. Sacaba las culebras enredadas

¹¹⁹La sierra de Oztumatlán, cuyas aguas nacen en el cerro de la Guajolotera, bajan por el río Queréndaro con una dirección de sur a norte, recogiendo las aguas de los ríos Frio y Caliente para, posteriormente, ser almacenadas en la presa del Malpaís. Continúa hacia el lago de Cuitzeo uniendo sus aguas con los ríos San Lucas y Zinapécuaro. (Lanza E. y García C. 2002 :163)

¹²⁰*Alicante* `Lampropeltis mexicana`.

en las manos, de esas negras, pero yo les tenía más miedo a los alicantes, a eso sí. Va uno caminando, caminando, luego pisábamos los esqueletos y todo y salíamos y:

–¡Ay, yo pisé una calavera!

–¡Ay, yo tenté también otra!

Yo dije:

–¿No sería cascarones de calabaza?

–¡Ay, sabe!

Pero desde ahí, desde Morelos hasta Tzintzimeo nos veníamos caminando en el deajo a sacar almejas y acá donde mataron a mi papá, ahí en la Martinica, ahí puras almejas, costaladas de almejas. Sacábamos dos, tres costales de almejas.

Graciela Fabián Rodríguez

II. Relatos de tema sobrenatural

II.1 HISTORIAS DE TESOROS

86. A mi casa me lo ha de traer

Tenían que ir a sacar el dinero, pero nadie tenía que ir con avaricias ni nada. Pues “ámos”. Pero hay que dice: “ los tres lo van a encontrar pero de esos dos se van a morir y otro va a quedar pero ni ese lo va a disfrutar porque va a quedar loco”. Ya cuando iban a sacar el dinero:

--Ah, que ya no quiso ir.

--Bueno, saben qué, si el muerto me quiere ayudar a mi casa me lo ha de traer.

Pero iban con avaricia, pues.

--No, ahorita ya nos va a tocar. Ahorita lo sacamos, nos va a tocar de a tanto, mira.

--No, pues nos vamos a dar una vida de esto y lo otro y tal.

Tos como el que no quiso ir, pues haz de cuenta que no, no le tomó ni a pecho ni avaricia, nada. Aquellos se fueron y escarbaron, pero encuentran unas ollas, haz de cuenta con pura suciedad.

--No, irá nomás.

--No, hombre. Orita

Tos agarraron esas y se las llevaron, y llegan a la casa de aquél. Como era casa tejada, que, dice:

--Orita le vamos a echar eso nomás pa que se le quite lo huevón.

Dijo:

--Y a ver cómo se le va a apestar la casa.

Agarran, destejan y le avientan todo el excremento pa dentro. Al otro día vienen y le tocan. Ya salió aquél:

--¿Qué?

--¿Pus qué?

--¿Qué, cómo huele tu casa, cómo?

--No, a nada.

--No, dice, ¿cómo que no?

--No.

--Si nosotros anoche te aventamos una olla así de pura suciedad.

Ya cuando ve.

--Ira, ven.

Era el montón de dinero. ¡Ya qué hacían ellos! Tons ese ya era la suerte de él.

87. Tres moneditas

La única que sí me tope era mi jefa que aquí arribita, hasta donde llega el terreno de nosotros, ella ponía muchas plantas. Empezó a abajo de las hierbas, toda la hojita que se tira, se pudre, y empezó a sacar todo lo de la tierrita, y nomás que ellos antes eran más inútiles, porque dice que se robó una ollita chiquita así, y ella nomás agarró como unas tres moneditas, y allí dejó la ollita. Y que tenía hartas monedas, pero ella nomás agarró tres. Ella no pensó que era dinero, y que se podía cambiar para salir adelante, vivir bien. No, dice que le dio miedo y dejó el dinero ahí.

Rubén Villalobos Cortés

88. Nunca le dio nada

Un señor de aquí, don Víctor, el que era el papá de Tele, de Telésforo. Ese señor se encontró una ollita grandecita allí, de donde sembrábamos nosotros, más al lado de abajo. Pero como es una gente muy ignorante, él pensó que se lo iban a quitar o lo iban a apresar porque tenía eso, y se lo llevó a un familiar a hasta allá a Huacao pa que se lo guardara, y cuando fue, le dijo que cuál dinero le había llevado, si él nunca tenía nada, y la señora fue la que aprovechó todo el dinero, y a él nunca le dio nada.

Rubén Villalobos Cortés

89. Ahí abajo es donde está el dinero

Aquí en donde están los pirules,¹²¹ allí era una hacienda. A mí en las noches, cuando íbamos a veces a encandilar,¹²² ahí si uno llegaba lo espantaba. Pero nosotros escarbamos ahí y lo único que encontramos era como un tipo de sol, un agujero en medio, como que le ponían un palo allí. Y decía los más viejos que allí era para poner el palo ese, y amarraban unos caballos

¹²¹*Pirul* 'Schinus molle'.

¹²²Actividad de cazar pájaros por la noche cegándolos con luz intensa.

y irlos arreando para desgranar maíz o frijol, lo que tenían, o garbanzo, lo que pusieran para desgranarlo ahí. Pero tenían unas piedrotas grandotototas, pero todas bien parejitas allá alrededor, y esas nunca las pudimos sacar nosotros, ahí se quedaron. Los de más antes sí decían que era una hacienda, y que ellos sentían que sí habían dejado el dinero ahí. Mi jefe se llegó a quedar varias noches ahí con el maíz, y dice que él oyía cuando llegaban dos animales grandes, no tipo de caballos, sino como unas mulas. Y que el señor como que venía muy cansado y dejaba caer cuatro costales de los que traían los animales, cuatro costales, y que se oyía como cayían las moneditas muy finas para abajo. Y él sí llegó a escarbar allí, y me decía:

– Hijo, si algún día llegas a escarbar, escárbale así, mijo, y donde encuentres una piedra abajo, parejita, dijo, ahí abajo, has de cuenta que da aroma como a perro muerto, y ahí abajo es donde está el dinero.

Digo, y es mucho dinero porque son cuatro costales los que vacían allí. Le digo a mi señora:

–Lo que no nos da Dios aquí, bien va a andarle buscando uno. Y luego, a veces, se encuentra uno algo, y a veces mandan hasta quererlo matar a uno, porque ya le ven a uno que trae un montón de dinero.

Varios han ido ahí, pero nunca han encontrado nada. Mi hermano Pancho también fue a escarbar ahí, pero dice que no dio con las señas que le dio mi apá. Es que el muerto no, no quiere darle nada. Él daba allí, y mucha gente que iba ahí a veces a cortar elotes dicen, decían, que los agarraban a pedradas: es de que era él que estaba allí, el muerto que estaba allí en el agujero ese. Y dicen, decían a mi jefe, dice:

–Vale, dijo, tienes un cuidador muy, muy seguro.

–¿Por qué?

–Porque estábamos cortando unos elotes, y nos echaron pa fuera a punta de pedradas.

Y ya era de que se salían. Y andaba ahí desquelitando o viendo la parcela que era lo que le hacía falta para trabajos. Nunca me llegó a aventar a mi nada, ni a oír ruidos, nada. Y a ellos sí que los apedrearon. Antes sí pasaba mucho todo eso, pero ya ahorita ya es uno más canijo.

Rubén Villalobos Cortés

90. Todo o nada

Para la orilla de la laguna, yendo hacia Coro,¹²³ hay otro yacimiento que le llaman el Zopilote, también ahí emergía el agua. Está pegado a la laguna y la laguna ya tiene otro tipo de sabor el agua, y acá esta era dulce, era agua para consumo. Yo de ahí no recuerdo, pero frente a ese yacimiento está el cerro, y un poquito adelante hay una cueva, hay una cueva que le llaman la Cueva del Gato. Ahí se dice que hay cosas guardadas, antigüedades, pero hay un mito que no los deja acercar, aparte de que está incómodo para subir ahí, está muy peligroso. Se dice que está resguardado, porque la persona puede entrar, pero si quiere sacar algo de ahí, ya no lo dejan. O sea, tienes que sacar todo o nada, sí salen, sí salen, pero sin nada, pero asustados igual.

Angelina Hernández Flores

91. A flor de tierra

De tesoros sí han sacado la gente, pero les ha tocado la de malas que se mueren. Se mueren por el azogue, un gas que despiden el dinero y se enferman con él. Mi mamá escarbó porque un muerto le hablaba, que le decía que sacara el dinero, que con lo que ahí había le alcanzaba para vivir bien toda su vida y no se lo acababa. Entonces ella empezó a escarbar, ella contaba que sacó una barra de oro y un cabresto,¹²⁴ no sé qué sería un cabresto, que eso era lo que había sacado de ahí. Entonces se lo dio a guardar a su suegra, como su casa no tenía seguridad y ella con el temor de que se lo fueran a llevar de ahí lo entregó a la suegra. Ella ya estaba criando a su primer hija, su primer hija ahorita tiene setenta y cinco años, y en ese tiempo era una bebé. Y ella decía que escarbaba en un lado y ponía a su niña al otro; y cuando tenía que escarbar allá cambiaba a su niña al otro lado, pero ya cuando no pudo sacar la tierra, palear para sacarla, le dijo al muerto –porque el muerto todas las noches la visitaba para darle ánimo y le decía que ya mero lo sacaba–, y entonces ella le dijo:

–Si permites que mi esposo me ayude lo saco y si no sácalo tú que no hace nada.

Y que él le dijo:

–Pues nada más él, nadie más.

123La comunidad de San Bartolomé Coro se encuentra en el municipio de Zinapécuaro, Michoacán. Se localiza al este de Estación Queréndaro. Tiene 521 habitantes, según el censo INEGI 2020.

124Cabresto: hace referencia al cabestrillo, 2 m. cadena de oro, plata o aljófara, que se lleva al cuello por adorno (Rae).

Al día siguiente, en la noche ella le cuenta a su marido lo que pasa y le dice que ella ya sacó tal cosa de ahí porque sí es cierto que hay. Al día siguiente el marido se mete a ayudarlo a escarbar y llega un compadre y le dice que qué anda haciendo. Y dice:

–No, pues ando haciendo un pozo, porque ya ves, la, la vieja de que quieren le dan agua y de que no se la niegan y no haya ni qué hacer.

O sea, era el despiste, y el señor, el compadre le dice:

–Pues ábrete, yo te voy a ayudar.

Y brinca para adentro, y al brincar se escucha como se arrastra, como si fueran cadenas, y que dijo:

–No, esto no era un pozo, tú ibas a sacar el tesoro.

Y dijo:

–No, yo no sabía que había algo aquí. Yo estoy escarbando para hacer un pozo.

Y qué dijo:

–¿Y así cuadrado?

–Pos ya la vieja lo había empezado, ya como fuera.

Sí, este, y dice que había una piedra, y consiguieron cuñas, marros y por más que golpearon la piedra, no la pudieron romper. Y que le dijo:

–No, este era un tesoro, a mi no me engañas.

Por más lucha que le hicieron, pues ya no. Así quedó. Después de esto le vuelve a hablar en la noche el muerto a mi mamá; y le dice que ya está más cerca, que ya está a flor de tierra,¹²⁵ que ya nomás un piquete y allí está, pero para eso mi mamá había tenido mucho temor, mucho temor y le dijo:

–No, yo no quiero nada. Sácalo tú que lo enterraste, a mi ya no me molestes.

Después por tiempo él la estaba asustando, a ella y al marido hasta que le mandaron hacer una misa, y ya con eso se terminó, pero que él mismo se llevó el rebozo de mi mamá y se lo puso como seña donde iba a escarbar.

Y la suegra no le entregó la barra, lo que había encontrado. Que le dijo:

–No, a mi no me entregaste nada.

Y que dijo mi mamá:

–Sí, tal vez tal día se lo traje.

–No.

¹²⁵ El objeto se encuentra en la superficie.

Entonces tenía otro hijo más amolado que el marido de mi mamá y se lo llevó a él. Y el hombre este ya tuvo porvenir. Pero sí, o sea, de que hay tesoros, sí los hay.

Angelina Hernández Flores

92. Había tenido oro

El difunto Marcial, en la puerta sacaron oro, de ver señales fueron que sacaron oro. Pero no, le digo, de otras cosas no. También, Daniel,¹²⁶ aquí en Las Palmas una vez que él estaba sentado, que era una piedrita cuadrada, y dice:

–Yo varias veces me senté ahí, pero después no vi la piedra, ¿esa piedra que se hizo? Pos taba retirada, pero bien quebró una olla, y la olla tenía la figura de las monedas.

Dijo:

–Yo siento que me aplastaba así en el oro, pero pos yo nunca, dice, no supe nada ni hasta que vi.

Y los trajo y anduvieron mucho los pedazos del con la rueda de que había tenido dinero. Cuando la quebraron se las llevaron.

M.^a Guadalupe Alonso López

93. Empezó a hallar monedas

Acá también, sabe que era de Pancho “El Cuatro”, eran parientes. Tenía un niño de doce años y se lo había llevado porque él iba con arao, y que él iba a arreglar una tierra. El niño se quedó en la orilla jugando sentado, y empezó a hallar monedas y a hallar monedas. Empezó y que le chifló, él embabecido porque hizo un montón de monedas, estaban encima tiradas. Cuando se fue, que se enojó y que lo llamó:

–¡Ay, tú nomás estás chillando que te venga a ayudar!, si vieras que de monedas.

Puras monedas brillosas, grandotas. Ya tengo un montón.

–¿Ónde?

–Allí en el último raya que hiciste, ahí vi.

–A ver, vamos a ver.

¹²⁶Su esposo.

Y salió pura fregada, ya no había nada.

–Mentiroso.

–Sí, papá. Yo dejé, porque tu empezaste donde abrió, se abrió y empezaron, entre más, más y yo juntándolas. Yo hice un montón. Eran unas monedas grandes, brillosas.

Era cierto, pero como esas cosas llevan la barrica, ya nomás no sacan nada. Dice:

–Allí estaba.

Él necio que ahí, pero nosotros nunca vimos nada.

M.^a Guadalupe Alonso López

94. Deben escarbar de noche

A mi abuelito le gustaba mucho andar buscando dinero, pero nunca se hallaba, nomás él le gustaba. Tenía que las varitas de san Ignacio¹²⁷, tenía sabe qué aparatitos. Él le dijo a Antonio, mi sobrino, y a Paco, mi hijo, que allá pal lado de arriba donde termina el lote de él había dinero en la barda, junto de una mata de uña de gato.¹²⁸ Ellos empezaron a escarbar y les dijo mi abuelo:

–Pero deben de escarbar de noche, no de día.

Alcanzaron a escarbar como un metro y medio, pero ya abajo donde iban escarbando ya era como si fuera cemento con cal, con arena. Ya siguieron escarbando, entonces ya empezó a oler feo, y le dijeron a mi abuelito:

–Apá Benjamín, ya huele feo donde ando escarbando. Huele muy fuerte como a baño.

Y dijo:

–Son los gases, pero sí hay dinero porque allí se clavó mi aparato de dinero. Miren, ya no escarben ahorita en el día, escarben de noche. Van a oír mucho ruido, muchas cosas, pero sigue ahí el dinero. Van a llevar unos paños, vinagre, agua bendita y cuando abran más, mojan los paños de agua bendita y de vinagre y pónganselos en la cara para que no se me azoguen.

¹²⁷ Varillas de radiestesia. Se trata de dos varillas de cobre dobladas en una tercera parte en ángulo de noventa grados, en el extremo más pequeño suele tener un protector que le permite girar. La técnica de éstas varas consiste en caminar al asar con las varas extendidas, las varas formarán una cruz en el punto donde se encuentre algún metal. (Brüggen Messtorff 17)

¹²⁸ *Uña de gato* 'Ucaria tomentosa'.

Después, dijo que siguieran, pero no quisieron escarbar de noche, les daba miedo. Oyían muchos ruidos y no quisieron, se fueron a escarbar otro día en el día, y estaba escarbando él, hasta sacaron unas fotos de ahí. En eso dice Paco:

–Ya merito, ya merito acabamos con...

Dice:

–No deben de pensar nada, ni me voy a quitar de pobre ni me voy a hacer rico, porque se desaparece.

Así nos lo dijo.

–Nada de malos pensamientos ni malas palabras.

No, ya la barra se iba sola y el aroma, ellos se ponían el pañuelo con vinagre y agua bendita porque el azogue sí les hace daño. Entonces llega Eugenia, la esposa de Toño:

–¡Ay, huele bien feo! ¿Ya llegaron on tá el dinero?, yo voy a querer mi parte. Yo ni crean que voy a dejarlo.

Y que se pone duro duro. Por más que encajaban la barra no entraba nada la barra.

María de Jesús Hernández Barrera

95. La tierra de Prisciliano

Aquí mismo, en la tierra donde estaba la escuela era la tierra de Prisciliano. Estaba un señor que trabajaba a medias y sacó un cantarito de dinero. Luego luego, cuando el mismo arado lo sacó, dejó la tierra y se fue luego luego pa Queréndaro, y cambió el dinero y compró casas y trocas.

María de Jesús Hernández Barrera

96. El tesoro de la carretera

Aquí donde vive Juan Piña, antes de que hicieran la casa, ahí escarbaron y ahí hallaron. También donde hallaron fue en el cerrito que está dentro de la clínica de San Bernardo. Cuando estaban haciendo la carretera, el que andaba manejando el trascabo y sacando la tierra sacó. Na más que ese señor se atontó. Ese señor pa rápido se bajó y agarró en la

playera, en la camisa todo lo que pudo, y se fue al banco luego luego a Zinapécuaro, y le quitaron todo. Dejó la máquina pa llevarse todo y al último ni trabajo ni dinero.

María de Jesús Hernández Barrera

97. Maximiliano

Un tío mío, hermano de mi abuelita, de mamá Merced, era mi tío Maxiliano. Vivía en Pancho Villa. Nos daba risa porque cuando venía se venía con una silla de tule. Se cansaba, se sentaba, y nomás se enojaba aquí y se iba. Se iba muy recio, y una vez nos platicó un señor se le arrimó y lo agarró del hombro. Que dijo:

–¿A dónde anda, señor?

–Pa la casa.

–¿Y la silla?

–Pos ora se me quedó, ora me enojé y se me quedó.

–Ay, Maxi, ¿y qué vas a hacer?

–Pues a trabajar, soy carpintero.

–Ah, ya no trabajes. Mira, allá en aquel nopal que está como a medio cerrito, ve ahí, escarba abajo de ese nopal. Allí está una puerta y hay escalones, pero necesitas traerte todo, todo lo que hay allí, porque si no te traes todo lo que hay allí, ahí te quedas.

Entonces dijo mi tío:

–¿Y por qué me quedo?

Dijo:

–Porque esa cueva tiene una entrada ahí, es la mentada Cueva del Gato.

Esa cueva tiene una salida antes de llegar a Coro en el cerro y tiene otra salida en ese mentado cerrito donde te digo que se hallaron el dinero, allí tiene una salida y tiene la entrada. Aquí enfrente del panteón está el caminito que va pa arriba.

María de Jesús Hernández Barrera

98. Perdida por un día

Platicaba una señora que ella si destapó unos escalones y que se perdió por un día, andaba desaparecida, no la hallaban, y ella sí platicó que ella sí quiso entrarse, pero que ella se salió porque quería que se trajera todo, y eran montones y montones y montones de dinero. Supuestamente de los bandidos de sepa Dios qué épocas. Y está así: hay túneles, hay todo; pero ella no entró todo. Ella platicaba que decían “todo o nada”. Ella salió, pero sin nada, nada, porque si ella hubiera cometido el error de agarrar unas monedas no sale. O sea, todo o nada y no, no sacó nada.

María de Jesús Hernández Barrera

99. Nomás se oían ruidos

Hay muchas historias y sí hay mucho dinero, pero solo el que tenga suerte porque puede quedar muerto. Mamá decía que allá en Tejo habían ido a cortar elotes, y mi papá le dijo:

–Hay que hacer una chivada. Ve a cortar unos elotes.

Me quedé aquí en una piedra grandota. Decía mi amá, ahí senté a Cruz, que era la primera, ahí la senté. Oía caminar un caballo, así las patadas de caballo. Dije:

–Ah, va pasando por allá, y mi Macario no viene para que le pida un cerillo, pos no trajimos cerillos. Macario que no llega.

Y que se oyaba las pisadas de caballo bien cerquita de mi amá, llegó y se quedó las pisadas ahí onde estaba la piedra esa grandota. Dice, allí se oyía que sonaban y sonaban como dinero, pero yo no vi ningún caballo ni nada, nomás se oían esos ruidos, pero me dio mucho miedo, se me enchinaba el cuerpo. Y decía:

–¡Yo no quiero dinero de muertos!

Y al momento se fue. Se volvieron a donde pasaba el carrito. Dice cuando llegó mi apá que le dijo y que dijo mi apá:

–Pero no hubieras dicho eso. Le hubieras dicho “sí quiero tu dinero, pónmelo encima onde lo vea”. Yo no puedo quitar la piedra ni puedo escarbar.

¡Nombre, yo que iba a andar, hasta me vaya a morir de susto! Pero sí hay muchos casos por donde quiera.

María de Jesús Hernández Barrera

100. El tesoro de la autopista

Dicen que cuando abrieron aquí la autopista, cuando ya abrieron el cerro, el que andaba en el trascabo escarbando se sacó un cajón grande. Lo agarró y lo aventó al tren y vámonos. Ahí dejó el trascabo y ya se lo llevó. Ahí no se supo qué onda, si lo aprovechó. Lo que se queda uno cómo a la altura del cerro, a lo que tenía el cerro, pa encontrarlo abajo, que todavía con la máquina sacarlo. A la mitad del cerro, haz de cuenta que sea, lo que se le rebanó al cerro lo que tiene ahorita la casa de tu tía,¹²⁹ ¿cómo lo enterraron?, ¿quién los enterró ahí?

Arturo Hernández Flores y Angelina Hernández Flores

101. Un barrilito

Supuestamente hay señales. En el cerro de allá de San Pedro hay una cueva que hay enterrado y han sacado, pero una vez llegó uno y sacó un barrilito. Nomás llegó, se salió de la laguna y, casi sin pensarlo, ya iba a lo que iba. Había un señor que vivía allí y ese señor sembraba jitomate, ¿cómo él no encontró nada si le metían el arado? Llevaba caballos pa trabajar, pa darle vuelta a la tierra y no sacó el barril. Ya estaban las plantas de jitomate cuando viene remando en su lanchilla, en su canoa. Nomás llega, y el señor ese iba a salir porque iba a Acámbaro. Tons le dijo:

–Oiga, ¿va, va a salir aquí a la tirada¹³⁰?

Dijo:

–No, nomás horita vengo así rápido, nomás aquí.

–Oh. Yo nomás le pedía que, si viene a la tirada que por favor no se acerque mucho aquí a la planta de jitomate, porque la pólvora le hace daño a la planta. Mejor si va a disparar, pa allá por aquel lado, por favor.

–No se preocupe, yo no vengo a eso.

–Órale.

Salió el señor y se fue, tenía su canoa también. Salió pa acá, pa aquí a la Estación. Y dice que al otro día que llegó, él siempre regaba sus plantas de jitomate y miró allí que solo una mata estaba regada. O sea que la arrancó, sacó lo que había allí y todavía, encontró los

¹²⁹ Aproximadamente 15 metros.

¹³⁰ Cacería con rifle.

cinchos del barrilillo allá aventados entre el pasto. ¿Y cómo solo esa planta se miraba donde movieron la tierra, y la volvió a poner y le echó agua pa que no se muriera? ¿Y entonces cómo pueda ser que él ya anduvo trabajando, ya tenía años trabajando la tierra, moviendo la tierra con el arado y sus caballos, para que ese nomás llegue y directamente a onde está enterrado? Tos cómo...

Arturo Hernández Flores y Angelina Hernández Flores

102. El hijo de Cándido

Los hijos de Cándido, hay uno que es el único que encontró aquí dinero, pero que nada más ese es el único que puede hacer uso de ese dinero, que nadie lo puede ver, solamente él es el que lo mira o el que puede ir y sacar dinero y todo eso. Ora pues supuestamente ahorita como a lo que tienen, yo le he visto dos, tres carros ahí y que han sacado carros nuevos del año, ¿tú crees que la pensión del papá? ¿Sin trabajar?, menos. ¿Entonces de ónde sale eso?

Arturo Hernández Flores y Angelina Hernández Flores

103. El hijo de Baldo Corona

Un hijo de Baldo Corona se encontró también un dinero en el terreno de doña Lupe, la mamá del Brujo, por ahí del otro lado del camino que va al panteón, del terrenito que hay de doña Lupe, se encontró el hijo de Baldo una olla de barro con dinero, y ahí fue ya donde se levantaron, fincaron y ahí hicieron la tienda. Pone que:

–No, ese es de mi yerno, mi yerno la puso, puso esto, pero nomás que la puso a nombre mío.

Que supuestamente el yerno le puso el negocio. Y el yerno hizo la finca, todo está a nombre de él, pero no.

Arturo Hernández Flores y Angelina Hernández Flores

104. Don Víctor Andrade

Pa acá decían que don Víctor Andrade. Según él encontró dinero allá arriba, allá pal cerro, que se le apareció una culebra. Se le apareció una culebra y a la hora que se echó a correr se le cayó el sombrero y se fue. Pues cuando te sale una víbora con los ojos del tamaño de una moneda, pues pinche animalón, y luego grande, tienes que aventarle algo, una ropa o algo tuyo. Aviéntalo ahí y vete. Tons ahí llega y ahí se deshace, se convierte en el dinero encima de lo que tú avientes. Entons ese día a este señor se le apareció y al tiempo que miró, pues un animal grueso y luego con unos ojotes feos, pues que nunca lo has visto en la vida, pus a correr. Y éste se le cae el sombrero,

–Ahí que se quede, vámonos.

Dice que cuando regresó por el sombrero, ya estaba hasta la madre de monedas. Y ahí comenzó a fincarse. Dicen que como no podía cambiar el dinero aquí, se fue pa México y empezó a buscarle allá con los familiares y allá dejó el dinero a la hermana. Tos cuando se iba a casar aquí uno de los hijos, pues fue a:

–Bueno, pues fíjate que voy a necesitar dinero.

–Pues, hermano, yo qué más quisiera.

–No, qué más quisiera.

–Sí, pues, este, ¿de dónde quieres que te ayude?

–¿Y entons el dinero que te traje?

–¿Con qué me compruebas que tú me trajiste dinero?, a ver. ¿Con qué me compruebas que tú me diste dinero?

Y se lo chingó con el demás dinero, pero con el poco que él cambió fue que empezó a levantarse.

Arturo Hernández Flores y Angelina Hernández Flores

105. La suegra se lo robó

Con la suegra de mi mamá, le robó una barra de oro, dice que alcanzó a sacar una barra de oro y un comal, pero, pues el temor de que se lo robaran aquí se lo llevó a la suegra que lo guardara y la suegra se lo llevó a México, y allá lo vendió y al que sacó adelante fue a su hijo, a otro, no al marido de mi mamá.

106. Ocho lingotes de oro

Allí en las últimas casas saliendo de la Estación, por donde los Baños, casi en la última casa de por allí antes había un mezquite y allí escarbaban también. Pues allí llegaron unos que venían de Irámuco. Llegaron, salieron acá, agarraron la vía, se fueron. Esos ya iban directamente a eso. Se sacaron unas seis o ocho barras como esos lingotes de oro. No duraron. Haz de cuenta que nomás llegaron de volada y allí en el mezquite sacaron las esas y vámonos.

Arturo Hernández Flores y Angelina Hernández Flores

107. Ya no quiso ir

No sé cómo es, que un día es un año que tú pasas, si se llega a cerrar la puerta, por decir, hoy te encierran y mañana sales. Para ti, hoy te quedaste encerrado y mañana ya salistes, pero para eso ya pasaron años. Tú andas caminando, andas buscando la salida, lo que sea, no paras, pero en el transcurso de todo un año fuera. Tonces para cuando tú sales, a lo mejor llegas a encontrar todo bien cambiado, ya no sabes en dónde estás, qué pasó. En ti es un día, pero ya es un año.

Arturo Hernández Flores y Angelina Hernández Flores

108. Es carbón

A nosotros, a lo mejor, no fue tampoco la suerte. Yo me acuerdo allí donde está el mezquite pasando la vía, no sé si te acuerdes que allí bajaba un caminito pasando la vía así. Ves que estaba la casa de Rosa, tantito pa allá estaba el camellón del campo. Casi a medio camino pasamos y estaba una olla. Yo me acuerdo que estaba una olla enterrada ahí, pero era puro carbón y mi mamá me dijo:

–Tápala, ahí déjala, tápala. ¡Déjala, ámonos!

Y me acuerdo que nada más le pusimos, creo que una piedra encima, nos fuimos, cuando regresamos en la tarde ya estaba el agujero y estaba todos los pedazos de la olla quebrada, pero no te toca. Dicen que cuando no te toca, tú los puedes ver como carbón, como carbón, como excremento, como tierra, no te toca. Aunque tú lo saques, te lleves la olla, no se te convierte en lo que es. Pero a la persona que le toca, mira bien lo que es.

Arturo Hernández Flores y Angelina Hernández Flores

109. Dinero antiguo

En aquel tiempo, cuenta la gente, sí había que llegaron a encontrar, pues eran otros tiempos. Les cambiaban con gran facilidad, ahora ya no. Ahora si alguien encuentra, pos mejor no dice nada porque se lo quitan. Entonces sí se decía que había dinero y que llegaron a encontrar. Si había leyendas o dices que en tal parte había dinero. Ahí sí no me consta, solamente lo que la gente decía, lo que la gente escuchaba y lo comentaba, pero que nos conste, pos no. Yo no conozco dinero antiguo, por ejemplo, monedas, pues las he visto, pero no que vea montones así, centenarios, sobre todo que son los más caros. Había una moneda cero siete veinte,¹³¹ esa era de plata y pues sería en oro también, pero era cara la moneda de cero siete veinte, y de ahí el centenario, pero no supimos su valor, ni su manejo. No la alcanzamos a ver, pero la gente más grande, antigua, de unos ochenta años, sí alcanzaron a ver o a cambiar ciertos dineros que en ese tiempo había. Mi abuelito usaba una monedita de diez centavos, y con ese comprábamos por el cincuenta y seis, cincuenta y siete, algo así. Nos daban un cinco, un diez, ya que le daba un veinte ya era general.

Elías Rodríguez Barajas

110. Era un señor

Allí espantaban en el cuarto donde murieron mis abuelitos, era un señor. Había un nopal, a medio cuarto había un nopal, pero a la que espantaba era a Lupe, mi hermana. Ella sí le hablaban, ella los vellía, ella todo. Decía que en el tiempo que dicen ya que hay dinero, es el

¹³¹ Réplica de moneda acuñada de conformidad con las características estipuladas en la reforma monetaria de 1905. Esta moneda, con un contenido de 0.48227 oz. De oro puro, se acuñó inicialmente en 1917. (Casa de Moneda de México [CMM] 2019)

primero de mayo y dos de febrero, es cuando arde el dinero enterrado donde haya sido enterrado alguien. Si es dinero arde la llama azul, si es huesito arde la llama roja. Entonces ella veía que había llama azul, que ella miraba en ese nopal, pero nunca le quisieron creer y nunca escarbaron ni nada. Decía:

–Allí veo al señor. Lo veo de blanco ahí parado donde el nopal.

Después lo tumbaron, hicieron un cuarto y le pusieron baldosa, ¿no ves que antes se le ponía en vez de cemento baldosa roja?, y la baldosa se sumió ahí también, la quitaron y volvieron a echar más tierra, apretar y volvieron a ponerla. Se volvió a sumir.

María de Jesús Hernández Barrera

111. Dos, tres monedas

Hay gente que ha encontrado dinero que no se da a saber, por el hecho de que como son tesoros ya de años pasan a ser federales, todo eso ya es de la nación porque ya es de tiempo atrás. Si tú te encuentras una olla con monedas de descendencia atrás, si te agarran cambiando monedas tienes que demostrar que una herencia de tus abuelos o de onde provino ese dinero, porque ya ahorita ya no hay. Lo que hace la gente cuando encuentra dinero ahorita así, va al banco aquí a Zinapécuaro, lleva unas dos, tres monedas. Una moneda doradita de las antiguas que son el cero veinte te vale ahorita como veinte mil, más de veinte mil cada moneda. Te llevas dos monedas ahí, dejas correr otro rato, vas y llevas otras dos o vas a otra parte, a otro banco y así. No puedes agarrar y llevar el montón porque a onde llegues con un montón, a donde sea, a ti te lo quitan.

Arturo Hernández Flores y Angelina Hernández Flores

112. La avaricia

Hay veces que te habla el muerto o te dice que hay dinero, pero cuando vayas no debes ir con avaricia, no tienes que tener avaricias de nada o si te pide que tienes que ir con uno o dos, ni uno de ellos tiene que ir ya con una avaricia pensando que es lo que va a hacer cuando ya tenga el dinero, porque haz de cuenta que te lo cambian. El muerto te cambia el dinero porque tenga avaricia. Tú puedes escarbar, y ya no encuentras nada.

113. Gente que asaltaba los ferrocarriles

Antes les robaban mucho a los hacendados, o hubo gente que asaltaba los ferrocarriles porque ellos movían el dinero, el oro en ferrocarriles, en trenes. Tons había gente que robaba todo eso, y como no podían cambiarlo tenían que esconderlo, enterrarlo, ellos se sentían con poder porque tenían cantidades de eso. No lo aprovecharon, ellos nomás robaban y a enterrar. Ocupaban gente para escarbar cuevas pa meter todo ese dinero allá. Al momento de terminar de hacer la cueva, meter todo el dinero pa dentro: mátalos. Vamos a decir que venían, me decían a mi:

–¡Ey, te ocupamos pa esto!

Pero entonces te pagaban luego luego.

–Ten.

Pa que dejaras el dinero a tu familia o lo que fuera, pero porque ellos ya sabían que tú no ibas a regresar, porque si te dejaban regresar tú ibas a saber dónde estaba el dinero. Ahí no había que tener quién supiera. El que tenía el poder de eso, o sea:

–Eh, contrátate a cierta gente, llévalos, págales tanto y que dejen su dinero a su familia o lo que sea y van a enterrar esto. Al momento que ya entierras el dinero y todo, mátalos, y enciérralos ahí mismo.

Son los que supuestamente aun salen si tú encuentras, por eso es el dicho, “todo o nada”, que tienes que sacar al muerto también. Primero es al muerto, llevarlo a un panteón para que ya puedas sacar lo que hay. El “todo o nada” es que tienes que sacar al muerto también. Si quieres sacar el dinero tú dices “no”, pues tú vas por todo el dinero y “pos ahí quédate tú”. No, ni maiz.¹³² Todo o nada, tienes que sacar al muerto y al dinero, pero antes de sacar el dinero tienes que sacar al muerto.

114. Le hablaba el muerto

¹³² Eufemismo de la frase “ni madres”.

A mi mamá siempre, casi todos los días, le hablaba el muerto, le hablaba el muerto a las siete de la noche.

–Ay viene, ay viene. Ya llegó.

De repente empezaba a hablar como en otras lenguas, no se le entendía. Hablaba en otras lenguas, ella no sabía otro idioma. Como a las siete ya empezaba ella y ya nomás decía:

– Ya viene, ya llegó este cabrón.

Y se iba, como si le diera ataques, tenía uno que agarrarlo de las manos, porque ella sentía, haz de cuenta como si se posesionara algo de ella, porque tenías que agarrarla de las manos. Tú no la entendías y empezaba ella hable y hable y hable en otra lengua. Ya pasa rato y así ya se le pasaba.

–No, pues que me dijo que el dinero está en tal parte, que me dijo que está en tal parte, pero que tengo que ir sola o que tengo que ir con quién sabe quién.

A veces que le decía:

–Me llevo esto, te voy a poner de señal esto.

Un rebozo o algo, o sea:

–Te voy a poner de muestra a donde va a estar. Allí es donde está, pa que lo saques.

Arturo Hernández Flores y Angelina Hernández Flores

115. Ya son años

No sé cómo es, que un día es un año que tú pasas, si se llega a cerrar la puerta, por decir, hoy te encierran y mañana sales. Para ti, hoy te quedaste encerrado y mañana ya salistes, pero para eso ya pasaron años. Tú andas caminando, andas buscando la salida, lo que sea, no paras, pero en el transcurso de todo un año fuera. Tonces para cuando tú sales, a lo mejor llegas a encontrar todo bien cambiado, ya no sabes en dónde estás, qué pasó. En ti es un día, pero ya es un año.

Arturo Hernández Flores y Angelina Hernández Flores

116. Son balas

Yo lo único que he encontrado son balas como tipo de treinta. Y siempre onde mismo encuentro una, ahí mismo en ese lugar. Sí, yo me he encontrado así, pero me las traigo pa acá y quien sabe aquélla¹³³ las alce o no las alce, se las doy y le digo “álzalas”. Y ahí estaba un nopal, ya lo tumbé mejor, y ahí donde te digo que tiene tantito así de tierra, y ahí siempre me encuentro una a veces a lo del año, a veces a los dos años. Sí, ya me los traigo y las alza aquélla, pero yo creo que nunca las ha guardado. Y le digo yo, allí siempre, a veces como que ahí alguien así, porque cuando anda uno que ando trabajando, a veces ahí como que, sí siento como que hay la presencia de alguien que anda tras de mí, pero yo les volteo, nunca he encontrado nada, ni he visto nada. Hasta me fijo que anda a veces alguien atrás de mí, pero no.

Rubén Villalobos Cortés

¹³³ Se refiere a su esposa.

II.2 HISTORIAS DE APARECIDOS

117. Un chiflido

Yo lo único que una vez sí oí fue, aquí para llegar a La Loma, un chiflido, de los chiflitos esos que usaban los indios de más antes, de esos. Ha ver sido como a las once de la noche o cerca de las doce. Y nada más esa vez si las oyí yo. Pero digo que sí ha de ver sido de ellos porque luego luego se me enchinó el cabello y quería pasármeles yo para delante y no me dejaban, ellos estaban ahí echados.

Rubén Villalobos Cortés

118. El panteón

A veces oyía uno espantos, espantos. Cuando íbanos a veces aquí a Pancho Villa, aquí por el lado del panteón, se oyían muchos rumores. A veces ahí en el panteón a veces se quejaban, pero también no veía uno nada, pero sí se quejaban de una persona que no era de este mundo, porque a veces iba uno, y como que después, como que sí le entraba a uno horror. Por eso decía uno que no era de este mundo. Y por eso ni pasaba uno por ahí.

Rubén Villalobos Cortés

119. Eran tres

Me pasó, ya tenía veinticinco años cuando me apretaron el cuello en mi cuarto. Ese cuarto estaba enyesado, por lógica, pues muy luminoso por el color blanco, y entra toda la luz de la calle, del poste, entonces estaba claro. Esa ocasión a las cinco de la mañana, yo estaba embarazada, a las cinco de la mañana tengo la sensación de que alguien está a mi lado, y volteo a mi lado derecho y hay un hombre descarnado, se veía como le escurría pus del rostro. Entonces yo me quise levantar del otro lado de la cama y del otro lado estaba el otro, y entonces brinco para bajarme a los pies de la cama, y el otro, o sea, eran tres. Y entonces yo brincaba de un lado a otro, ellos querían agarrarme, yo ya estaba desesperada, llorando, llorando por eso. Yo dormía sola en ese cuarto, y yo le ponía seguro por dentro, y entonces corro a la puerta y al querer abrir, pues no puedo abrir porque la puerta tenía seguro, entonces me recargo, y al recargarme a un lado de la puerta, ahí estaba el apagador, la luz se prende y

se borra todo. Ya no había nada. Yo abrí la puerta, pues ya llorando. Abrí la puerta, fui y le dije a mi mamá lo que pasaba y para eso, pues ya se me había reventado la fuente, que ya me iba a aliviar por el susto. Mi mamá me dijo que eso había sido una pesadilla, que eso no había sido verdad, nada, nada de eso. Yo para mí no fue una pesadilla, porque de una pesadilla te despiertas en la cama y yo estaba parada, y no pude abrir, porque tenía el seguro. O sea, son cosas que, si no lo vives, pues que mejor que no lo vivas, verdad, pero difícil de creer.

Angelina Hernández Flores

120. Trocitos de carbón

Por todos lados ha habido historias, en ese mismo cuarto pasaban muchas cosas. Cuando se hizo esa casa, en la esquina de ese cuarto, yo le ayudé a mi hermano a hacer la casa, y al escarbar para hacer una zapata, de ahí salió mucho carbón, puros trocitos de carbón, así redondos. Entre juegos, cuando ya se coló la zapata, empezamos a aventar el carbón otra vez. Sí lo tomamos como broma, jamás algo serio, nunca pensamos que aquello pudiera repercutir.

Angelina Hernández Flores

121. La caja

Cuando venía mi abue de México, ella traía una caja, porque ella siempre vendía hilos para coser, para tejer, y acá ya les compraba sus tejidos, sus servilletas para irlos a vender allá, entonces traía esa caja y traía un veliz. Ponía su caja y sobre su caja ponía su veliz. Entonces, en pleno día se veía como se arrastraba aquella caja sin que nadie la agarrara, y ella gritaba:

–¡Ya se llevan mi caja!

Sí, ya después era como, ya nos daba risa de que veíamos como se arrastraba la caja. Si escuchábamos algún ruido o un quejido decía uno, o mi mamá era la que más:

–Ustedes no se fijen, no es nada malo. Son las gallinas que hacen ruido.

O sea, ella para que no nos atemorizáramos, lo cual no era así. Pero espantos todo el tiempo, por todos lados había.

Angelina Hernández Flores

122. Aquella mujer

Contigo nos pasó. Cuando ibas a salir de la primaria, íbamos a llevarte porque ibas para Guanajuato. Primero no te quería acompañar, porque cómo me iba a regresar sola, y luego siempre ahí vamos, y vimos cuando aquella mujer atravesó la zanja sin bajarse de la zanja ni brincar, caminó normal, y cuando llegamos hasta donde ella había cruzado, no había nada. O sea, extraño pero cierto.

Angelina Hernández Flores

123. Cuando ella se salía

Nosotras éramos de pleito entre hermanos. Entonces, estaba mi mamá y era una calma total, pero se iba mi mamá, se iba a trabajar al campo o a ver sus animales. Cuando ella se salía, nosotras empezábamos a pelear por cualquier tontería, y de repente veíamos que pasaba alguien. Decíamos: “Mi mamá”, y nos dejábamos rápido. Agarrábamos la escoba, algún trapo, alguna cosa para disimular que estábamos haciendo quehacer, cuando era todo lo contrario. Resulta que el día que no esperamos a mi mamá, porque ya estábamos acostumbrados a que siempre nos fallaba, y el día que no la esperábamos ese día sí nos apareció.

Angelina Hernández Flores

124. Esperar la caza y la pesca

Bueno, los espantos que les han tocado a los pescadores que van hacia las islas. Allá les roban sus cosas o se las cambian de lugar, escuchan ruidos, les mueven las canoas. A mis hermanos, ellos se van de cacería y se quedan por allá a pernoctar para esperar la caza, y es

cuando los han espantado. Hace días te comentaba tu tío de que él¹³⁴ fue con otra persona a pescar, y les aventaba tierra, tierra. Entonces, ¿pues quién era?, nadie. Bueno, en la siguiente noche que fueron, ya no se quisieron quedar ahí afuera en la isla y se quedaron en la canoa, y él decía:

–Yo no me voy a dormir, no voy a dormir porque me van a espantar.

Entonces, por estar cuidando de que no lo espantaran y eso, cuando menos acordó, ya le estaban moviendo la canoa de un lado a otro y el compañero estaba muy dormido, y ya como pudo lo despertó y dijo:

–¿Qué pasó?

–Este, ya me espantaron.

–Pero ¿cómo?

–Sí, estaban moviendo la canoa

Y no había nadie. Son, son cosas difíciles de creer, pero que sí existen.

Angelina Hernández Flores

125. Cómo se cayó un nopal

Yo sí he oído cosas que avientan piedras. Una vez oí cómo se cayó el nopal, y volteé, pos yo también me sorprendí, el nopal estaba ahí parado, pero más o menos como cuando se cae un árbol, y oí así, pero que hubieras dicho, miré, o algo, no se miraba nada. No, las cosas del más allá están re raras.

M.^a Guadalupe Alonso López

126. Aquí se oyen muchas cosas

Así como estamos ahorita se ve la sombra. Se mete aquí al baño o del cuarto para acá o se oye que abren esa puerta, y la puerta cerrada, se oye que la abren, se oyen pasos que van derecho para acá. A Paco le agarran la frente. Paco decía que él oyía como si dejaran caer un bote de fierros ahí por la esquina. Decía:

–Mamá, ¿escarbo?

¹³⁴ Su hermano Arturo Hernández Flores.

–No, ¡qué vas a estar escarbando!

Aquí sí se oyen muchas cosas. Por aquí todo esto han espantado. Señoras se ven, por la casa de mi mamá se ve, se veía una señora con vestido así largo. Yo veo las sombras o oigo los ruidos, pero como a mí no me da miedo.

–Siquiera no estoy sola, me viniste a visitar. ¡Qué bueno!

Y Mónica:

–¡Mamá!, ya vas a empezar.

María de Jesús Hernández Barrera

127. Se prendía

A mi esposo le gustaba mucho comprar antigüedades, del Norte trajo un radio grandote, viejo, un radio grandote. Tenía un mueblecito donde tenía la tele arriba y el radio aquí abajo, entonces a las doce del día se prendía el radio y era de los que tenías que tronar pa que prenda, y luego tenías que dar vuelta pa buscar sus estaciones. Pos se oyía cuando se tronaba, se prendía y se meneaba todas las estaciones, subía la música y se apagaba. A las meritas doce del día se me prendía la tele, se me cambiaba de canal y todo. Y se cambiaba, subía el volumen y se apagaba, todo la tele igual. Yo decía a Paco:

–Yo creo lo tiene programado

Le quitaba las pilas, se fijaba, no había nada programado. Quitaba las pilas, desenchufaba la tele todo el día, enchufaba ya para ser las doce, era nada. Y yo le decía:

–Bueno, ¿qué tienes que venir a agarrar mi radio con tus manos pachudas, feas? ¿Pues qué tuya la tele pa que la prendas?

Y mi hija:

–Mamá, se me enchina el cuerpo.

–No les tengo miedo. Yo no les he hecho nada, yo no tengo por qué temer.

Que sí le digo a mi hija:

–Yo creo que ya llegó tu papá porque vi que una sombra salió de mi cuarto hacia tu cuarto.

–Todo el tiempo ha visto esas cosas, mi papá ni se ha venido.

María de Jesús Hernández Barrera

II.3 SERES SOBRENATURALES

128. No se le ve la cara

Mi esposo dice que él tenía ocho años cuando él vivía allá en Guanajuato. Él también es de Guanajuato, en Abasolo. Dice que se fue a un circo, y que luego regresó, que se le hacía tarde.

–Mejor me voy pa la casa.

Entonces taba una señora tocando con un vestido blanco hasta abajo, pero tenía un pelo hasta abajo, no se le ve la cara. Estaba tocando una puerta la señora, yo no sé. Entonces le dijo:

–Si vas a tu casa, no hay nadie, regrésate porque no hay nadie en tu casa.

No pues él:

–Yo seguí. ¡Sabe quién será! Yo seguí corriendo pa mi casa.

Llegué a mi casa y toque y toque,¹³⁵ y no había nadie, dice:

–Entons me regresé otra vuelta, aún estaban en el circo todos, me regresé.

Y entonces le dice:

–¡Qué te dije que no había nadie en tu casa!, pero tú no quisiste creer que no había nadie.

–Yo pasé, ni le contesté.

Pero estaba de vestido blanco bien hasta abajo, la cara con velo. Yo no le vi la cara ni nada.

Entonces iba como a una cuadra cuando llora, pero a gritos.

–¡Ay, mis hijos!, ¡ay, mis hijos!

Unos barrientos¹³⁶ tan horrorosos que yo quería hasta volar, ya no quería correr. Fue ella, no había nadie más ahí. Llegué al circo y no encontraba a mi madre en ningún lado, yo andaba vuelto loco buscándolos porque ya no quería regresar así. Pero sí, al otro día se oyó en los comentarios que la Llorona.

–¿No escucharon a la Llorona? ¿No la escucharon?

–Mamá, yo sí la escuché.

–Tú cállate, tú no escuchaste nada.

Pues sí se escucha, cómo no.

135 Frase en presente subjuntivo del verbo tocar, que mantiene un sentido de indicativo “toco y toco”, que indica la acción repetida de golpear la puerta para anunciarse.

136 Bramido.

129. Andaban gritando

A veces aquí andaba uno, a mi no me tocó oírlos, pero decían que aquí ya como a las ocho o nueve andaba gritando como cuando grita la Llorona, que andaba por ahí, pal lado de la laguna, pero a mí realmente nunca me llegó a pasar eso de escucharlos.

Rubén Villalobos Cortés

130. La Llorona

Pero sí se ven cosas, se oyen. Más para atrás se oyía la Llorona dando vuelta para acá. Sí te da miedo cuando escuchas eso y se oye acá por la laguna, porque ahí está buscando. Se oía en este río cuando éste tenía agua, ahorita se quedó seco. Sientes que se te enchina acá la espalda, entonces sí sientes miedo.

María de Jesús Hernández Barrera

131. La mujer del lago

Son leyendas, y donde quiera hay leyendas de todo eso, como para acá para este lado de Chehuayo¹³⁷ o la Purísima.¹³⁸ Hay unos peñascos y hay unos lagos, que aparentemente hay un laguito donde está naciendo el agua y son como encantos, pues de repente se aparece una paloma y luego de repente aparece una mujer. Si tú llegas a agarrar esa mujer, la desencantas, pero tú te quedas.

Primero se aparecía como una paloma, y al momento que agarraba la paloma y se paraba allí en la orilla del agua, cuando miraban ya era una mujer, era una mujer bonita que te deslumbraba.

¹³⁷ La comunidad de Chehuayo se encuentra en el municipio de Álvaro Obregón, Michoacán. Se localiza al suroeste de Estación Queréndaro. Cuenta con 637 habitantes según el censo INEGI 2020.

¹³⁸ La comunidad de la Purísima (tenencia Lázaro Cárdenas) se encuentra en el municipio de Álvaro Obregón. Se localiza al suroeste de Estación Queréndaro. Cuenta con 2500 habitantes, según el censo INEGI 2020.

132. Los enanos

A mucha gente le pasa, a mucha gente no. Te digo de los enanillos. Eso de los enanos, sin pensarlo, ¿cuándo los había mirado?, no los ha mirado nadie. Nomás de repente cuando empezamos a ver que salió una fila de puros caballitos chiquitos y esos enanos así con tambor, así toque y toque acá en los Chinapos.

Arturo Hernández Flores y Angelina Hernández Flores

133. A lo mejor era el diablo

Antes, dice mi jefe que ellos iban aquí al que le nombraban Las Trancas,¹³⁹ ahí en la entrada de ahí pa acá.¹⁴⁰ Y dice que una vez le salió un burro, y que dice:

–¡Vamos a brincar ese, ese burro!

Y lo montaron, y entre más le montaban, más sobraba cancha para otro, hasta que se le montaron todos. Y quedó uno abajo y dijo:

–Ahorita van a ver, dijo, pa que los eche pa bajo.

Y como usaban antes unas como pelotas que eran de patol,¹⁴¹ pero eran los colorines,¹⁴² nomás que horita nosotros lo nombramos colorines, que tienen la vaina como frijol y que salen rojos, de esos. Y dice que le puso una, la amarró y le echó petróleo, y le encendió, y ya ves que hay muchos canijos, que se lo pone en la cola del burro. ¡Nombre!, dice mi jefe que se echó unos reparotes, y que los aventó a todos por allá, y le corrió y que le dijo a los demás:

–Ya ven, dijo, ¿tú crees que a un burro nos íbamos a subir todos?, dijo, lo que pasa que esto era, a lo mejor esto era hasta el diablo, pues cómo íbamos a subir todos. Se montaba

¹³⁹Las Trancas, zona donde se dividía la parte habitada de la zona de siembra colocando dos postes y una cerca, todo hecho en madera, para abrir o cerrar los caminos rurales.

¹⁴⁰Zona de aguas termales.

¹⁴¹Árbol de hasta 9 m de alto, con tronco grueso, corteza café lisa con estrías verde claro y cicatrices circulares. Copa globosa, con ramas espinosas y follaje durante algunos meses. Hojas compuestas grandes, con 3 hojuelas triangulares de 7 a 11 cm. Flores rojas bisexuales y alargadas, que crecen en racimos piramidales en las puntas de las ramas. Polinizado por insectos y aves. Fruto es una vaina enroscada que se abre liberando semillas (frijoles) de 1.5 cm, ovaladas, rojas y lustrosas. (Biodiversidad)

¹⁴²*Colorín* 'Eritrina caralloides'.

uno y sobraba cancha pa otro, se montaba otro y sobraba cancha para otro. Dijo, eso no era algo bueno, lo que pasaba es que era un... a lo mejor era el diablo, ¿cómo íbamos a caber todos?

Rubén Villalobos Cortés

134. Antes uno no era tan malcriado

Aquí, por donde vivía tu mamá Chona, una vez a tu tío Rogelio le salió una calavera. Es que antes, como uno no era tan malcriado con la familia, antes sí tú le contestabas a una persona grande, te regañaba, y si le decías a tu papá, tu papá te pegaba. Y ese día creo que tu tío se enojó, y cuando iba llegando a la vía rodó la calavera pa bajo. Y se regresó pa su casa, y ya vio que eso estaba mal, porque cómo iba a salir eso. Y antes sí salía cualquier cosa.

Rubén Villalobos Cortés

135. Una sirenita

Por el tiempo, el agua se fue recorriendo, fue bajando de nivel la laguna y había unos hoyos donde anteriormente habían hecho adobes para hacer las casas, porque eran de adobe. Entonces ahí estaba, hasta ahí llegaba la laguna, todo eso estaba relleno, estaba más hondo. Ahí la gente iba a lavar, se llevaban, ya fuera una piedra o una tabla y sobre eso se ponían a lavar. Entonces yo acompañé a mi hermana y ella estaba lavando la ropa cuando saca una sirenita, no era muy grande, pero tenía su pelito güero, y me la enseña. Tenía sus manitas. Tenía manos, su carita de un bebé y su pelo güero, una melenita. Entonces, primero me la enseña, y después de eso le empieza a picar con un asegurador, un seguro, hasta matarla, y cuando eso, pegaba gemiditos, chillaba: lógico, le dolía. Pues por eso digo, sí existen.

Angelina Hernández Flores

136. Ahí les salían duendes

También había otros nacimientos de agua dentro del rancho. Había uno que le llamaban la Tijerilla, ahí también nacía el agua, nada más que la ambición del terreno taparon todo eso lo borraron. Y en otra casa había otro yacimiento, y esa casa la abandonaron porque ahí les salían

duendes. A la hija de esa familia la sacaban los duendes, entonces abandonaron esa casa. No sé ahora si lo hayan tapado o que se haya hecho ahí.

Angelina Hernández Flores

137. Ejemplo

La gente le llamaba “ejemplo” a los remolinos, las llamadas borrascas, esos eran capaces de levantar un techo, y cuando eso pasaba, la gente decía: “Algo pasó, algo malo pasó porque esto no es normal”.

En una ocasión, un muchacho aquí en el otro pueblo que es Tzintzimeo mató a su papá, estaban comiendo, y se hizo una discusión, y le clava el cuchillo a su papá en la espalda; entonces empieza aquella borrasca que sacaba árboles de raíz, a personas que les tiró su techo se los llevaba, no nomás los volteaba ahí, se lo llevaba lejos, y pues la gente así: “Es un ejemplo, algo pasó”. Al otro día se van enterando que esto había pasado. Y ahora todo lo contrario, la gente ya no tiene temor de nada. Creemos que ahora somos cada vez más inteligentes, más sabios cuando no es así.

Angelina Hernández Flores

II.4 HISTORIA DE LOS INDÍGENAS

138. Sacaban muchos monos

No sé por qué le pondrían el Zopilote. Allá enseguida del Zopilote le dicen el Treinta, también no sé por qué le pondrían el Treinta. Más pa allá del Zopilote mi mamá dice que ahí sacaban cositas de los de más antes, de lo que dejaron, como monitos, figuritas que también para este lado sacaban. Dice mi mamá y mi papá que sacaban muchas ollitas de esas. Allá, en el Treinta sacaban también esas, también, aquí para arriba del cerro, porque salían también pedacitos como de platito, de monitos. Así se han encontrado también acá arriba, una parte, luego de otra, y así había. Más al fondo, allá onde dicen el Mezquitito¹⁴³ pues allá del Monte para abajo también hay muchas cosas, y pues ya las acabamos. Muchas las quebraron al escarbar para sacarlas, pues las quebraban y no salían enteras.

Pero decía mi mamá que un señor de Acámbaro venía y les daba trabajo a los señores de aquí, que fueran a escarbar para sacar, pero se los daban a él, y él les pagaba. Él les pagaba y ponía gente que escarbaba y sacaban muchos monos, muchas cosas, muchos platitos o todo eso, muchas cosas y se las daban al señor, y ya él les pagaba cualquier cosa con lo del pueblo. Muchas cosas sí las escarbaban, y al escarbar se quebraban. Sabe ese señor cómo sabría, y vino así, y ellos no habían escarbado antes. No sabían, yo creo. Ya él luego se los llevó entonces. Ahí pa la Loma, no está lejos de aquí, también están sacando. Sabe onde llegará también.

Sara Flores Rodríguez

139. La calavera

Pero eso es de hace mucho tiempo. Cuando hicimos esta casa yo tenía mi casa de adobe. Era un cuartito largo y una cocinita nomás, cayéndoseme, ya bien viejita. Entonces Paco andaba jugando, andaba chiquito, como de unos ocho años, dice:

–Mami, ¿me dejas poner mi tesoro arriba de la tele?

Teníamos una tele de blanco y negro, pues bien viejita también.

–Mami, ¿me dejas poner mi tesoro en mi tele?

Le digo:

–Sí, hijo.

¹⁴³ El Mezquitito, zona localizada al noroeste del pueblo, entre el lago y la autopista federal.

Yo seguí barriendo. Cuando yo acabé de barrer y entré, que veo.

–Paco, ¿de dónde sacaste eso?

Traía una calavera de persona y nunca se me va a olvidar sus dientes tan más bonitos, tan más parejitos, tan más brillositos, un color bonito. Entons me dice:

–Andaba jugando, mamá, andaba haciendo un corralito para mis animalitos y de ahí la saqué.

Andaba haciendo un corralito de puros olotes y metía vaquitas de plástico. Según metió sus animales allí adentro, de ahí fue donde la sacó. Qué tanto escarbaría para encajar los olotes. Empezó a escarbar y a escarbar, llegó Manuel de la escuela y Manuel le ayudó y sacaron más huesitos. Ya llega mi esposo de trabajar y los ve, y sigue escarbando a tamaño de hacer como una sepultura. Sacaron otras dos cabezas grandes y cinco chiquitas, huesitos y todo. Llenaron botes grandes de huesitos, lo único fue que no los velamos. Entonces sacaron molcajetitos de barro, jarritas de barro, cantaritos de barro. Hasta dije:

–Ay, son indios, pero me tocaron puros pobres. Nomás me dieron puras cositas de barro.

Como que era todo esto de puros indios, porque había muchos tepalcates¹⁴⁴ de molcajetes y como monedas, pero de barro, así redondas, pero de barro.

Cuando ya hicieron el cimientó aquí también hay uno, como que era panteón. Yo lo que hice fue que agarré todos los huesitos en los botes donde lo eché, fui y las enterré en el panteón, pero no los bendije y debí haberlos velado, porque como que eran indios de más antes. Pues de ahí de todo me espantaban. Todos los enterramos, no dejamos ni uno tirado, todos en el panteón, y de todos modos yo oía pasos.

María de Jesús Hernández Barrera

140. Un ídolo

Un hijo de Armila se encontró en el cerrito del Zopilote, haz de cuenta, arriba fueron de día de campo en una excursión, y ese hijo de Armila se encontró un muñequito como sentado. En ese tiempo estaba el maestro Rafael. Se los llevó y dicen que ese hijo de Armila se encontró el muñequito chiquito, pero como sentado en una sillita, y que tenía un ojo de un color y otro

¹⁴⁴ (Del nahua *tepalcatl*, casco o vasija de barro quebrada). 1.m. Mx. Pedazo de cualquier vasija de barro. (ASALE)

de otro color, pero era como de más antes, como si hubiera sido un ídolo, pero chiquito y el maestro le dio doce pesos al chiquillo por él.

María de Jesús Hernández Barrera

Conclusiones

En este estudio, se ha explorado someramente las fascinantes narraciones que componen el panorama de la vida en Estación Queréndaro, centrándonos en relatos que abordan la apropiación del territorio. A través de estas historias, se desvelan la riqueza cultural y la identidad arraigada en lo más profundo de este pueblo, comprendiendo cómo la narrativa ha sido un elemento clave en la construcción de su historia y cosmovisión.

El corpus de relatos se inicia con una mirada retrospectiva hacia la historia del pueblo y la hacienda de Queréndaro. Aquí, se encuentran los cimientos sobre los cuales se han desarrollado las narraciones a lo largo del tiempo. La manera en que la comunidad ha hecho uso de la narrativa para dar sentido y significado a su territorio es evidente en cada relato.

Una de las herramientas esenciales para comprender estas narrativas es la historia oral, que proporciona un acceso directo a las vivencias, tradiciones y creencias compartidas por los habitantes de Estación Queréndaro. De esta forma, ha sido posible experimentar la conexión íntima que mantienen con la memoria colectiva de la comunidad.

Además, desde los estudios literarios, se ha reparado cómo los relatos no solo se limitan a ser meras anécdotas, sino que trascienden al plano simbólico. Al analizar su forma y contenido, ha sido posible observar mensajes más profundos y valores compartidos que dan forma a la identidad cultural de Estación Queréndaro.

Dentro del corpus, hemos identificado tres categorías literarias que engloban al mito: el *memorat*, el *fabulat* y la anti leyenda. Cada una de estas categorías aporta una perspectiva única sobre cómo la comunidad se ha apropiado del territorio y cómo ha construido su identidad cultural a través de la narrativa.

Dentro del corpus el *memorat* se encuentra fuertemente vinculado, en gran parte, a las narraciones fundacionales y hechos históricos, es una categoría literaria que transmite la memoria colectiva del pueblo. En relatos como "La Revolución de Chávez" o "Historias de migración", vemos cómo estos acontecimientos históricos han sido preservados y transmitidos a lo largo de generaciones, dando sentido y significado a la historia del pueblo. Estas historias se encuentran lejanas en el presente respecto al momento en el que ocurrieron por lo que los sucesos son contados mayormente en segunda persona. El amplio trecho existente entre el suceso y el presente da pie a que el narrador impregne de fantasía los sucesos históricos como en "Ojo de agua" donde lo real ha sido relacionado con lo religioso.

El *fabulat*, por otro lado, engloba las leyendas que presentan elementos fantásticos y sobrenaturales. Relatos como "Un chiflido" o "Antes uno no era tan malcriado" nos sumergen en un mundo misterioso donde seres sobrenaturales y entidades divinas coexisten con los habitantes de Estación Queréndaro, regulando su comportamiento y estableciendo

límites morales y temporales, la característica principal de estas leyendas ha sido transmitida dentro de los círculos familiares, por lo que es aceptada como real, a la vez que se cuentan en segunda y tercera persona.

Finalmente, la antileyenda es una categoría literaria que se refiere a relatos en los que intervienen seres sobre naturales, en los que se regula la vida en el pueblo y del que se tiene conocimiento en todo el pueblo, aunque quien lo cuente no haya tenido contacto directo con lo dicho en la narración. Estas leyendas han sido racionalizadas, encontrando, ya sea en el pasado histórico del pueblo o en el actuar de las personas, alguna razón por la que se crea la acción. Ejemplo de esto lo vemos en relatos como "Ejemplo" o "Gente que asaltaba los ferrocarriles" nos presentan perspectivas alternativas sobre la historia del pueblo ofreciendo una visión más compleja y matizada de la identidad de Estación Queréndaro. Estas categorías literarias se reflejan en la forma en que los relatos son transmitidos y recontados a lo largo del tiempo.

Dentro del corpus, se ha identificado tres temporalidades que engloban las narraciones. La primera temporalidad se relaciona con sucesos que involucran a la colectividad y al pueblo en su conjunto. Ejemplo de ello es la narración sobre el robo a los hacendados y asaltos a los ferrocarriles durante la Revolución o guerra de los Cristeros, que marca una época en la historia del pueblo.

La segunda temporalidad se enfoca en sucesos familiares que marcan la vida de individuos específicos y cómo estos eventos han quedado grabados en la memoria colectiva. Dentro de relatos como "Vinieron de la revolución (No. 1), "Lo colgaron" (No. 2) o "Cuando Chavez" (No.3) muestran la relación entre el tiempo de la familia y la historia. Este tiempo no solo podemos verlo en la reconstrucción histórica de Estación Queréndaro, también vincula a sus pobladores con sus leyendas como en las leyendas de tipo *memorat* "Se prendía" (No. 127) y *fabulat* "Eran tres" (No. 119).

La tercera temporalidad, el anecúmeno, se refiere al tiempo-espacio propio de los dioses y los muertos, presente en lugares sagrados como cuevas, cerros y cuerpos de agua. En relatos como "Ya no quiso ir" (No. 105), vemos cómo una leyenda se construye en torno a la distorsión temporal en cuevas y cómo los sucesos del pasado moldean las creencias actuales. En relatos como "La avaricia" (No. 112), se nos presenta la aparición de seres sobrenaturales como "El muerto", quien norma el proceder de las personas que elige como merecedor de sus tesoros y que ejerce una influencia misteriosa y poderosa en el territorio donde éstos se localizan.

Además, estas temporalidades se reflejan en la forma en que los relatos son transmitidos y recontados a lo largo del tiempo. Al observar cómo las leyendas se transforman de *memorat* a *fabulat* y, finalmente, a mito, evidenciamos cómo la narrativa cumple una función vital en la preservación de la memoria colectiva y en la transmisión de la historia y la cultura de generación en generación.

Por otro lado, la geografía cultural nos ha permitido trazar una cartografía de las interacciones entre la comunidad y su entorno. El paisaje y la ubicación han sido fundamentales en la configuración de las narraciones y en la comprensión de la relación íntima que los habitantes mantienen con su territorio.

Las leyendas compiladas revelan cómo el territorio ha sido apropiado a través de la narrativa y cómo los habitantes han dado nombre y significado a los espacios que ocupan. Desde las historias fundacionales, que narran la llegada de las personas al pueblo y sus impresiones, hasta las historias que hablan sobre la adaptación y la transformación del territorio a lo largo del tiempo, se observa claramente que la narrativa ha sido un vehículo para establecer y mantener el sentido de pertenencia y conexión con el lugar.

Estas narraciones no solo cumplen un papel en la memoria histórica y cultural del pueblo, sino que también regulan el comportamiento social y establecen límites morales y temporales. Los relatos sobre aparecidos dentro de las islas, por ejemplo, en el relato “Esperar la caza y la pezca” (No. 124) y la figura de “El muerto” en el contexto de El Zopilote, por ejemplo, ejemplifican cómo ciertas zonas geográficas están cargadas de significados sagrados y cómo los relatos norman el acceso y el paso por dichos lugares.

En definitiva, este corpus nos da un amplio panorama sobre las raíces de la vida en Estación Queréndaro, ofreciendo una mirada amplia y enriquecedora de cómo la narrativa ha sido un factor fundamental en la apropiación del territorio y en la construcción de la identidad cultural del pueblo. Las leyendas, como portadoras de sabiduría ancestral y de valores compartidos, continúan siendo una parte viva y esencial del tejido social y la herencia cultural de esta fascinante comunidad. Además, esta investigación puede abrir nuevas vías para futuros estudios en la comunidad, explorando otras facetas de su narrativa y su relación con el territorio. Con un mayor conocimiento de su propia historia y cultura, la comunidad puede emplear estas narrativas como una fuente de cohesión social y empoderamiento, transmitiendo su legado cultural a las futuras generaciones y promoviendo el orgullo y la preservación de su identidad única.

Dossier fotográfico



Imagen 1. Escuela telesecundaria Rafael Ramírez



Imagen 2. Estación del tren vista desde el lado oriente.



Imagen 3. Iglesia de la Santa Cruz



Imagen 4. Centro de Salud



Imagen 5. Escuela primaria Rural Federal Francisco I. Madero.



Imagen 6. Espacio aproximado donde se abre la cueva del gato dentro del Zopilote.



Imagen 7. Cueva que se encuentra en el Zopilote.



Imagen 8. Cueva que se encuentra la cañada del Zopilote.



imagen 9. Toma del Zopilote desde el poniente.



Imagen 10. Toma frontal del Zopilote.



Imagen 11. Toma del Zopilote tomada desde el Oriente.



Imagen 12. Ojo de agua del Zopilote, actualmente seco.



Imagen 13. Embarcadero de la Secretaría de Pesca de Michoacán.



Imagen 14. Vista de los chinapos.



Imagen 15. Vista panorámica de los Chinapos.



Imagen 16. Toma de los tepalcates en la zona de los Chinapos.



Imagen 17. Toma de la construcción de la fabrica automotriz dentro de la zona conocida como el Monte.



Imagen 18. Isla de Las Burras



Imagen 19. Isla de San Pedro



Imagen 20. Isla de las Palmas



Imagen 21. Estación Queréndaro vista desde el poniente.



Imagen 22. Río Queréndaro



Imagen 23. Planta de la cirgüelillas.



Imagen 23. Ojo de agua termal de la zona de los Bañitos.



Imagen 24. Ojo de agua termal de la zona de los Bañitos.



Imagen 25. Camino que lleva de la vía del tren hacia las aguas termales.



Imagen 26. Paredes de piedra que delimitan Estación Queréndaro de Belisario Domínguez.



Imagen 28. Fotografía de Carl Hypolite Hagenbeck Braunwald (Geneanet)



Imagen 29. Fotografía de Carlos Haghenbeck San Román (Geneanet).

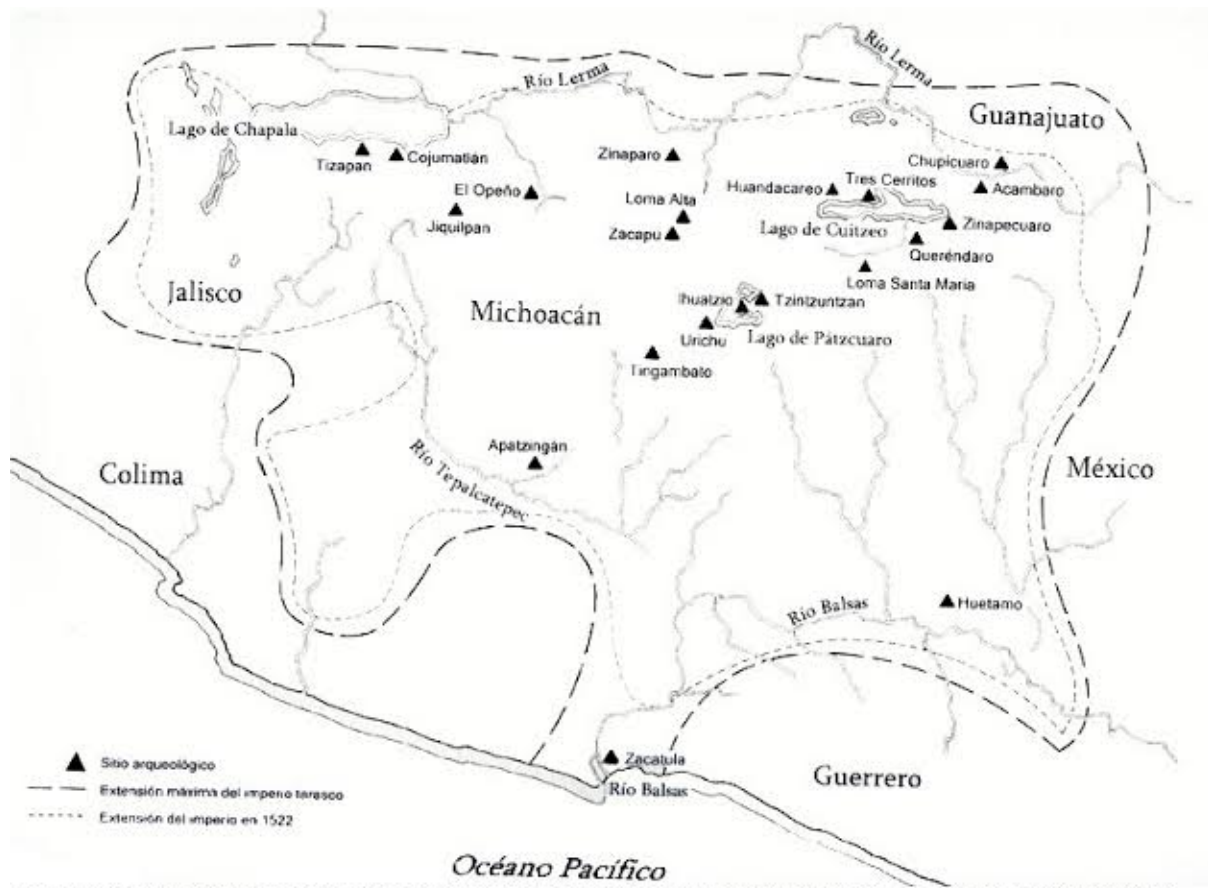


Imagen 30. Fotografía del Gral. José Rentería Luviano tomada en 1917 (Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, INEHRM).

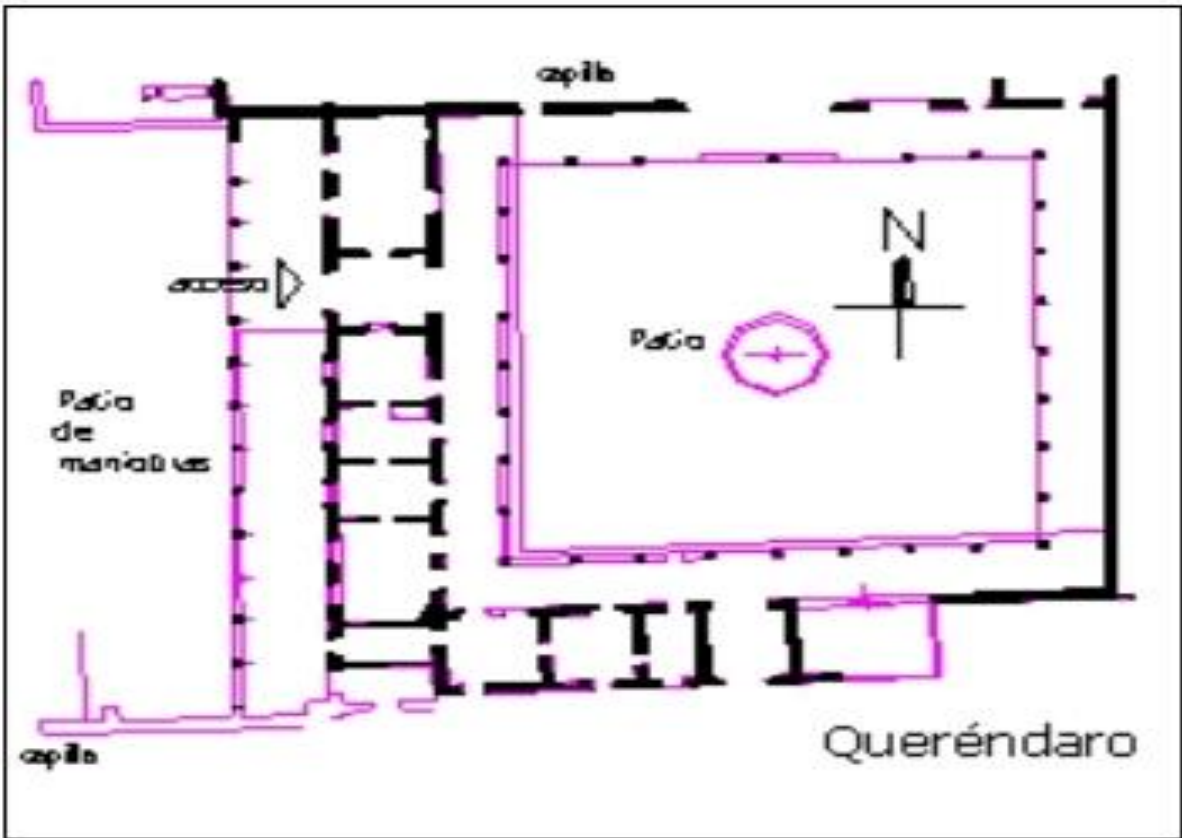


Imagen 31. Fotografía de José Chávez García tomada en 1915 (INEHRM).

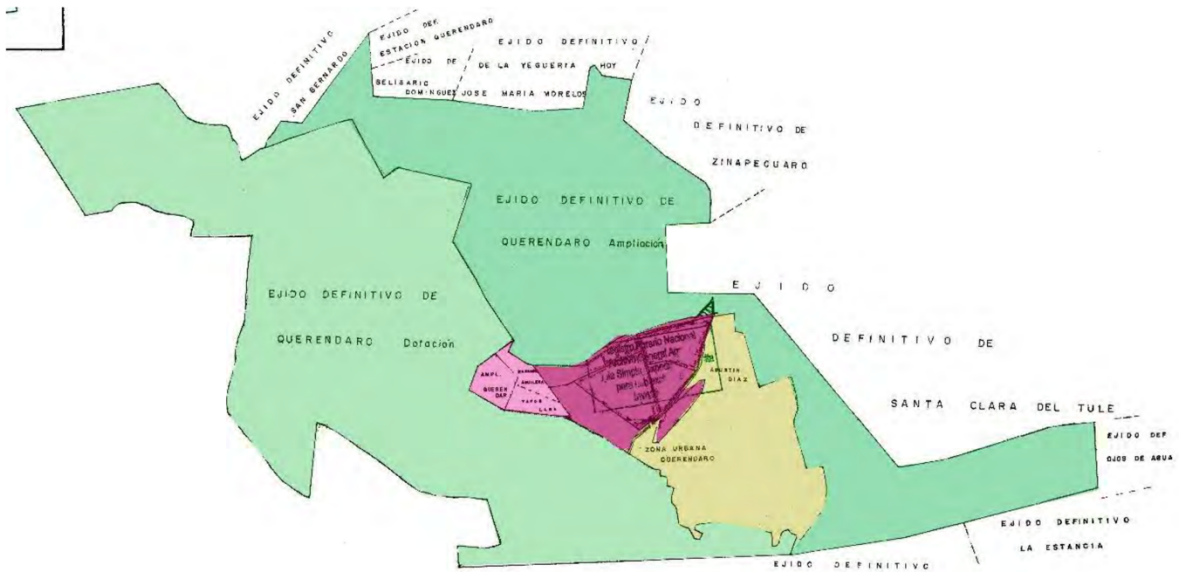
Dossier cartográfico



Mapa 1. Mapa de la extensión del imperio tarasco (Perlstein 2004: 118)



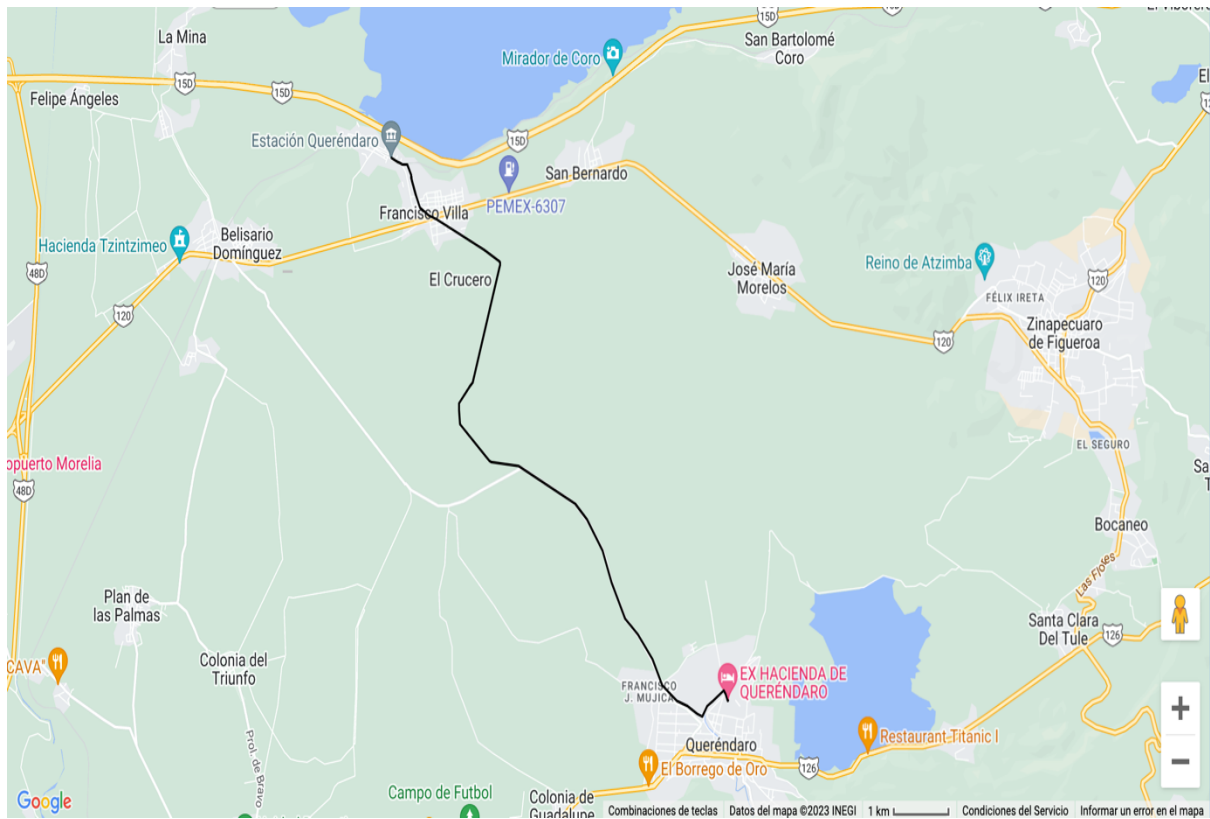
Mapa 3. Croquis de la casa grande de la Hacienda de Queréndaro. (López Núñez, 2003: 26)



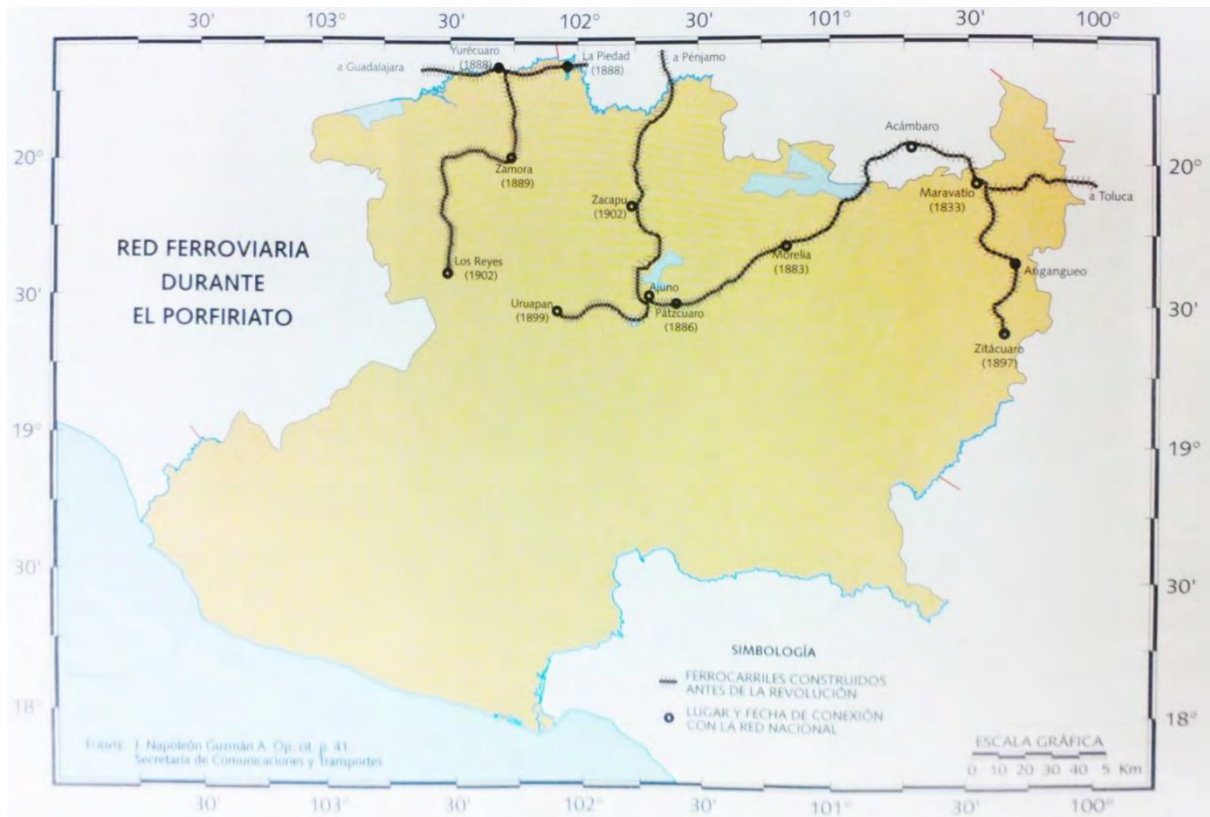
Mapa 4. Pueblo, ejido de Queréndaro y fracción de la ex hacienda de Queréndaro (Registro Agrario Nacional)



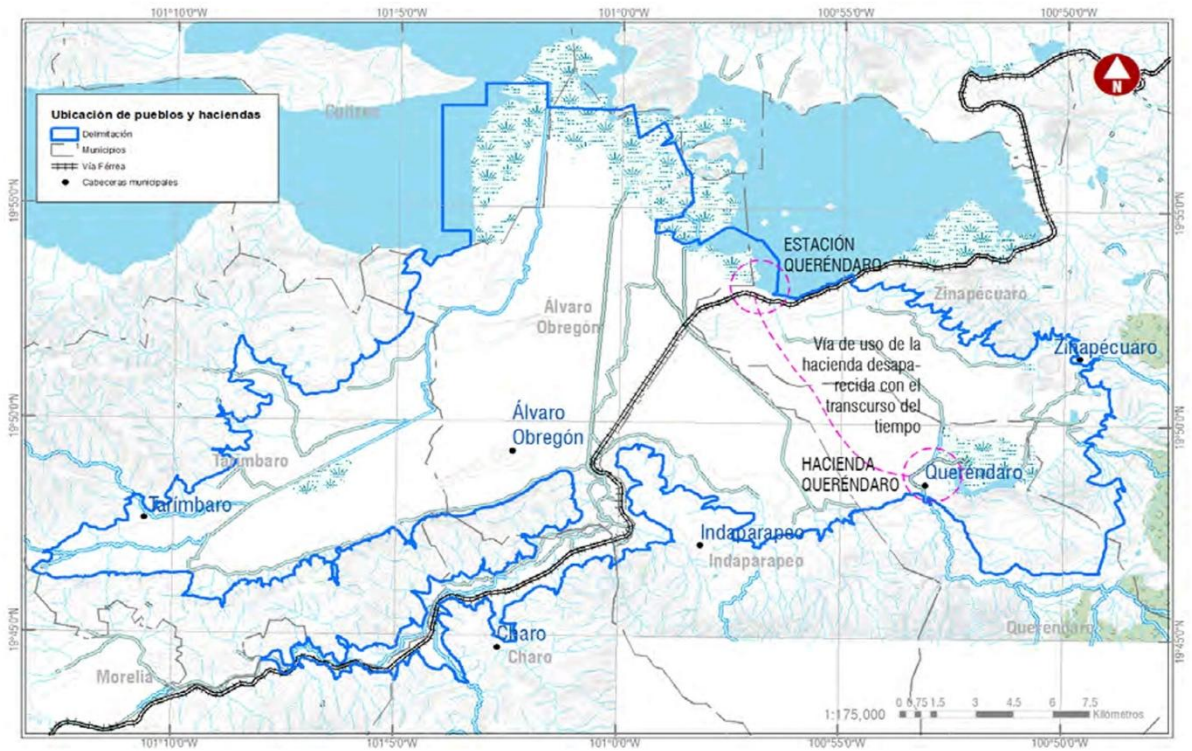
Mapa 5. Plano de las fracciones de la Hacienda Queréndaro donde se aprecia la vía férrea (Pedraza Marrón, H. A. 2020).



Mapa 6. Ejido de Queréndaro donde se marca la ubicación de la vía del tren que comunicaba a la hacienda con la estación.



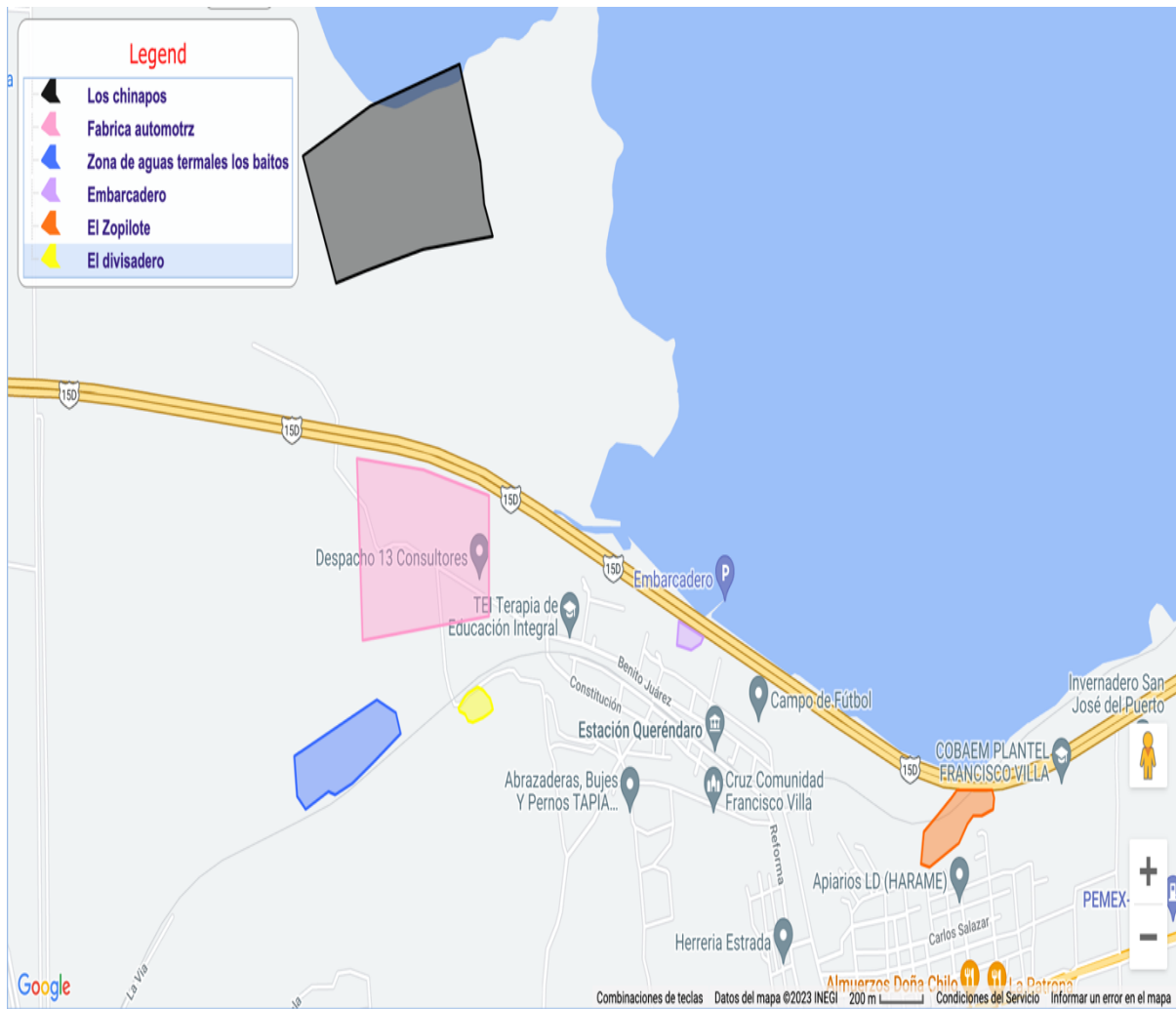
Mapa 7. Mapa de las vías férreas en Michoacán durante el porfiriato. (Atlas Geográfico del Estado de Michoacán)



Mapa 8. Valle Morelia- Queréndaro donde se muestra la vía del tren que comunica Morelia con Acámbaro y la vía que comunica la hacienda de Queréndaro con la Estación de Queréndaro (Pedraza Marrón, H. A. 2020)



Mapa 9. Mapa de la extensión actual de Estación Queréndaro (Google Maps, s.f.).



Mapa 10. Zonas de mayor importancia que aparecen nombradas en el corpus.

Índice de narradores

1. Angelina Hernández Flores



Nació en 1966, originaria de Estación Queréndaro, al igual que sus hermanos. Es comerciante, madre de tres hijos, hablante nativo de español y estudió hasta la secundaria. Su madre es originaria de La cañada de en medio, del rancho de Guadalupe, Michoacán; su padre es proveniente de Pénjamo, Guanajuato.

La entrevista se llevó a cabo el 3 de marzo del 2018 y duró una hora y treinta y dos minutos. En ésta solo estuve yo y la entrevistada, la cual se realizó en la sala de su casa.

2. Arturo Hernández Flores



Nació en 1964, originario de Estación Queréndaro, al igual que sus hermanos. Es obrero migrante, hablante nativo de español y estudió hasta la primaria. Durante la entrevista no cuenta sobre la historia de su familia, sino de las historias que ha escuchado y vivido en el pueblo.

La entrevista se realizó el 27 de enero de 2019 y duró una hora y quince minutos. En esta ocasión me apoyó en la grabación mi hermano Bryan Emmanuel Estrada Hernández en el manejo de la cámara de video. Ésta se realizó en el patio de la casa de Angelina Hernández, hermana de Arturo durante una comida.

3. Elías Rodríguez Barajas



Nació en 1951, originario de Estación Queréndaro. Es agricultor, casado, padre de dos hijos, hablante nativo de español, estudió hasta la secundaria. Durante veinte años vivió en Tepoztlán, pero al volver desempeñó el puesto de Comisariado Ejidal en la comunidad, lo que le permitió conocer más a fondo la historia de Estación Queréndaro.

La entrevista se realizó el 27 de marzo de 2018 y duró cuarenta minutos con cuarenta segundos. En esta ocasión estuve encargado de toda la entrevista. Ésta se realizó en el patio de la casa de Elías Rodríguez que se encuentra sobre la calle principal, por lo que, en ocasiones, el ruido de los carros interrumpió la entrevista.

4. Graciela Fabián Rodríguez



Nació en 1944 y es originaria de Estación Queréndaro al igual que su hermano. Es ama de casa, casada, madre de cinco hijos y hablante nativa de español. Sus padres son originarios de La Presa, Álvaro Obregón, Michoacán. Durante mucho tiempo se dedicó a la venta de pescado en el mercado de Abastos en Morelia, Michoacán.

La entrevista se realizó el 26 de marzo de 2018 y duró dieciocho minutos y cincuenta y ocho segundos. En esta ocasión la realización de la entrevista la realicé yo en el patio de la casa de Graciela.

5. M.^a Guadalupe Alonso López



Nació en 1938, originaria de Francisco Villa, al igual que sus hermanos. Es comerciante, viuda, madre, hablante nativo de español y estudió hasta la secundaria. Se mudó a Estación Queréndaro cuando conoció a su esposo, a partir de ahí vivió en el pueblo el resto de su vida.

La entrevista se realizó el 27 de marzo de 2018 y duró veinticinco minutos con veinticinco segundos. En esta ocasión estuve encargado de toda la entrevista. Ésta se realizó en la sala de la casa de M.^a Guadalupe Alonso que se encuentra sobre la calle principal, por lo que, en ocasiones, el ruido de los carros interrumpió la entrevista.

6. María de Jesús Hernández Barrea



Nació en 1950 y es originaria de Estación Queréndaro al igual que sus hermanos. Es ama de casa, viuda, madre y hablante nativa de español, no mencionó su escolaridad en la entrevista. Sus padres y abuelos eran originarios de Tejo, Guanajuato. Explica que migraron de su pueblo en busca de trabajo. Durante su juventud trabajó en la agricultura y durante mucho tiempo trabajó lavando ropa ajena.

La entrevista se realizó el 25 de marzo de 2018 y duró cuarenta y ocho minutos con quince segundos. En esta ocasión me apoyó en la grabación mi hermano Bryan Emmanuel Estrada Hernández en el manejo de la cámara de video. Ésta se realizó en la cocina de la casa de María de Jesús que se encuentra sobre la calle principal, por lo que, en ocasiones, el ruido de los carros interrumpió la entrevista.

7. Melchor Vega Guevara

Nació en 1946, originario de Estación Queréndaro, jubilado, agricultor, viudo y hablante nativo del español. Aunque no mencionó sobre su educación en la escuela, sí menciona una serie de cursos que tomó en la Comisión de Cuenca del Lago de Cuitzeo, además de haber sido Comisariado Ejidal y activista local.

La entrevista se llevó a cabo el 26 de marzo de 2018 y duró una hora y catorce minutos. En la realización de la entrevista tuve la ayuda de Zaira Suárez Reyes y Jorge Luis Ávalos Hernández quienes me acompañaron como espectadores en la entrevista. La entrevista se realizó en formato de audio con celular dado a que el entrevistado no quiso ser videograbado en el momento, ésta se realizó en la sala de la casa de Melchor.

8. Rubén Villalobos Cortés



Nació en 1954 en Estación Queréndaro al igual que todos sus hermanos. Es obrero, hablante de español, casado, padre de tres hijos. Sus padres son de Huacao, Michoacán, movilizados durante la Revolución.

La entrevista se realizó el 3 de marzo de 2018 y duró cuarenta y un minutos con dieciocho segundos. En esta ocasión me apoyó en la grabación mi hermano Bryan Emmanuel Estrada Hernández en el manejo de la cámara de video. Ésta se realizó en el patio de la casa de Rubén Villalobos.

9. Sara Flores Rodríguez



Nació en 1958, originaria de Estación Queréndaro, al igual que sus hermanos y su madre. Es ama de casa, viuda, madre de cuatro hijos y hablante nativa de español nativo. Sus padres son originarios de Huandacareo, Michoacán.

La entrevista se llevó a cabo el 25 de marzo de 2018 y duró veintiocho minutos. En la realización de la entrevista tuve la ayuda de mi hermano Bryan Emmanuel Estrada Hernández quien se encargó del manejo de la cámara de video. La entrevista se realizó en la sala de la casa de Sara.

Índice de lugares

Acámbaro	33, 40, 47, 53, 53, 53, 65, 78, 110, 133, 180
Araró	11, 11
Baños	72, 93, 113
Chapitiro	13, 40, 40
Charo	13
Chehuayo	128, 128
Chinapos	25, 33, 64, 64, 64, 64, 64, 129, 153, 154, 155
Chiquimitio	12
Ciudad de México	47, 74, 89
Coro	103, 103, 108
Cuitzeo	8, 10, 14, 27, 32, 33, 34, 35, 43, 43, 43, 52, 52, 71, 96, 190
El treinta	133, 133, 133
Empalme Escobedo	47, 47, 47
Estación Queréndaro	8, 8, 8, 8, 10, 10, 10, 10, 14, 14, 14, 15, 21, 22, 23, 25, 26, 27, 27, 28, 33, 34, 40, 40, 40, 43, 43, 43, 44, 45, 47, 48, 52, 52, 53, 53, 53, 54, 55, 57, 57, 64, 68, 70, 70, 78, 87, 89, 89, 89, 103, 128, 128, 137, 137, 137, 137, 138, 138, 139, 161, 167, 181, 184, 185, 186, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192
Estado de México	89
Estados Unidos	12
Francisco I. Madero	52, 60, 60
Francisco Villa	13, 13, 45, 45, 49, 49, 50, 51, 188,
Guadalajara	13
Hervideros	64, 64
Huacao	40, 40, 57, 101, 191
Huingo	14
Irámuco	40, 40, 40, 57, 68, 68, 76, 89, 113
Istaro	12
Jalisco	14, 74

La Cañada de Enmedio del Rancho de Guadalupe	43, 43, 43
La Goleta	57, 57
La Huerta	12
La Lobera	57, 57
La Loma	27, 27, 51, 51, 52, 52, 120, 133
La Purísima	128, 128
La Trinidad	54, 54
Las Burras	64, 158
Las Palmas	64, 64, 64, 64, 64, 64, 105, 160
Las Trancas	129, 129
Los Naranjos	13
Los Azufres	14
Malpaís	48, 48, 96
Maravatío	14
México	13, 24, 27, 40, 40, 40, 43, 43, 43, 45, 47, 47, 47, 47, 47, 47, 47, 48, 50, 50, 52, 52, 53, 53, 53, 55, 57, 57, 68, 70, 70, 73, 78, 89, 89, 89, 89, 112, 112, 121
Mezquitito	133, 133
Michoacán	8, 10, 11, 11, 12, 12, 12, 13, 14, 17, 33, 34, 34, 40, 40, 40, 43, 43, 43, 45, 48, 52, 52, 53, 53, 55, 57, 57, 68, 70, 73, 78, 88, 102, 127, 152, 179, 179, 184, 187, 187, 191, 192
Mil Cumbres	14
Monte	54, 54, 76, 133, 157
Morelia	10, 13, 13, 13, 13, 47, 47, 47, 47, 48, 51, 53, 53, 73, 73, 73, 73, 78, 89, 180, 180, 187
Otzumatlán	13, 14, 96
Pancho Villa	24, 51, 108, 120
Patios de salitre	64, 64, 64
Pueblo viejo	14
Puerto de cabras	68, 68

Puruándiro	43, 43, 43
Queréndaro	11, 11, 11, 12, 12, 12, 12, 13, 13, 13, 13, 13, 13, 13, 13, 13, 14, 14, 14, 23, 24, 33, 33, 33, 35, 35, 35, 48, 48, 48, 48, 48, 48, 49, 49, 49, 49, 49, 49, 49, 49, 50, 50, 50, 51, 52, 52, 52, 52, 52, 52, 52, 52, 53, 53, 53, 53, 53, 54, 54, 54, 55, 55, 57, 57, 57, 57, 76, 76, 107, 137, 174, 175, 176, 176, 177, 178, 180, 180
Quinceo	12
Rio Bravo	70, 70, 70
San José Cuaro	44, 44
San Lucas Pío	14
San Nicolás	12
San Pedro	64, 64, 64, 110, 159
Santa Ana Maya	40, 57, 57, 68, 89, 89, 89, 90.
Tarímbaro	12, 70
Temazcal	87, 87
Tepacua	13
Tiripetío	12
Toluca	12, 89, 89, 89
Tzintzimeo	12, 13, 26, 52, 52, 57, 97, 131
Tzintzuntzan	12
Uruapan	53, 53, 53
Uruétaro	70, 70
Valladolid	12
Valle de México	12
Villa de Hidalgo	14
Villa de Zacapu	13
Zinapécuaro	10, 10, 11, 11, 12, 13, 13, 14, 14, 45, 47, 47, 49, 51, 52, 54, 73, 78, 78, 78, 78, 88, 96, 103, 108, 115
Zitácuaro	13

Índice de imágenes

Imagen 1 Escuela telesecundaria Rafael Ramírez

Imagen 2. Estación del tren vista desde el lado oriente.

Imagen 3. Iglesia de la Santa Cruz

Imagen 4. Centro de Salud

Imagen 4. Centro de Salud

Imagen 6. Espacio aproximado donde se abre la cueva del gato dentro del Zopilote.

Imagen 7. Cueva que se encuentra en el Zopilote.

Imagen 8. Cueva que se encuentra la cañada del Zopilote.

imagen 9. Toma del Zopilote desde el poniente.

Imagen 10. Toma frontal del Zopilote.

Imagen 11. Toma del Zopilote tomada desde el Oriente.

Imagen 12. Ojo de agua del Zopilote, actualmente seco.

Imagen 13. Embarcadero de la Secretaría de Pesca de Michoacán.

Imagen 14. Vista de los chinapos.

Imagen 15. Vista panorámica de los Chinapos.

Imagen 16. Toma de los tepalcates en la zona de los Chinapos.

Imagen 17. Toma de la construcción de la fábrica automotriz dentro de la zona conocida como el Monte.

Imagen 18. Isla de Las Burras

Imagen 19. Isla de San Pedro

Imagen 20. Isla de las Palmas

Imagen 21. Estación Queréndaro vista desde el poniente.

Imagen 22. Río Queréndaro

Imagen 23. Planta de la cirgüelillas.

Imagen 23. Ojo de agua termal de la zona de los Bañitos.

Imagen 24. Ojo de agua termal de la zona de los Bañitos.

Imagen 25. Camino que lleva de la vía del tren hacia las aguas termales.

Imagen 26. Paredes de piedra que delimitan Estación Queréndaro de Belisario Domínguez.

Imagen 28. Fotografía de Carl Hypolite Haghenbeck Braunwald (Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México [INEHRM]).

Imagen 29. Fotografía de Carlos Haghenbeck San Román (Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México [INEHRM]).

Imagen 30. Fotografía del Gral. José Rentería Luviano tomada en 1917 (Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, INEHRM).

Imagen 31. Fotografía de José Chávez García tomada en 1915 (INEHRM).

Imagen 32 Fotografía de Angelina Hernández Flores

Imagen 33 Fotografía de Arturo Hernández Flores

Imagen 34 Fotografía de Elías Rodríguez Barajas

Imagen 35 Fotografía de Graciela Fabián Rodríguez

Imagen 36 Fotografía de M.^a Guadalupe Alonso López

Imagen 37 Fotografía de María de Jesús Hernández Barrera

Imagen 38 Fotografía de Rubén Villalobos Cortés

Imagen 39 Fotografía de Sara Flores Rodríguez y Daniel Estrada Hernández

Índice de mapas

- Mapa 1. Mapa de la extensión del imperio tarasco (Perlstain 2004: 118).
- Mapa 2. Mapa de la hacienda de San José de Queréndaro pintado en el año de 1806 ubicada en el Museo Nacional del Virreinato (Mediateca INAH).
- Mapa 3. Croquis de la casa grande de la Hacienda de Queréndaro. (López Núñez, 2003: 26).
- Mapa 4. Pueblo, ejido de Queréndaro y fracción de la ex hacienda de Queréndaro (Registro Agrario Nacional)
- Mapa 5. Plano de las fracciones de la Hacienda Queréndaro donde se aprecia la vía férrea (Pedraza Marrón, H. A. 2020)
- Mapa 6. Ejido de Queréndaro donde se marca la ubicación de la vía del tren que comunicaba a la hacienda con la estación.
- Mapa 7. Mapa de las vías férreas en Michoacán durante el porfiriato. (Atlas Geográfico del Estado de Michoacán)
- Mapa 8. Valle Morelia- Queréndaro donde se muestra la vía del tren que comunica Morelia con Acámbaro y la vía que comunica la hacienda de Queréndaro con la Estación de Queréndaro. (Pedraza Marrón, H. A. 2020)
- Mapa 9. Mapa de la extensión actual de Estación Queréndaro (Google Maps, s.f.).
- Mapa 10. Zonas de mayor importancia que aparecen nombradas en el corpus.

Fuentes de consulta

- Barabas, A. M. (2004). La construcción de etnoterritorios en las culturas indígenas de México. *Desacatos*, (14) 145-168.
- Barabas, A. M. (Coordinadora) (2003). Diálogos con el territorio. Simbolizaciones sobre el espacio en las culturas indígenas de México. *Etnografía de las Regiones Indígenas de México*. (1ª ed.)
- Barabas, A. M., (2010). El pensamiento sobre el territorio en las culturas indígenas de México. Avá. *Revista de Antropología*, (17).
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=169020996001>
- Brügggen Messtorff, J. (1952). La varilla indicadora y la radiación terrestre en Chile. *Revista Universitaria de la Pontificia Universidad Católica de Chile*, 17 (37) 19-65.
- Carapia Medina M.G y Núñez A. R. D (2017). *Memoria, cultura y patrimonio: Una visión monográfica del municipio de Queréndaro, Michoacán*. (1ª edición). PACMyC.
- CONABIO. (s.f.). *Colorín, Patol, Zompantle*. Vecinos verdes, arboles vecinos de las ciudades. Consultado el 02 de. Febrero de 2021.
<https://www.biodiversidad.gob.mx/Difusion/cienciaCiudadana/urbanos/ficha.php?item=Erythrina%20americana>
- Cortés Hernández, S., & Granados Vázquez, B. A. (2020). El Laboratorio Nacional de Materiales Orales, conceptos, antecedentes, código de ética y protocolo de documentación. *Boitatá*, 15(29), 31–55.
<https://doi.org/10.5433/boitata.2020v15.e40182>
- Cram, S., Galicia, L. e Israde-Alcántara, I. (2010). *Atlas de la cuenca del lago de Cuitzeo: Análisis de su geografía y entorno socioambiental*. (1ª edición). Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo; Grupo Publicitario Pau.
- De Alcalá, J. (2019). *Relación de Michoacán*. Colegio de Michoacán.
- De la Lanza Espino, G. y García Calderón, J. L. (2002). *Lagos y presas de México* (1ª edición). AGT Editor S. A.
- Dégh, L. (1998). *¿Qué es la leyenda después de todo?*, en Blanche, M. (compiladora) *Folklore urbano, Vigencia de la leyenda y otros relatos tradicionales*. Ediciones Colihue.
- Diario oficial de la Nación (2004, 15 de marzo). Tercera sección... Secretaría de agricultura, ganadería, desarrollo rural, pesca y alimentación. Ciudad de México.

- Durán Carmona, M. (coord.) (2003) *Atlas Geográfico del Estado de Michoacán* (2ª ed.), Secretaría de Educación del Estado de Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolas de Hidalgo.
- García Martínez B. (1993). Los poblados de la hacienda: dos personajes olvidados en la historia del México rural. *Cincuenta años de historia en México; En el Cincuentenario del centro de estudios históricos vol. 1.* (pp. 331- 370). El colegio de México.
- Garciadiego J. (2010). José Inés Chávez García, ¿Rebelde, bandido social, simple bandolero o precursor de los cristeros? *La Revolución Mexicana: distintas perspectivas.* 60 (2) 833-895.
<https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/1778/1596>
- Gómez del Campo, M. (2006). *La tradición oral del noroeste de México: tres formas poético-narrativas.* El colegio de México.
- González Flores J. G. (2014). Los motivos del sinarquista. La organización y la ideología de la Unión Nacional Sinarquista. *Culturales.* 3 (1) 49-76.
<https://culturales.uabc.mx/index.php/Culturales/article/view/322/257>
- Google. (s.f.) [Estación Queréndaro] Recuperado el 21 de mayo de 2021 de <https://www.google.com/maps/@19.881141,-100.940736,15z>
- Granados B. y Cortés S. (2015). *El lago era mujer... Relatos de Zirahuén.* (primera edición). LANMO Editorial.
- Granados B. y Cortés S. (2019). *El rey que se ahogó... Relatos de Yunuén.* (primera edición). LANMO Editorial.
- Granados Vázquez, B. A. (2016). *La jícara y la sirena: materiales orales, ritualidad e iconografía en torno al lago-mujer Zirahuén.* [Tesis de doctorado otorgada por la Universidad Nacional Autónoma de México] Repositorio de la Dirección general de bibliotecas, UNAM.
https://tesiunam.dgb.unam.mx/F?func=direct¤t_base=TES01&doc_number=000749106
- Instituto Nacional de Antropología e Historia (2020). “José Inés Chávez García”, *retrato.* Revisado el 21 de marzo de 2021 en https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/fotografia%3A447838
- Instituto Nacional de Antropología e Historia (2020). *José Rentería Luviano, general revolucionario, retrat.* Revisado el 21 de marzo de 2021 en https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/fotografia%3A46368

- Instituto Nacional de Antropología e Historia (2020). *Mapa de la hacienda de San José de Queréndaro*. Revisado el 21 de marzo de 2021 en https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/pintura%3A2337
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Información (2022). *Mapa, Estados y datos*. Consultado el 23 de mayo de 2022. <https://www.inegi.org.mx/app/mapa/espacioydatos/default.aspx?ag=160780004>
- Laboratorio Nacional de Materiales Orales. (s.f.). *Protocolo de trabajo de campo para sondeo de materiales orales*. Consultado el 12 de febrero de 2018]. <http://www.lanmo.unam.mx/repositorio/LANMO/www/index/pdf/Protocolo%20de%20trabajo%20de%20campo.pdf>
- Laboratorio Nacional de Materiales Orales. *Protocolo para el procesamiento de materiales orales Laboratorio Nacional de Materiales Orales*. Consultado el 12 de febrero de 2018. <http://www.lanmo.unam.mx/repositorio/LANMO/www/index/pdf/Protocolo%20para%20el%20procesamiento%20de%20materiales%20orales.pdf>
- Lévi-Strauss, C., Zonabend, F., Masset, C., Forgeau, A., Sissa, G., Thomas, Y., Rouselle, A., Duby, G., Guichard, P., Toubert, P., Fossier, R., Bresc, H., Patlagean, E., Cartier, M., Beillevaire, P., Lardinois, R., & Bianquis, T. (1988). *Historia de la familia, Vol. 2*. [Madrid]: Alianza.
- López Austin, A. y López Luján, L. (2011). *Monte sagrado – Templo mayor*. UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, INAH. https://www.mesoweb.com/es/articulos/sub/Monte_Sagrado.pdf
- López Núñez, C. (2003). El papel de la hacienda como forma de vivienda colectiva y sus transformaciones en la región de Morelia, Michoacán, México. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. VII (146). [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(054\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(054).htm)
- López Núñez, M.^a del C. (2003). El papel de la hacienda como forma de vivienda colectiva y sus tradiciones en la región de Morelia, Mich., México. *Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. VII (146). [https://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(054\).htm](https://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(054).htm)
- Meyer J. (1986). Haciendas y ranchos, peones y campesinos en el porfiriato: algunas falacias estadísticas. *Historia Mexicana*, 35 (139) 477-509. <file:///Users/lanmo/Downloads/1916-Art%C3%ADculo-2040-1-10-20160406.pdf>

- Muñoz Morán, O. (2009) Historia y tiempo histórico en una comunidad purépecha: el Mas Antes, el Antes y el Antes...Ahorita. *Revista española de antropología americana*. 2009 (39), 115-137.
- Naranjo García, E. (2016). Moluscos continentales de México: Dulceacuícolas. *Revista De Biología Tropical*, 51 (s3), 495-505.
<https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/rbt/article/view/26397>
- Ochoa Serrano, A. A. (2006). Inés Chávez, Muerto. Dos textos del padre Esquivel. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*. XXVII (105) 178-202.
<https://www.redalyc.org/pdf/137/13710506.pdf>
- Padrón e Histórico de Núcleos Agrarios, Registro Agrario Nacional. Consultado el 20 de abril de 2023. <https://phina.ran.gob.mx/consultaPhina.php>
- Pedraza Marrón, H. A. (2011). *Refuncionalización de la capilla de la hacienda de Queréndaro, Michoacán. Consolidación de estructura e integración de cubierta*. [Tesina para grado de especialista otorgado por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo] Repositorio UMSNH.
http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/xmlui/handle/DGB_UMICH/3181
- Pedraza Marrón, H. A. (2020) *Las transformaciones en la estructura territorial del valle de Tarímbaro Queréndaro tras el reparto agrario. 1920 -1940*. [Tesis de maestría, Universidad Michoacana de San Nicolas de Hidalgo] Repositorio UMSNH
http://bibliotecavirtual.dgb.umich.mx:8083/xmlui/handle/DGB_UMICH/1628
- Pérez Talavera, V. M. (2016). El arribo del ferrocarril a Michoacán y su abastecimiento forestal durante el porfiriato. *Tzintzun. Revista de estudios históricos*. (enero- junio, 63) 121-148.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-719X2016000100121
- Perlstein Pollard, H. (2004). El imperio tarasco en el mundo mesoamericano. *Relaciones, estudios de historia y sociedad*. XXV (99) 115-145.
<https://www.redalyc.org/pdf/137/13709904.pdf>
- Ramos R.A. (1998). El cuento Folklorico: una aproximación a su estudio. Pliegos.
- Real Academia Española (2022). *Diccionario de la lengua española*
<https://www.asale.org/damer/tepalcate>
- Real Academia Española. (2022). *Diccionario de la lengua española*
<https://dle.rae.es/cabestrillo>

- Sánchez Amaro L. (2017). Informe con relación al movimiento revolucionario en Michoacán. *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*. 151 (38), 299-322.
- Seminario de Genealogía Mexicana, Geneanet, UNAM (2020) *Carl Hypolite Hagenbeck Braunwald*. Revisado el 21 de marzo de 2021 en <https://gw.geneanet.org/sanchiz?lang=en&p=carl+hypolite&n=hagenbeck+braunwald>
- Seminario de Genealogía Mexicana, Geneanet, UNAM (2020) *Carlos Hagenbeck Sanromán*. Revisado el 21 de marzo de 2021 en <https://gw.geneanet.org/sanchiz?lang=en&n=hagenbeck+sanroman&oc=0&p=carlos>
- Serrano Álvarez, P. (2006). El sinarquismo en el Bajío mexicano, 1934-1951. Historia de un movimiento social regional. *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*. 1991 (14), 239- 271.
<https://moderna.historicas.unam.mx/index.php/ehm/article/view/68856/68866>
- Thompson, P. (2004, 2004). Historia oral y contemporaneidad. *Historia, memoria y pasado reciente* (20), 15-33. Universidad Nacional de Rosario y Homo Sapiens Ediciones
https://www.fhuc.unl.edu.ar/olimphistoria/paginas/manual_2009/docentes/modulo3/e-Historia,%20memoria%20y%20pasado%20reciente.pdf
- Tomeu Vidal M. y Urrutia E. P. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de psicología*. 36 (3), 281- 197.
<https://raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/61819>
- Trabajo y Trabajadores: Red Latinoamericana (2022). *Canciones sobre trabajo, El barzón*. Consultado el 15 de abril de 2022 <https://redlatt.org/cancion/7>
- Varela L., Miguez M., García Conde L. (2009). *Algunos apuntes sobre historia oral y cómo abordarla*. Patrimonio e Instituto Histórico Gobierno de la ciudad de Buenos Aires. https://www.comisionporlamemoria.org/archivos/archivo/archivo-oral/bibliografia/Barela_Miguez_conde.pdf
- Velasco Maíllo, H. M. (1989). Leyenda y vinculación” en *Coloquio hispano-francés. La leyenda. Antropología, Historia, Literatura*. (115-132). Casas de Velázquez, Universidad Complutense de Madrid.

- Vidal Moranta, T., Pol Urrutia, E. (19). La apropiación del espacio. Cognición, representación y apropiación del espacio. *Monografías Psico/Socio/ambientales* (9), 45-62.
- Vuelvas Cisneros M. A. (2016). *Las unidades de riego para el desarrollo rural*. (1.^a ed.). México D.F. CEDRSSA.
http://www.cedrssa.gob.mx/files/b/8/82Unidades_riego_desarrollo_rural.pdf
- Williams, E. (2009). *Producción e intercambio de recursos estratégicos en la cuenca de Cuitzeo, Michoacán, durante el periodo protohistórico*. Colegio de Michoacán.
<http://colmich.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1016/1047>
- Zavala Gómez del campo, M. (2006) *La tradición oral del noroeste de México: tres formas poético- narrativas* [Tesis de doctorado, Colegio de México] Repositorio de la Biblioteca Daniel Cosío Villegas,
<https://repositorio.colmex.mx/concern/theses/r781wg334?locale=es>.